

PR
GOBIERNO:
PASO VIVO

163

ERA PLANA

CP AÑO VIII - N° 398 - BUENOS AIRES, SETIEMBRE 15, 1970 - \$2.-m\$ 200



EL FUTURO DE AMÉRICA

La mujer capaz de resistirse a la atracción del Oro no existe.

Aunque parezca petulante, toda mi vida he sostenido esa posición.

No creo que haya mujer que pueda resistir la suavidad de un tapa-



do de chinchilla. O la tristeza que emana de un brillante de 36 puntos. O la blancura del velamen de un yate.

Aunque hace poco mi teoría casi se viene estrepitosamente abajo.

Fue cuando conocí a Florencia. Alta, rubia, y con una particularidad: millonaria. En dólares.

Allí sí que no valían los Balenciaga, ni el Rover, ni la isla privada en el Pacífico, ni nada.

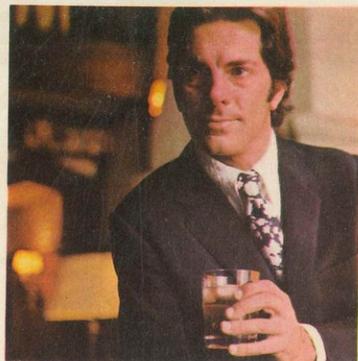
Mis amigos, maliciosamente felices ante los umbrales de mi primera derrota. Yo, buscando la oportunidad que me permitiera no darles el gusto.

Fue en la fiesta que Diego dió en su duplex.

Por supuesto, Florencia llegó estudiadamente tarde.

Entró bellísima, sensual... e ignorando olímpicamente a todos.

Se deslizó en un sillón y lánguidamente dijo: "Quiero un trago"... Mis amigos se abalanzaron sobre ella apabu-



llándola con ofrecimientos de cócteles de todo tipo.

A todos les decía que no.

Llevando en una mano una botella de

Cinzano Oro y dos vasos, me acerqué lentamente. Triunfalmente.

Sin hablar, me paré frente a ella.

Ojos sorprendidos, breve titubeo, sonrisas...

Cuando nos dirigíamos hacia el balcón, miré sobradamente a mis atónitos amigos.

Nuevamente el oro me había dado la razón.



**CINZANO ORO
AMERICANO**





DIRECTOR-EDITOR

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo

RAMIRO DE CASABELLAS

Jefe de la Redacción

OSIRIS TROIANI

Prosecretarios de Redacción: Julio Ardiles Gray, Julio Landívar, Jorge Llistosella, Félix Samolovich. Jefes de Sección: Fanor Díaz, Roberto García, Bernardo Guillén, Mario Trejo.

Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añahos, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Alberto Laya, Juan Pablo López, Enrique Mara, Eduardo Molina y Vedia, Ramón Ramírez, Juan José Rossi, Norberto J. Soares, Benjamín Venegas, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Ramiro de Casabellas, Milton Friedman, Eduardo Guidifio Kieffer, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Osiris Troiani, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laria (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Dönig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Anselmo (Londres), Carlos María Padilla (Nueva York), Tiliu Sergio Gráslund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Montevideo), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Fernández (Santiago de Chile), Ted Córdova Claire (La Paz), Francisco Ygartúa (Lima), Humberto Malinarich (Caracas), José Pichel (México).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cociña (jefe), Ricardo Charra, Mario A. Iglesias, Ramón Minifio; The Associated Press, United Press Internacional, Agencia Afa, Interpresa. Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Lemo, Ricardo Egles, Osvaldo Guario, Alberto J. Ortiz.

Archivos: Oscar Belalch, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elnio Ubieto.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:

RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Walter Vicente, Carlos Descotte. Secretaria: Beatriz Duerto de Rosés. Técnico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Catanzaro.

Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer. Gerente de Técnica Gráfica: Armando Mangieri.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 347, Pisos 19, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotag-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precio: \$ 2 (m.s.n.). Número atrasado, \$ 2,50 (m.s.n. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (m.s.n. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO VIII • N° 398 • BUENOS AIRES, SETIEMBRE 15, 1970

CARTA AL LECTOR



Patio interior de La Moneda, en Santiago: Las nuevas relaciones.

Pocos son los acontecimientos políticos capaces de influir sobre el futuro de un continente: el triunfo electoral de Salvador Allende, en Chile, es uno de ellos. Aun descartando hipótesis tremendistas, los observadores políticos estiman que repercutirá en medida imprevisible sobre las relaciones del longilíneo país con sus tres vecinos y con sus asociados del Area Andina, con la OEA y con Cuba, e incluso sobre la trabajosa coexistencia de los tres colosos: Estados Unidos, la URSS y China. Un enviado especial, en Santiago, y la Redacción, analizan las posibles derivaciones de este proceso (ver páginas 64 a 68).

Entre tanto, en Buenos Aires, el Presidente imprimía a la acción oficial un giro imprevisto: creó una Comisión Interministerial —noticia anunciada con exclusividad en la edición anterior de esta revista— y le fijó tareas perentorias para adecuar metas y prioridades, necesidades y recursos en el mediano plazo (cinco años). El primero de esos informes debe llegar a sus manos el viernes de esta semana (ver página 14).

Algunos observadores interpretaron, a la ligera, que el Gobierno pretende continuar hasta 1975. Otros, más razonables, sugieren que esta aceleración del proceso revolucionario está modificando la propia naturaleza del régimen, desafiando a la política económica vigente y a su actual conducción.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 54 • CALENDARIO 6 • CIENCIA Y TECNICA 30 • DEPORTES 72 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 24 • EXTRAVAGARIO 38 • INFORME ESPECIAL 76 • LIBROS Y AUTORES 49 • LO QUE EL VIENTO SE LLEVO 10 • MEDIOS 46 • EL MUNDO 62 • EL PAIS 14 • PERISCOPIO 11 • PRIMERA PLANA VA MAS LEJOS 42 • SEÑORAS Y SEÑORES 82 • VIDA MODERNA 34.

BROMA PESADA

En el N° 397, página 35, el "uruguayo Walter Altieri" aparece diciendo esta frase: "Es una salvada. Yo ahora me pregunto, cuando termino de laburar, qué hago; pues voy al bowling, donde hay ruido. minas, amigos... ¿qué más?"

La concepción moral de ese pseudo-personaje, así como los términos utilizados, muestran una personalidad corrupta e indigna, que es lo que recogen los lectores de su revista. Ahora bien: dentro de las personas que practican el juego de bowling hay un solo Walter Altieri conocido: soy yo, argentino, de 34 años, casado, padre de tres hijos, consejero titular de la Asociación Argentina de Bowling, capitán de los equipos de primera división de "palos chicos" y "palos grandes" del Club Italiano, capitán en el año 1969 del equipo que obtuvo el Campeonato Nacional de "palos chicos", capitán del equipo campeón de 3ª división en 1969.

Mi personalidad, bien conocida fuera del bowling, también se encuentra afectada; mi prestigio como profesional, inclusive dentro del ámbito familiar y de la vida de relación, por la posible "confusión" con el personaje entrevistado. Entiendo que el periodista que redactó la nota no supo a quién entrevistaba realmente y quizá fue víctima de una broma. Pero la revista está en la obligación moral de reparar el perjuicio causado, a cuyo fin solicito que en el próximo número se inserte la aclaración correspondiente.

Doctor Walter J. R. Altieri
Capital Federal

—El colaborador escuchó la frase de labios de una persona que se tituló Walter Altieri; evidentemente, fue defraudado en su buena fe: los periodistas no piden documentos. De todos modos, solicitamos disculpas al autor de esta carta.

PARTIDOCRACIA

Desearnos rectificar una información en lo referente a presuntas candidaturas oportunamente señaladas al ingeniero Walter Kugler por nuestra Unión Cívica Radical del Pueblo, según lo consigna PERISCOPIO en su N° 45, página 15, error reiterado en el número pos-

terior, ante lo cual nos hacemos un deber en informarle: 1º) El ingeniero Walter Kugler nunca fue afiliado a la Unión Cívica Radical del Pueblo. 2º) El ingeniero Kugler nunca fue designado candidato de la Unión Cívica Radical del Pueblo. 3º) El ingeniero Kugler, emipente técnico, y la Unión Cívica Radical del Pueblo de Pergamino, estimamos deben merecer su preferente atención para poner las cosas en sus justos términos. 4º) Esta aclaración tiene por objeto, además de decir la verdad, advertir que Kugler no es parte de una apertura política, como lo daría a entender el general Levingston en el mensaje con el que inauguró las reuniones de su Gabinete.

Carlos Ferreyra
Carlos Cantore
Pergamino, Buenos Aires

HISTORIETAS

Me dirijo a usted en mi carácter de director de la revista Vampirella y con relación al comentario hecho de la misma en el N° 45. Es lamentable que el periodista que hizo el comentario se apresurara a formular juicios, objeciones, apreciaciones e hipótesis que bajo la apariencia de objetividad sólo encierran un prejuicio subjetivo hacia el género del terror. El género del terror, al igual que el de la ciencia ficción, se halla definitivamente incorporado, y desde hace mucho tiempo, al intelecto universal, en la literatura primero y después en el cine, la historieta y la televisión. El "horror" hasta a veces se desliza en algún comentario periodístico cuyo autor comenta una revista sin haberla leído con algún detenimiento, aunque sea menos grave que si comentara alguna obra de Edgar Allan Poe, autor que seguramente no conoce. El periodista que redactó la nota y comentario sobre Vampirella une a su prejuicio sobre el género del terror, una imaginación realmente "terrorífica". Así, dice que la protagonista "fomenta horribles relaciones orgiásticas" y que "la revista es una imitación burda de la Barbarella francesa". Quien se digne leer nuestra revista advertirá que no existe en ella ninguna orgía, y que mal puede ser una burda imitación de nada una revista que por sus propios méritos tiene sólo en los Estados Unidos más de 500.000 lectores. No es mucho lo que puede esperarse del comentarista, si según demuestra con sus palabras no supo interpretar el argumento de la historieta de Angela Waler; el periodista imagina a su capricho que "sus besos succionan los glóbulos de todos sus amantes". Invito a leer dicha historieta y verificar si existe alguna mínima identidad entre

el argumento de la misma y lo expuesto por el comentarista.

En resumen: Vampirella es un ejemplo de revista excelente para quien guste del género de terror y viene precedida de un resonante éxito en el exterior; la Redacción a mi cargo ejerce una seriedad y responsable autocensura con respecto a los originales norteamericanos, como se podrá constatar compulsando nuestro archivo, ya que cuidamos resguardar la moralidad de nuestro medio sin por ello subestimar al lector argentino, que se halla entre los más instruidos del mundo, y por ende capaz de apreciar en todo su valor la imaginación y el genio de los escritores y el arte de los dibujantes; aunque como dije, algunos como el comentarista no gusten del género.

Luis D. Fadalti
Editorial Mazzone SACIFI
Capital Federal

EJECUTANTES

Con sorpresa he leído el comentario sobre Martha Argerich [N° 44]; una artista de su jerarquía no puede dar cabida a un juicio tan apresurado como falta de profundidad. La crítica es muy personal, puede hasta ser necesaria cuando es imparcial, justa; pero este comentario es realmente indignante. Martha Argerich no improvisa cuando toca Chopin, juzgada su mejor intérprete de la época. No improvisa con Ravel, concierto premiado en París, etc., etc. Que su viaje haya sido inesperado para quienes están acostumbrados a los "debuts" espectaculares, es posible, pero no es de ella la culpa si aquí no tenemos organismos orquestales dignos y sin problemas (económicos, etc.), y se necesita un mes de preparación, lo que ella con la Sinfónica de Londres, para no nombrar sino una, con el director, consiguen en una semana. Pero sepamos, ante su talento, valorarlo, no ponerle piedras en su patria, y privarnos a muchos del goce espiritual que significa escucharla.

Martha Argerich es argentina, no es siente diva, no reúne periodistas, no es muy accesible a la prensa; pero los que en realidad valoramos su música la preferimos menos promocionada por ustedes. He leído también un reportaje a Mastromei; los que lo conocemos, hemos tenido un real momento divertido.

Irma C. Hernand
Capital Federal

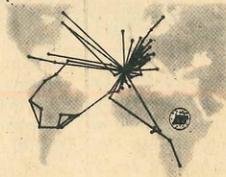
—Ninguna publicación ha promocionado tanto a Martha Argerich como PERISCOPIO. En la nota se deplora que su calidad de intérprete se vea empañada por ciertas improvisaciones a las cuales, precisamente, somos proclives los argentinos.

El encanto comienza aquí



En IBERIA creemos que el encanto debe comenzar en el momento en que cualquiera de nuestros Jets DC-8 Turbo Fan comienza a volar. Nuestra simpática azafata los acompañará en el más inolvidable de los viajes. Comenzará tentándolos con una selección de exquisitos platos, que bien

pueden arruinar la dieta. Pero a quien le importa? Están en camino a Las Palmas —puerto



franco— donde podrán comprar más barato cualquier producto importado, y de allí a Madrid y a toda Europa . . . a vivir! Por eso no importa donde viajamos y lo mundanos que podamos ser, seguimos fieles a nuestra herencia

española de cordialidad, alegría, gracia y encanto.

IBERIA

Líneas Aéreas Internacionales de España. Donde solo el avión recibe más atenciones que usted.

Consulte a su amigo, quien más sabe de viajes, el Agente de Viajes I.A.T.A. o a: IBERIA, Líneas Aéreas Internacionales de España, Av. Pte. R. Sáenz Peña 947, Tel. 35-2056/9, Bs. As. Ezeiza: 650-0393 - En CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 180 - En ROSARIO: Sarmiento 819, 3er. p., Edificio Travella.

*Vuele por el mundo con Iberia.
El encanto de España le acompaña.*

CALENDARIO

CINE

LAS COSAS DE LA VIDA — Michel Piccoli sufre un accidente automovilístico cuando va al encuentro de Rony Schneider. El azar cambia la perspectiva de los hechos cotidianos (Paramount, Libertador).

DOCTOR TERSILLI — El inescrupuloso Sordi de la mutual, ahora respaldado por capitales familiares, tiene una clínica. Con situaciones de diverso grosor, Alberto aborda la segunda parte de su personaje (Ocean).

HIBERNATUS — O cómo pasteurizar a Louis de Funès: desde 1903, un hombre permanece dormido mediante un sistema de refrigeración y el tiempo parece no transcurrir (Monumental).

MACUNAIMA — Donde se cuenta cómo un negro, al pasar bajo la fuente del doncel, se transforma en blanco, y muchas otras aventuras comiquísimas que le acontecen (Lorca).

PERDIDOS EN LA NOCHE — Después de hacerles creer que pueden conquistarla, Nueva York sacude a dos pobres aventureros y los aniquila (Plaza).

LA NOCHE DE LA EMBOSCADA — Una blanca, liberada de los apaches, huye con su hijo mestizo y es perseguida por el engendrador. Con un férreo guión, Robert Mulligan dosifica todas las formas de la intriga (Atlas, Atlantic).

TEATRO

LAS CRIADAS, de Jean Genet — Al ser representada por señores, como lo pidió originalmente su autor, la pieza elude todo atuendo naturalista y se convierte en una satánica reflexión, en un juego siniestro acerca de la condición humana (SHA, Sarmiento 2255).

EL AVION NEGRO, de Roberto Cossa, Germán Rozenmacher, Carlos Somigliana y Ricardo Talesnik — El hipotético regreso de Perón al país, provocado por la mitomanía de *El hombre del bombo*, desencadena los desopilantes episodios de este *collage*, una equívoca demitificación del populismo, que da vueltas sin terminar de encontrarse. Su mérito mayor es, sin lugar a dudas, un reparto sin altibajos (Regina, Santa Fe 1235).

ROMANCE DE LOBOS, de Ramón del Valle Inclán — Alfredo Alcón y un nu-

trido reparto dan vida a esta "comedia bárbara". Su puesta sirve para mostrar, una vez más, cómo su autor se adelantó más de cincuenta años a su tiempo (Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1530).

UN PAJARO GRIS..., de Hebe Uhart — Pudo ser una crónica naturalista de la dipsomanía, pero su autor introduce en un caso clínico explotadas cuñas del sin sentido (Teatro del Centro, Sala 1 a las 20, Sarmiento 1249).

PLASTICA

SEIS PARA TODOS — Pinturas: una lubricación aritmética para seis pintores dóciles a los entretenimientos del *establishment* (Art Gallery International, Florida 683, Piso 3º, hasta el 26 de setiembre).

BECA "FRANCESCO ROMERO" — Esculturas: Nueve escultores monolíticos, centrados en la precisión y la poesía (Centro de Arte Integra, Florida 683, subsuelo, hasta el 18 de setiembre).

II SALON ITALO DE PINTURA — Para contribuir a la confusión general: Incompatibilidades (un eufemismo) tan groseras, que el comentario hace huelga (Ex Concejo Deliberante, Perú 190, hasta el 25 de setiembre).

LUNA ERCILLA — Dibujos cinéticos de un experto en relaciones visuales (Centro Argentino por la Libertad de la Cultura, Montevideo 666, Piso 1º, hasta el 18 de setiembre).

BAUHAUS — Perfecta retrospectiva del más inteligente centro de estudios y experimentación de las artes, creado en 1919 por Walter Gropius (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

LIBROS

JUAN GUALBERTO CODOY, por Félix Weinberg — Excluido de todas las antologías, el helicoso poeta, político y periodista mendocino retorna a la vida a través de este impecable trabajo (Solar/Hachette, 11 pesos).

EL INFORME DE BRODIE, por Jorge Luis Borges — Once historias pobladas de compadritos, orilleros y gauchos míticos en las que el autor, de *El Aleph*

afilado y decanta su escritura hasta la transparencia (Emecé, 6,20 pesos).

EL MUNDO ALUCINANTE, por Reynaldo Arenas — Con un lenguaje en el que se relevan mutuamente el delirio y la imaginación, el joven narrador cubano levanta una apología sobre Fray Servando, un cura romántico y revolucionario del Siglo de las Luces (Tiempo Contemporáneo, 9,50 pesos).

LA OSCURA HISTORIA DE LA PRIMA MONTSE, por Juan Marsé — Una enfermeza militante de la Acción Católica española se enamora de un presidiario y desata las iras de su familia, hastío de cristiandad y altos designios. Con una anécdota hartamente simple, Marsé desnuda a la burguesía catalana y a una moral sustentada por la castración (Seix Barral, 12,75 pesos).

PERIODISMO EN VIVO

REPORTAJE PUBLICO A BLACKIE — El crítico Héctor Grossi congrega al Buenos Aires curioso para sumergirlo en los entretelones del "espectáculo y algunas otras cosas" (el jueves 17, a las 20, en el Centro Cultural y Recreativo Olivetti, entrada gratuita).

MUSICA

FIDELIO — La única ópera de Beethoven incrustada en el *cartellone* lírico del año con la concertación de Ferdinand Leitner (Colón, miércoles 16 y sábado 19, a las 21).

II FESTIVAL — Dedicado a la música argentina contemporánea, prosigue su desarrollo, esta vez con el estreno de *Cuadrados Mágicos* (para 6 instrumentos), de Alicia Terzian, y dos importantes reposiciones de Antonio Tauriello y Carlos Suffern (Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, 6º piso, jueves 17, a las 21.30).

BEEHOVEN Y LA NUEVA MUSICA — Un tema para el musicólogo y pianista alemán Jürgen Uhde, que sondeará el enigma ilustrándolo con obras de Bartók, Webern, Lachenmann y del homenajeado del año (Teatro del Globo, jueves 17, a las 19.30).

FESTIVAL BACH — Organizado por Amigos de la Música, Karl Richter ofrecerá un recital de órgano (Iglesia de Santo Domingo, jueves 17, a las 21) y dirigirá los *concerti* para 1, 2, 3 y 4 cémbalos y orquesta (Coliseo, domingo 20, a las 10.30).

WAGNERIANA — Continúa con su plan: el Ensemble Instrumental de France transitará por obras de Durante, Mozart, Hindemith y Britten (Broadway, lunes 21, a las 22).

CIRCULO FEMENINO — Casi al final de su ciclo de abono, presenta al cellista

Cordero:

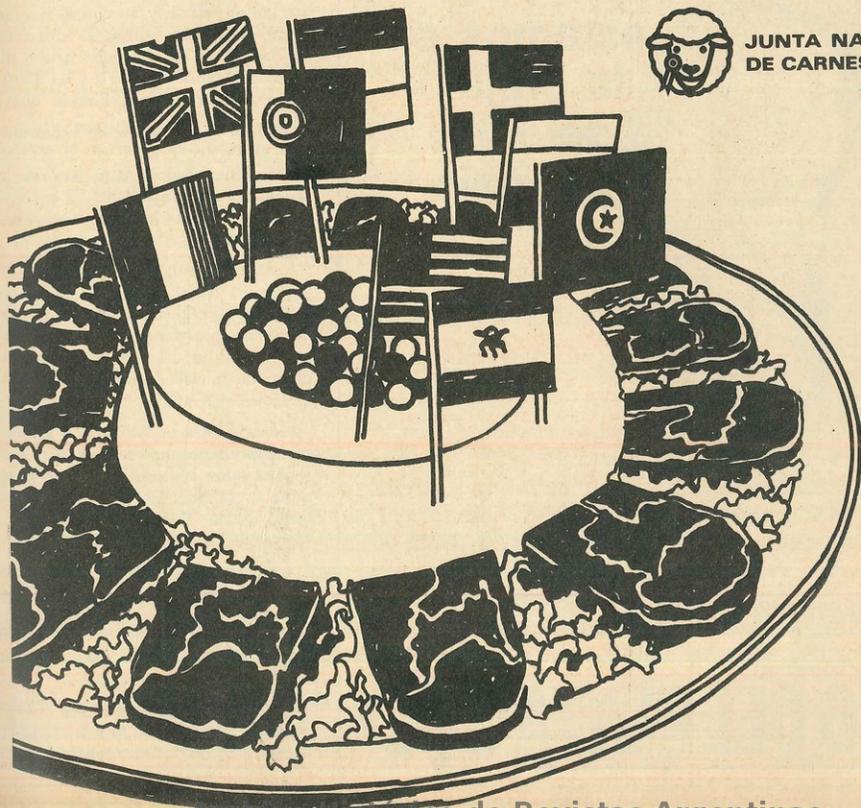
un plato importante en la cocina internacional.

Lamb. Agneau. Lamm. Agnello.
Cordeiro. Lamsvlees o Cordero,
en cualquier idioma significa
un plato sabroso, nutritivo
y siempre bien recibido.
Aquí o en cualquier parte del
mundo hay más de 50
posibilidades de preparar
exquisitos platos con cordero.

**Consuma cordero, su carnicero
ya tiene los cortes necesarios.**



**JUNTA NACIONAL
DE CARNES**



Washington Castro y a la pianista Alicia Hardoy en obras de Beethoven, Schumann, Gaito, Brucht y Pizzetti (Odeón, lunes 21, a las 19.30).

OPERA DE CAMARA — En su segundo espectáculo propone una recomposición del *Lamento d'Arianna* de Monteverdi, y *Les Malheurs d'Orphée*, de Darius Milhaud (Presidente Alvear, lunes 21, a las 21.30).

ZARZUELA — Una reposición de *Doña Francisquita* (1923), melodioso ejercicio de Amadeo Vives, con cantantes de buena ley a los que falta entusiasmo, y decorados sencillos a los que sobra fealdad (Teatro Avenida).

DISCOS

ALEJANDRO BARLETTA — Entre barrocos y contemporáneos, el primer bandleonista consagrado a la música culta da fe de la riqueza del instrumento (Ten Records M-20111 mono).

EL SINTETIZADOR BIEN TEMPERADO — Los volatines electrónicos del nuevo instrumento orquestan una fascinante ceremonia a la que fueron invitados Monteverdi, Bach, Scarlatti y Haendel (CBS 5499 estéreo).

TELEVISION

Martes 15. LA HORA DE HITCHCOCK — *El cómplice* y *El profeta* son otras dos

criaturas nacidas del irrefutable ingenio inglés (Canal 2, a las 21). COSA JUZGADA — El *clan* Stivel empeñado una vez más en reflejar todo el dramatismo de lo cotidiano (Canal 11, a las 22).

Miércoles 16. LAS GRANDES NOVELAS — Guy de Maupassant lucubró, entre otras, la historia de un periodista ambicioso al que toda una sociedad llamó con el gratificante apodo de *El buen mozo* (Canal 7, a las 23).

Sábado 19. LO QUE VENDRA — Un clan de periodistas que se congrega semanalmente para dilucidar lo que le espera a la Argentina del año 2000 (Canal 7, a las 15).

Domingo 20. JAUJARANA — No son el único producto nacional del que los uruguayos pueden enorgullecerse; pero sí están enrolados en la lista de los mejores (Canal 11, a las 21.30). EL PRISIONERO — Se trata de una lucha constante entre quienes detentan el poder y su víctima eterna (Canal 13, a las 24).

POP Y ALEDAÑOS

LUIS BARRON — Catorce canciones de castigo, un cuento y un chiste, son las *Señas particulares* amasadas durante seis meses por un actor que renegó de las solemnidades (lunes 21, a las 20.30, en el Auditorio Kraft, Florida 683).

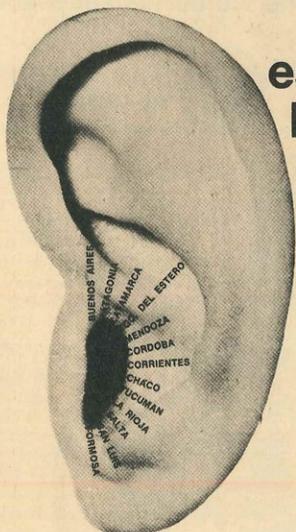
JOVENES — La laguna de Lobos alará al *Primer Festival de la Música Joven*. El encuentro, entre bucólico y melómano, incluirá durante 72 horas a los popes de todos los géneros y hornadas nativas (19, 20 y 21 de setiembre).

ALBERTO FAVERO TRIO — Pocho Lapouble en batería, Jorge González en contrabajo y Alberto Favero con "comentarios soporíferos y piano", convocan al espíritu del jazz en gozosa reunión de iniciados (martes 15, a las 22.15, en el Kraft).

MORIS — Otea lo cotidiano, y sus experiencias le inspiran teorías bien personales sobre la realidad y cómo transitarla (sábado 19, a las 20, en el teatro Santa María del Buen Ayre, Montevideo 842).

SANATÁ Y CLARIFICACION — *El beat-free jazz*, en las manos expertas de Giacobbe, Remus, Baraj, Bergalli, Cutello, Teneyro, Alchourron y López (miércoles 16, a las 22.5, en el Santa María del Buen Ayre).

QUINTEPLUS — Son cinco, son contradictorios, son jóvenes, tienen *swing*, y se reunieron para democratizar al jazz que hasta hace poco era una música para elites (lunes 21, en La Cebolla, Barolo 1758). ©



estamos en
la oreja
del 70%
del país

LS 10

RADIO DEL PLATA 

La Radio de Buenos Aires - Primera en Estereofonía

* 14.400.000 HABITANTES

Cada país sigue el curso que se prepara en sus aulas

La educación argentina, en las más diversas disciplinas y en todos sus niveles, prepara a quienes tendrán a su cargo la dirección y la realización del quehacer nacional. - Y perfecciona a quienes lo hacen. - De esta tarea participa IBM Argentina enseñando especialidades que tienen mucho que ver con el país moderno que se hace y se proyecta. - Los 50.000 alumnos preparados en los centros educativos IBM, los cursos y seminarios dictados a estudiantes y profesionales, así como las becas otorgadas para su perfeccionamiento, constituyen la participación de IBM en la comunidad donde actúa.

IBM

EMPRESA PARA EMPRESAS

Av. R. Sáenz Peña 933
Buenos Aires

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO



Edelmiro J. Farrell: Mayo de 1946.

A las ocho de la mañana se corren los cortinados del amplio ventanal que abarca la plaza San Martín; en el cuarto piso del edificio levantado en Ricardo Rojas y San Martín, un anciano apuesto, jovial, se desayuna, mientras hojea los matutinos. En seguida, EDELMIRO J. FARRELL, 84, junto a su hija Nelly, o sus nietos —Elena, Stella, Jorge Edelmiro— se largará a caminar por Florida o Santa Fe.

Entre marzo de 1944 y junio de 1946, debió ocupar la Presidencia de la Nación ante la renuncia de Pedro Pablo Ramírez, a quien secundaba como Vicepresidente y Ministro de la

Guerra, dos cargos que cedió al usufructuario de la Revolución del 43. Juan D. Perón. Fueron 27 meses difíciles: declaró la guerra al Eje; firmó el acta de Chapultepec; nacionalizó el Banco Central; creó el IAPI. Se retiró satisfecho de la función pública: "No ha faltado trabajo y se votó con absoluta libertad", simplificó en el discurso pronunciado para despedirse de la primera magistratura, y por la que no aceptó honorarios, ya que sólo percibió el sueldo correspondiente a su estado militar.

Entonces como ahora, le gustaba el boxeo: infaltable con Luna Park y a la Federación Argentina de Box, se asomaba a Corrientes y Bouchard a cada combate, para, ya entrada la noche, sentarse a una mesa bien servida en el "Napole", frente al estadio, en compañía de su hermano Mateo; ahora se conforma con la televisión. También ahora el folklore: solía cultivarlo en "El Ceibo", una peña que existió en los bajos de la Confeitería América, en Santa Fe entre Pueyrredón y Larrea. Hoy se entretiene con la guitarra.

Actualmente, Farrell —*El Mono*—

alterna entre su albergue de Retiro y la chacra "San Jorge", que posee en Monte. ¡Déle... Déle!, gusta acuciar a quienes recurren a su Consejo; es una muletilla que lo acompaña desde joven y que dio nombre a la quijotada de fabricar por primera vez aviones en el país, los "DL-DL".

"¡Pero qué suerte!, aún se acuerdan de los viejos", tronó cuando le anunciaron que había sido invitado a almorzar por el Presidente Levingston; finalmente no pudo ir por una gripe que lo postró en cama la semana pasada. Quizás ese día hubiera extrañado el whisky que toma invariablemente antes de cada comida.

Entusiasta militar de montaña —integró el Ejército Alpino italiano; fue oficial de la Corona de ese país—, fundó aquí la especialidad, el 9 de julio de 1944 contempló, exultante, el desfile de sus criaturas.

Luego de su paso por la función pública, una sola vez se enojó: cuando calificaron a su Gobierno, como al de Perón: de dictadura. En nada quiso parecerse al hombre que lo sucedió en el cargo y lo mandó caminando a su departamento de Retiro.



**Usted está en el
aeropuerto de Nueva York.
Su conexión sale dentro de dos horas.
¿Qué hace?**

Va hasta el mostrador de Braniff y pregunta dónde está esa fabulosa sala de espera donde uno se olvida que está esperando. Allí le indicarán dónde queda el Braniff International Council Club.

Es algo más que una sala de espera. Es algo así como un club privado. Tiene la más variada gama de bebidas para pedir... gratis. Desgraciadamente en Estados Unidos debemos cobrar un dólar las bebidas alcohólicas. Pero cumplimos con la ley. También tiene a su disposición líneas de teléfonos, revistas, diarios, cigarrillos, y usted podrá gozar del Club con sus invitados.

En cada Club (porque además del de Nueva York tenemos muchos más en Estados Unidos y Sudamérica) hay una anfitriona que puede darle cualquier información sobre su viaje, o avisarle cuando su vuelo está por partir. Y hacerlo olvidar que usted está esperando.

Si usted todavía no es miembro de este Club, solicite informes en nuestras oficinas, porque será un placer recibirlo como socio. (La cuota anual es de 25 dólares, que usted puede pagar en 12 mensualidades.)

Llame a su Agente de Viajes IATA o al 32-3641.

Braniff International

PERISCOPIO

DESIGNACIONES

De ALBERTO OBLIGADO NAZAR, argentino, como subdirector general a cargo de la información de la Organización Educativa, Científica y Cultural de las Naciones Unidas (UNESCO). Reemplaza a Jan Djesdal, de Noruega, quien pidió el retiro. Se anunció en París, el sábado 5.

A BUEN RETIRO

El martes 8, Richard Cushing, 75, Cardenal, renunció al arzobispado de Boston. Pablo VI designó en su lugar a monseñor Humberto S. Medeiros, natural de las islas Azores, un protectorado portugués. Cushing, íntimo amigo de la familia Kennedy y defensor, en 1968, del casamiento de Jacqueline Bouvier con Onassis, pese a las críticas del Vaticano, fue una de las figuras más liberales de la Iglesia Católica.

MILITARES

● La visita del Ministro McLoughlin al brigadier Rey, el lunes 7, insumió media hora. Se comentaron los resultados de las elecciones chilenas y aspectos vinculados



Cushing: Otros aires.

con el diálogo político, sin que se haya atribuido al encuentro mayor significación.

● El pase a retiro del contraalmirante Constantino Argüelles no sólo obedece a su nombramiento como Embajador en Roma; es la consecuencia lógica del "escalafón cerrado". Argüelles, por su antigüedad, era el candidato lógico para el Comando en Jefe de la Marina, pero existe decisión tomada de que los actuales titulares de las Armas continúen en sus cargos mientras Levingston desempeñe la Presidencia.

● Entre los generales de división con mando, Roberto Fonseca es conocido por su amistad con el Jefe del Estado; su almuerzo con él, el martes 8, tuvo ese carácter, más que el hecho de ser Fonseca el Comandante interino del Ejército (por la visita de Lanuse a Perú y los Estados Unidos).

BALARINES EN FUGA

Entre el viernes 4 y sábado 5, el ballet ruso acusó algunos impactos: Gennadi Vostrikov, 24, bailarín de la compañía popular de bailes, de Igor Moiseyev, de Moscú, solicitó y obtuvo asilo político en México, donde la compañía actuaba. Horas después, en la misma oficina del Ministerio del Interior, lograba guarecerse un segundo integrante de la escuadra: Aleksander Silippov. Al día siguiente se asiló en Londres Natalia Makarova, primera bailarina de la compañía Kirov, de Leningrado, que estaba en gira por Gran Bretaña.

MARAJAES AL LLANO

El gobierno de Indira Gandhi decidió, el lunes 7, suprimir un milenar sistema de privilegios al retirar, por decreto, sus reconocimientos a los marajaes. Sin embargo los 279 gobernantes no tendrán de qué preocuparse: un subsidio provisional los ayudará a "adaptarse a las nuevas circunstancias".

VIRGINIDAD

Por decreto del Vaticano, a partir del lunes 7, se autoriza a las mujeres católicas que no son monjas, a formular un voto de virginidad "para dedicarse por entero a Cristo". La misma fuente, que proviene de la Santa Sede, indica que el compromiso, de carácter permanente, será administrado y dispensado por obispos locales, sin la intervención del Vaticano.

SIN PALABRAS

La actriz Jean Seberg inició querrela, a principios de la semana pasada, contra el semanario norteamericano *Newsweek*, alegando información falsa sobre su vida privada. Su abogado estimó que el impacto emocional provocado en la actriz, como consecuencia del artículo, provocó el nacimiento prematuro de su hijo en una clínica de Génova, el 23 de agosto; dos días después, el recién nacido moría. La información, publicada en la edición del 3 de agosto, fue, para el abogado, "un libelo irresponsable".



Seberg: Acusaciones.

ANTEOJOS

RECETAS

Ray-Ban®

de
BAUSCH & LOMB
FUNDADA EN 1853

ELECCIONES

● A pesar de las bajas, el domingo 6 triunfó en el Sindicato Obrero de la Industria del Vestido y Afines (SOIVA), la Lista Azul que propugnó el oficialista José Alonso, para perpetuarse en el cargo de Secretario General. El sustituto, Enrique Micó, recolectó 5.765 sufragios contra apenas 1.678 de Juan Carlos Vidal. Como es ya de práctica, al finalizar el escrutinio, la Lista Blanca denunció irregularidades.

● El lunes 7, monseñor Juan Carlos Aramburu integró el Consejo Presbiteral de la arquidiócesis de Buenos Aires. El escrutinio arrojó estas preferencias: monseñores Juan M. Phordoy y Enrique Lavagnino; sacerdotes Antonio González, Fernando Carballo, Abelardo Silva, José Barbich, Ezequiel Cárdenas, Manuel Cabello, Arnaldo Canale, Carmelo Giaguina, Manuel Moledo, Eduardo González, Víctor Rubio y Juan I. López. Monseñor Aramburu, de acuerdo a una facultad que le corresponde, tuvo sus propias: sacerdotes Luis Salani, Manuel Dabon, Eduardo Mirás, Horacio A. Bózzoli, Héctor Botán, Héctor Oglietti y Victorio Bisi. Ayer, prestaron juramento canónico.

¡ASI NO!

En la noche del domingo 6, el sargento ayudante de la Policía de la Provincia, Esteban Yanibelli, 49, fue asesinado mientras viajaba desde

CASOS ARGENTINOS

Los diarios son, a menudo, excelentes proveedores de *casos argentinos*. He aquí dos de la semana pasada.

* "El doctor Gilardi Novaro, mientras se reintegraba a su despacho, ya que atendió a los cronistas en el pasillo, dijo que cualquier otra pregunta le fuese formulada al director de ceremonias y audiencias [de la Presidencia], capitán de fragata Alejandro Delgado, quien se hallaba a su lado, vistiendo uniforme.

El capitán Delgado, dirigiéndose a los periodistas, les manifestó: «De izquierda a derecha, vayan haciendo las preguntas...», entablándose entonces el siguiente diálogo:

Periodista: Perdón, señor, nosotros somos periodistas y no militares, así que formularemos las preguntas de acuerdo a como se vaya desarrollando el diálogo...

Respuesta: Por favor, rápido entonces, porque estoy apurado.

Periodista: Por favor, señor, ¿puede darnos su nombre?

Respuesta: Pregúnteselo al señor, que me conoce (indicando a uno de los cronistas). Rápido porque estoy muy apurado...

Periodista: Nosotros también, señor, estamos apurados; pero como el doctor Gilardi Novaro dijo que usted iba a responder las preguntas...

Respuesta: Bueno, rápido, porque estoy apurado. A mí me paga el Estado y a ustedes los diarios...

Los cronistas optaron por retirarse sin formular otras preguntas."

(De *La Prensa*, 8 de setiembre.)

* "[En Rosario] la policía continuó la represión arrojando gran cantidad de bombas lacrimógenas al tiempo que algunos ocupantes de los vehículos policiales se dedicaron a una insólita como «novedosa» forma de represión: introducir estudiantes dentro de los vehículos, donde tras propinarles fuertes golpes los desvestían dejándolos en paños menores. Numerosos estudiantes en esa situación fueron vistos luego caminando por calles céntricas. Tal el caso acontecido a la altura del 900 de la calle Sarmiento, donde dos manifestantes fueron desvestidos por policías del carro de asalto N° 061.722. Los estudiantes acusaron posteriormente a la policía de haberles sustraído relojes y dinero, además de sus ropas. La policía no proporcionó información acerca de si se produjeron detenciones..."

(De *Crónica*, 11 de setiembre.)

La Asociación Defensora de Jubilados y Pensionados de la Argentina difundió en estos días una nota en la que expresa su complacencia por las últimas medidas adoptadas en el área previsional. Condena, luego, "el despojo de los fondos de las Cajas hecho por todos los Gobiernos sin excepción", y fija el total de ese daño en 234.000 millones de pesos, así desglosados:

- Deuda acumulada en bonos del Tesoro, con el 5 por ciento de interés, que el Gobierno anterior reemplazó por títulos "a perpetuidad", no negociables y sin interés. 100.000 millones.

- Sumas extraídas de las Cajas con destino al régimen de previsión de las Fuerzas Armadas, 37.000 millones.

- Aportes no ingresados por YPF, Gas del Estado, Ferrocarriles Argentinos y DINFIA, 12.000 millones.

- Reducción de aportes, 85.000 millones.

Según la Asociación, a los 234.000 millones deben añadirse 657 millones que han sido retenidos por varios sindicatos.

El anónimo redactor de *Clarín* admita, el viernes último, que no todos sus colegas saben quién es ese periodista sentado a un escritorio "del medio", en la Redacción, que teclera sus artículos al mediodía, silencioso, lejano. Es que "nunca habla de él ni de lo que está haciendo, de lo que hizo y lo que hará". En verdad, ni siquiera comentó lo que acababa de pasarle: el 10 de setiembre, la Fundación Odol concedió a Raúl González Tuñón, de 65 años, el Premio Sixto Pondal Ríos, según el fallo de un jurado que integraron Edmundo Guibourg, Ulises Petit de Murat, Conrado Nalé Roxlo y César Tiempo. Ha sido, el suyo, un acto de justicia para con un poeta valioso, cuyas ideas políticas le ganaron el repudio de las bellas conciencias.

Estos mentores de la literatura argentina prefieren rescatar sus primeros versos, los de *El violín del diablo* (1926), *Miércoles de ceniza* (1928) o *La calle del agujero en la media* (1930), teñidos de humor y de ingenuidad, de metáforas sencillas y golpes de realidad. Olvidan lo que escribió a partir de *El otro lado de la estrella* (1934), una poesía de índole social, a menudo candorosa pero también firme y sólida, digna al menos de atención. El premio que acaba de recibir es, también, un gesto de valentía hacia quien señalara: "Aún hay que gritar ¡Abajo los salones! / Hay espacio en el mundo para la poesía, / Estaciones, mercados, puertos y corralones. / Los palacios vacíos de nuestra Geografía".



Rindt: Por una rueda.

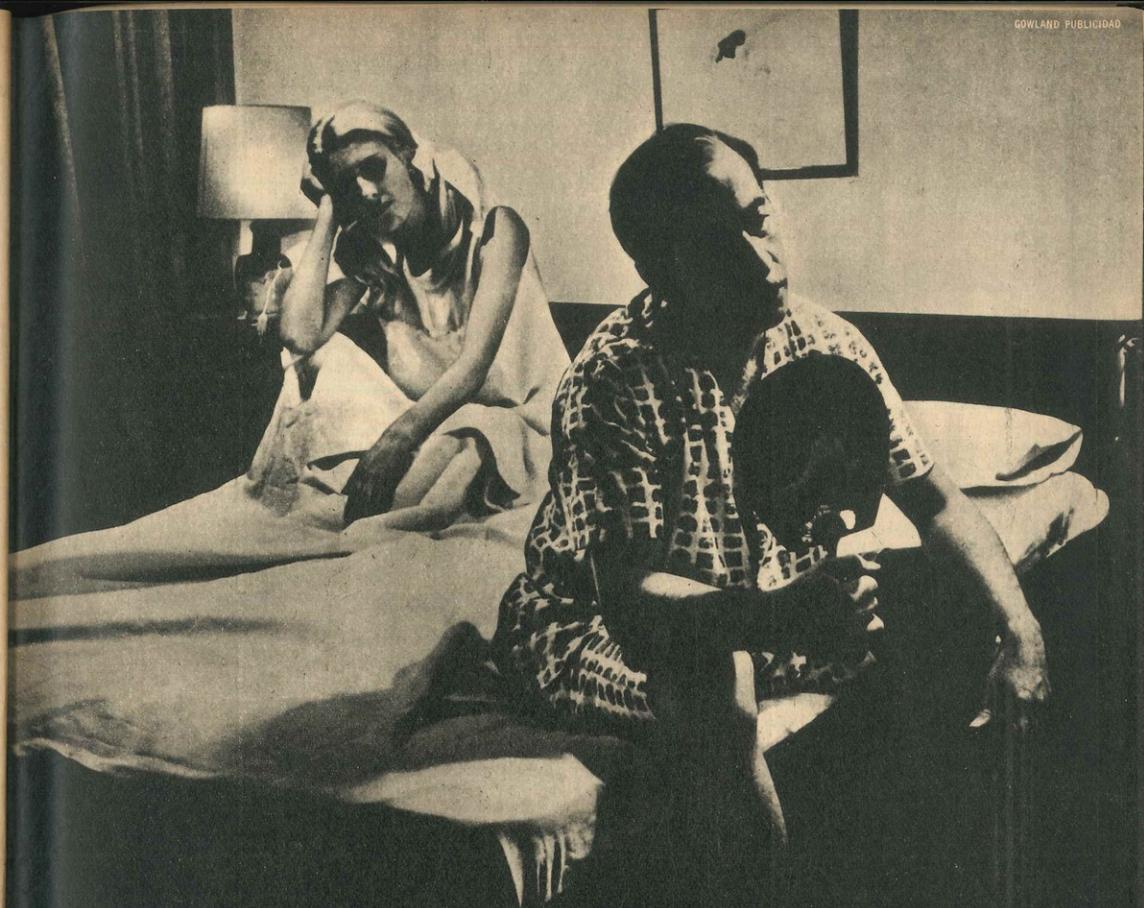
Seguí, en cuyo destacamento cumple funciones, a la estación Gambier, donde vive. Al llegar a La Plata, Yanibelli carecía, aparte de su vida (segada por varios balazos), de su pistola, gorra y chaqueta reglamentarias. El viernes 11, se auspicia, dentro de la Policía, su ascenso *post mortem*.

OBITUARIO

- JOSE USUBIAGA, 40, profesor de Anestesiología y Farmacología, argentino. De un cáncer, en Miami, setiembre 1º; una semana después, lo enterraron en Noettinger, provincia de Córdoba, de donde era oriundo. Fue, en USA, el primer médico argentino titular de una cátedra.

- JOCHEN RINDT, 28, tres veces campeón europeo de automóviles de la fórmula 2. En Monza; al desprenderse la rueda trasera de su Lotus 72 cuando pretendía, a 200 kilómetros de velocidad, entrar a la curva parabólica del circuito, cumpliendo ensayos para el Gran Premio de Italia de Fórmula 1; setiembre 5.

- JOSE PETER, 74, dirigente gremial de la carne y miembro del Comité Central del Partido Comunista. En Buenos Aires, de un accidente, setiembre 3. Hijo de campesinos y campesino él mismo, fue introducido en el comunismo por Arnedo Alvarez, Secretario del Partido y sucesor de Victorio Codovilla. Adversario de Cipriano Reyes, sufrió prisiones durante el peronismo. ⊕



En verano las noches son más largas.

A menos que Ud. coloque un acondicionador de aire Siam.

Con un Siam, el clima lo decide Ud.

De noche o de día. En verano o en invierno.

El aire acondicionado Siam es aire purificado silencioso.

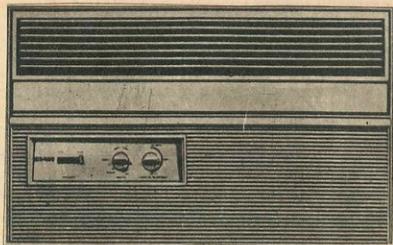
Su sobrio diseño armoniza con cualquier ambiente.

Hay 5 modelos Siam para mejorar su clima. Con tres velocidades para enfriar más en menos tiempo.

Todos pensados para ahorrar consumo. Y espacio. Todos con financiación Siam.

Recuerde el último verano.

Coloque un Siam en su casa. Y buenas noches.



Anticípese al verano. Coloque un Acondicionador Siam.

Personal especializado de Siam, realiza el balance térmico del ambiente a acondicionar y la instalación del aparato, sin cargo.

Centros de Control:

Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011
Belfrago: Olazábal 2427 - Tel. 76-0347
Avenida Cabildo 1751 - Tel. 73-3343

Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037

Paraná: Av. Sáenz 131 - Tel. 91-8291

Lomas de Zamora: Boedo 83 - Tel. 243-6060

Galería Lanrida 1 - Tel. 8-84 - Lanrida 165 - Tel. 175

Vicente López: Av. Maipú 38 (Puente Saavedra)

Tel. 98-0470

Quilmes: Rivadavia 257 - Tel. 253-5120

La Plata: Rivadavia 92 - Tel. 4-6047

Arco de las Ventistas Argentinas

Siam
sabe interpretar

GOBIERNO: PASO VIVO

Nacida el miércoles 9 por súbita decisión de Roberto Marcelo Levingston, la Comisión Interministerial —16 Subsecretarios de Estado, a los que se suman algunos funcionarios de la Secretaría General de la Presidencia— se reunía por primera vez el viernes 11 en presencia del Ministro de Economía y Trabajo, Carlos Moyano Llerena.

Ese Ministerio dual, tal como lo quiso Alvaro Alsogaray hace diez años, reveló desde entonces ambiciones expansivas que culminaron durante los treinta meses, entre 1967 y 1969, en que fue el foco de un curioso experimento, no bien comprendido por los obreros y estudiantes que convirtieron en una pira el centro de Córdoba.

Con todo, el país sintió entonces que tenía Primer Ministro, un cargo del que se sirven ciertas Constituciones europeas para atraer las críticas de la oposición y tornar intangible la autoridad del Jefe del Estado. Aquí, como en tantas otras cosas, sucedió al revés: Adalbert Krieger Vasena arrastró en su caída al Presidente.

No es culpa, pues, de su actual titular —ni de José María Dagnino Pastore, que regentó un opaco interinato—, si el MET ha comenzado a perder su omnimoda gravitación. La creación de la Comisión Interministerial le confiere un carácter colegiado.

El Presidente Levingston, que los había congregado en la Sala de Situación, se refirió a un documento que estaba en poder de los Subsecretarios, el cual, dijo, "determina las funciones, composición y dependencia" del nuevo organismo. Se trata de una invitación con membrete de la Secretaría General, acompañada de un texto xerografiado en tres carillas. La Comisión está llamada a "determinar, en concordancia con las Políticas Nacionales, las estrategias de corto y mediano plazos que permitan un acelerado desarrollo con justicia".

Después de otras consideraciones sobre la necesidad de "profundizar, la

Revolución", incluía una lista de temas que deben abordarse expeditivamente.

Los tres primeros se refieren a "los medios económicos financieros nacionales" que se consideran disponibles para el corto y mediano plazos, la capacidad de endeudamiento externo y los reajustes y cambios económico-financieros que deben ser adoptados para acelerar el desarrollo y "la integración geoeconómica".

La Comisión, que depende directamente de la Presidencia, tenía plazo de una semana —hasta el 18 de setiembre— para entregar su informe sobre estos primeros tres puntos.

Las deliberaciones se iniciaron en el Salón de Cuadros del Ministerio de Economía, al llamado del Secretario de Coordinación de esa cartera, Joaquín Padvalkis Simkus. Se decidió integrar una Subcomisión, encargada de estudiar la metodología de trabajo; significativamente, quedó radicada en el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, y su presidencia recayó en el Subsecretario del ramo, ingeniero Jorge Haiek. La integran, además, sus colegas de Energía, el comodoro retirado Emilio Chaila; el de Trabajo, licenciado Nicanor Saleño; el del CONASE, doctor Horacio Pietranera, y un delegado presidencial, el teniente coronel Barros. El debate, en el que Saleño fue la voz cantante, versó sobre el significado de "profundizar la Revolución".

Los Subsecretarios han debido de sacrificar su fin de semana para estar en forma el lunes 14, día escogido por la Comisión Interministerial para celebrar sesión plenaria. El de Economía y el del CONASE se comprometieron a llevar el material estadístico al día y todos los datos necesarios.

La contextura del Gabinete parece diferir, ahora, de la que tenía hace tres meses, cuando Moyano Llerena ocupó el centro, rodeado de Aldo Ferrer y Juan Enrique Guglielmelli, quienes hubieron de postergar sus aspiraciones a la posesión del MET. Si la impacien-

cia del general desarrollista sufrió un contraste al divulgarse, hace dos semanas, una "hipótesis de trabajo" que le fue presentada por sus servicios (ver número 397), se tiene la impresión de que el joven tecnócrata del MOSP tiene una noción del tiempo muy semejante a la de Roberto M. Levingston. "Este momento crítico —dijo el Presidente a la Comisión Interministerial— reclama acción, acción inmediata."

No pasa día sin que Aldo Ferrer envíe a la Presidencia alguna iniciativa de proyecciones históricas. Después de imponer la financiación nacional de Zárate-Brazo Largo y de brindar a los patagónicos el halago de una Corporación de Fomento Regional, obtuvo esta semana la venia presidencial para descentralizar Hidronor, llevando su sede a Neuquén, y trasladó al CONASE una política de puertos patagónicos que los divide en tres categorías: principales, Madryn, Deseado, Santa Cruz, Ushuaia; secundarios, Comodoro y Gallegos; de apoyo, Bahía Blanca y San Antonio Oeste. Las obras respectivas se completarán en una década.

Esto no es todo. Uno de sus acólitos, el ingeniero Roberto M. Agüero (Viadad), expuso ante el CONADE el Plan caminero 1971-5, que añadirá 15.000 kilómetros a la red troncal pavimentada (40.000), aliviando un déficit ya intolerable (75.000). El jueves, Ferrer y el Administrador de Ferrocarriles comparecieron ante el Gabinete para formular —en cinco horas, con dos recreos de 15 minutos— una clase magistral sobre el plan ferroviario. El general Juan Carlos De Marchi, en uniforme impecable, recordó, con un nudo en la garganta, el doloroso sacrificio rendido en cuatro años por los obreros del riel, y el Ministro prometió desarrollar un nuevo esquema de transporte nacional sin gastar un peso en la vieja estructura. "Si es necesario, nos endeudaremos, pero será para modernizarlos", habría dicho, con notorio beneplácito de Levingston.

En el banquete servido el viernes por la noche en el Alvear Palace, Ricardo Galache de Toro, titular de la Confederación de la Industria, después de abrumar a la conducción económica —Moyano Llerena lo escuchó cabizbajo—, hizo una salvagedad para la preferencia del MOSP por las empresas nacionales, y el orador oficial, Oscar Mario Chescotta (Industria y Comercio Interior, una Secretaría que depende del MET), ensalzó esa misma política de compras, que esta semana será reglamentada para todas las áreas del Gobierno nacional.

"Política primero", repetía el líder monárquico francés Charles Maurras:



INCOMPATIBILIDADES

Osiris Troiani

Cuando aún no habíamos aprendido a silabear “redimensionamiento”, nos encontramos balbuceando otro engendro semántico de nuestro bárbaro tiempo: “compatibilizar”. No hay que afligirse, sin embargo: esta palabreja, si uno se toma el trabajo de reflexionar sobre ella, ayuda a comprender lo que está sucediendo en nuestro país.

No es, como supondrán los malpensados, porque derive del latín *compatia*, padecer con otro —algo que practicamos hace tiempo los argentinos—, o compadecerse unos de otros —cosa que nunca hacemos—. Es porque, en su obvio significado de tornar compatible —armonizar, acordar, ordenar, como se decía en castellano vulgar, o cervantino—, encierra toda la riqueza del arte y la ciencia políticos, que consisten —para usar el lenguaje tomista, igualmente vulgar— en procurar el bien común. Aunque se hacía mejor antes de inventarse el vocablo, gobernar es “compatibilizar”.

Si seguimos atentamente la evolución del adjetivo “compatible” que conduce al sustantivo abstracto “compatibilidad” —ya con la inevitable fealdad que acarrearán los sustantivos abstractos y aun las virtudes a que aluden—, y luego al modo infinitivo de un verbo, veremos que, si bien se maltrata el idioma, no se ofende a la gramática. Es lo que hace la tríada ligero-ligereza-aligerar, estéticamente irreprochable.

Tiene sentido que un adjetivo se transforme en sustantivo y éste en verbo —es decir, en acción—. Pues el fantástico dinamismo del siglo XX no es sino furor y estruendo, a menos que en el origen de esa acción hallemos un principio de discernimiento, una gama de calidades; y lo cualitativo es, como sabemos, la función esencial del adjetivo.

Hay en este terminacho, sin embargo, un vicio lógico. Las cosas son incompatibles o no lo son; si no lo son, no hay quien las compatibilice. Por esa razón, sin duda, los jueces norteamericanos

conceden el divorcio en cuanto oyen mentar la incompatibilidad de caracteres.

La Comisión Interministerial formada por innumerables Subsecretarios de Estado tiene una semana de tiempo para armonizar, o acordar, u ordenar —en el medio plazo, es decir en cinco años— las necesidades y los recursos del país.

El Jefe del Estado, sin desconocer “los importantes logros” de la etapa anterior, encuentra que “se ha persistido en la producción de planes que no llegaron a la etapa de la programación”, acaso porque respondían a “impulsos individuales” o a “intereses sectoriales”, antes que al bien común. Algo más: no siempre se tuvieron en cuenta “las reales necesidades nacionales” ni “las posibilidades verdaderas” del país. “Lo que es más grave aún, se han tomado importantes decisiones para el corto plazo que no responden totalmente a las metas y prioridades del mediano plazo”.

Por lo visto, no había el necesario ajuste entre la Revolución que se propuso y la que se puede hacer; o se quiso hacer una Revolución no necesaria; o tal vez, siendo excelente, hubiera insumido tanto tiempo que sólo podrían disfrutar de sus beneficios los argentinos que están por nacer.

Algunos observadores interpretaron, a la ligera, que el Gobierno pretende continuar hasta 1975. Otros, más razonables, sugieren que esta aceleración del proceso revolucionario está modificando la naturaleza del régimen, dejando en vilo a la política económica vigente y a su actual conducción. El desarrollo nacional, que era indudablemente lento con Alsogaray o Krieger, y que Moyano Llerena desea “justo”, debe ser acelerado, como quiere Ferrer, aunque no tan atropellado, como lo sueña Guglielmelli.

También el Gabinete, pues, deberá “compatibilizarse”.

Copyright Primera Plana, 1970.

quiera decir que lo económico y lo social —a pesar de lo que creyera Alvaro Alsogaray— no pueden sino subordinarse a una clara y definida política. La Revolución Argentina, que nació fascinada por las realizaciones materiales, en su segunda etapa introduce una variante: la política es lo primero, sí; pero no laque se traza desde Interior, sino desde Obras y Servicios Públicos. ⊖

POLITICA 1970

SOBREMESAS FLORENTINAS

El estado gripal que afecta al decano de los ex Presidentes con vida, Edelmiro J. Farrell, otorgó la primacía a Arturo Frondizi, 61, una hija y tres nietas, en la secuencia de entrevistas que el actual Jefe del Estado, Roberto Marcelo Levingston, ofrece a las Fuerzas Armadas como primera prenda de la moviedza apertura política de su Gobierno. La cita se fijó para el martes 15.

En realidad, los cinco ex Presidentes son hombres escarmentados. José María Guido, como Farrell, recibió un mandato ilegítimo; pero ambos, dócilmente, pusieron el bastón y la faja en manos de Gobernantes constitucionales. Arturo Frondizi y Arturo Illia, en cambio, que llegaron a la Casa Rosada con sus títulos en debida forma, fueron atribulados protagonistas de tambaleantes regímenes, cortados finalmente por decisión militar. En cuanto a Juan Carlos Onganía, beneficiario de un golpe de Estado, resultó segregado por sus propios mandatarios; la originalidad de la parábola demoró su propia comprensión: fue, durante cuatro años, un hombre aturdimado por el peso histórico, impresionado por la imagen telescópica de su propio destino personal.

De los cinco, sólo dos —los dos Arturos— continúan políticamente activos; pero la Revolución Argentina se hizo contra uno de ellos y el otro supone que en beneficio propio. A nadie se le oculta que, aun antes del breve diálogo que los unió el mes pasado en los salones de *Clarín*, que festejaba su primer cuarto de siglo, Levingston buscaba, en particular, un encuentro con Frondizi, quien se dice revolucionario mientras hostiga al Gobierno, o por lo menos a la conducción económica. Esa duplicidad, que integra el repertorio vulgar de la política, no cabe en la psicología militar: es posible que Levingston deseara obtener su renuncia temporal a determinados *tics* tácticos.

Por su parte, rechaza los encuentros furtivos, las conspiraciones florentinas. Es, en ese sentido, la contrafigura de su interlocutor, quien, en 1961, sobrepasó la imaginación de los espías balcánicos, obsequiando al *Che* Guevara con un almuerzo clandestino que extrajo sordos crujidos del armatoste del Estado. El Presidente resolvió que, el martes, dos granaderos escoltarían a Frondizi desde la explanada de la Casa de Gobierno hasta el ascensor, aquel mismo ascensor que debió de crujir, precisamente, una noche de 1962, como si quisiera advertirle que los altos mandos ya no lo soportaban más.

Lo que se haya dicho y oído en este banquete a cuatro ojos en el Salón de Invierno supera las posibilidades del periodismo y queda librado a la imaginación de los historiadores. Frondizi había anticipado que el Presidente resolvería sobre la información que se brindará al país; era previsible, de todos modos, que aprovechase la ocasión para divulgar sus ideas, tan escépticas en materia electoral como las de sus adversarios acerca del caudal de votos que él sea capaz de movilizar.

Después de Frondizi, la visita de Illia es la que suscita más expectativa. Privadamente, el viejo galeno admitió la semana pasada: "No nos podemos mostrar muy duros; eso nos haría sospechosos de resentimiento; sin embargo, tampoco podemos prestarnos a una exhibición". El cacique Ricardo Balbín corroboró en La Plata: "Expulsaré a cualquiera que se entreviste con Levingston". Lo más probable es que el ex Presidente vuelva —adusto, empacado— a las dependencias de donde fue expulsado con gases; los tácticos de la UCRP sugieren

que los propios órganos directivos del Partido lo autoricen a concurrir; de ese modo —triumfan—, los militares habrán aceptado el hecho de que el poder partidario existe.

El fugaz regreso del teniente general Onganía a la Casa del Gobierno, que tan amargos recuerdos debe de suscitar en todos los que no supieron salir de ella como Pedro E. Aramburu —aclamados por el pueblo, aunque políticamente vencidos—, no arrastrará solamente un simbolismo nostálgico: hay, sin duda, tendencias militares que podrían gratificarse con ese reconocimiento de que JCO también ha entrado en la historia.

El atareado Secretario de Difusión, Rodolfo Baltiérrez, que conducirá a los ex Presidentes, no podrá hacerlo con Juan Perón, exonerado de la consulta por su posición geográfica, único obstáculo que se mencionó, al explicar la omisión. De todos modos, los canales de comunicación se han multiplicado últimamente, gracias al transitado "puente aéreo" entre Buenos Aires y Madrid.

En cuanto a las visitas de políticos al Ministerio del Interior, parecieron estancarse la semana pasada: el Ministro no recibió a ninguno, y el Subsecretario, Enrique Gilardi Novaro, concedió 80 minutos —el miércoles 9— a Juan Trilla, una estrella solitaria del radicalismo del pueblo.

"Hombre de la Sexta", Trilla se abrió paso en el radicalismo porteño con plausibles razones: "Ni con Sancerni ni con Rabanal", susurraba en los comités. Durante el Gobierno Illia, ejerció en el Instituto de Servicios Sociales Bancarios; desde allí, irradiaba un Movimiento Independiente que insistió en demoler el condominio de ambos proyectos caudillos. En 1969, descubiertos sus culpables almuerzos con Arturo Frondizi en el restaurante del Banco de Boston, el Movimiento Independiente se alejó de Trilla y, sin duda, terminó desintegrándose. Es verdad que 3.000 amigos lo banquetearon el 21 de agosto último en el estadio de San Lorenzo; si bien el general Carlos Caro y los ex Gobernadores Horacio Guzmán y Leopoldo Bravo se quedaron en su sitio, los oyentes habían raleado mucho a la hora del discurso final.

La entrevista Gilardi-Trilla no sería la primera aproximación del avisado político municipal a personeros de la Revolución Argentina; al menos, uno de sus lugartenientes, el abogado Alberto Asséf, goza de puerta franca en el despacho de Juan Luco. La respuesta del *establishment* radical a este conato se conoció el mismo día miércoles: los patriarcas metropolitanos vituperaron al Gobierno de Onganía y reclamaron al de Levingston elecciones inmediatas. ⊖



- General, esto sí es civilidad.
- Doctor Frondizi, se le enfrió el pollo.
- Déjeme hablarle sobre desarrollo.
- Más me interesa la estabilidad.

MUERTES
EN CADENA

Era previsible: iban a enfrentarse con la Policía, vender caras sus vidas. Si el Caso Aramburu es una selva de dudas e ignorancia, desde el lunes 7 —con la muerte de Fernando Luis Abal Medina, 23, y Carlos Gustavo Ramús, 22, en un comercio de Hurlingham— el misterio se ha vuelto más profundo aun, y quizá vaya en camino de cerrarse para siempre si los demás fugitivos utilizan la misma fórmula.

En la esquina de Villegas (ex Moczuma) y Potosí, barrio William Morris, jurisdicción de Hurlingham, se levanta la pizzería y bar La Rueda, propiedad de José Gervasio Sabbatino. Es un local de una planta, de diez metros de largo por seis de ancho, con amplios ventanales de cristal. A una cuadra y media opera la estación ferroviaria.

Las versiones acerca de la batalla librada en la noche del lunes difieren en aspectos esenciales; cada diario aportó noticias disímiles. Las autoridades policiales, el miércoles, ofrecieron escasos detalles en una conferencia de prensa: el secreto del sumario les vedaba mayores explicaciones. Un comunicado de los Montoneros, aparecido el jueves, añadió pormenores coherentes.

Una síntesis basada sobre declaraciones de testigos —sin excluir a Sabbatino— e informes periodísticos y oficiales, enumera estas alternativas:

Cerca de las ocho, tres jóvenes entran en La Rueda y se sientan a la penúltima mesa, junto a la ventana que da sobre Villegas; hay unas ocho personas en el bar. Piden café y conversan en voz baja; no llaman la atención de nadie. Después se sabrá que llegaron en dos automóviles, un Fiat 1500 color blanco y un Peugeot 404 color bordó, ambos sustraídos en garajes de la Capital y Gran Buenos Aires. Los coches quedan estacionados así: el primero sobre Villegas, a unos doce metros del bar; el segundo sobre Potosí, a diez metros. Al volante de uno y otro permanecen los respectivos conductores.

Una llamada telefónica alerta a la Comisaría 4ª de Morón —la de Hurlingham, que manda el comisario Fernando Tuzio— sobre presencia de extremistas en La Rueda. Un parte de la Unidad Regional de Morón consigna que sus jefes disponían de datos confidenciales acerca de un plan de actividades terroristas a ejecutarse en la zona, por lo cual se encuentran en guardia permanente. No se entiende, entonces, por qué



Exequias de los caídos en Hurlingham: Dos testimonios menos.

enviaron a La Rueda una fuerza tan exigua, sin armamento especial ni funcionarios superiores: los cabos primeros Roque Francisco Hernández (de civil) y Mario Luis Bravo, el cabo César Rodolfo Caruso y el agente Clemente Ríos. Van hasta la pizzería en un patrullero Ford Falcon que estacionan en Villegas y Potosí.

Hernández y Caruso se aventuran en el bar; Hernández interroga al dueño sobre la llamada. Sabbatino no es el autor: carece de teléfono. ¿Y los sospechosos? Allí están tres desconocidos, pero no parecen sospechosos, contesta Sabbatino. Los dos vigilantes empiezan a solicitar la documentación a los parroquianos; en ese momento, suenan fuera unos disparos, y se generaliza el tiroteo, que durará alrededor de 10 minutos. Hernández y Caruso caen heridos en el piso de La Rueda, desde donde retribuyen el fuego. De ahí en adelante, se oscurece el desarrollo del combate; Bravo y Ríos deben parapetarse en el patrullero, atacados desde el Fiat y el Peugeot. Sabbatino, el mozo y los demás clientes se amparan tras el mostrador y en la cocina.

Los desconocidos resuelven salir del atolladero. Uno rompe el cristal de la ventana de Villegas y escapa, quizás herido; los dos restantes intentan escabullirse por la puerta; uno, al menos, gana la calle y es abatido: Abal Medina, que gasta bigotes; su compañero se suma a los refugiados y será detenido más tarde, al finalizar la refriega. El chofer del Peugeot —Ramús, también de bigotes— que interviene en el tiroteo con una ametralladora, trata de lanzar una granada de mano a los agentes que disparan en la calle, sin duda para facilitar la huida de sus secuaces atrapados en el bar. La bomba, por circuns-

tancias aún no develadas, le estalla en las manos y produce su muerte. El conductor del Fiat huye a pie.

Restablecida la calma, los tres policías heridos son internados: Hernández presenta catorce orificios de bala; Caruso, un impacto en el riñón, uno en el brazo y uno en la pierna izquierda; Bravo, dos heridas leves. Los dos cadáveres fueron trasladados al ex Instituto de Cirugía de Haedo; Ramús tenía una cédula de identidad a nombre de Orona; la de Abal estaba fraguada con el apellido Palacios. Hacia las cuatro del martes, las pericias realizadas en La Plata anunciaban la verdad; siete horas más tarde, los gabinetes de la Policía Federal confirmaron el descubrimiento.

Los dos extremistas fueron sepultados el viernes en la Chacarita, previa misa en la iglesia San Francisco Solano, de Mataderos, y elogios fúnebres de los sacerdotes Vernazza, Mugica, Ricciardelli (Tercer Mundo) y Hernán Benítez (peronista). En el velatorio de Abal hubo una corona de Juan Domingo Perón; los féretros iban cubiertos con banderas argentinas, que la Policía obligó a retirar en el trayecto al cementerio. Juan Manuel Abal Medina despidió a su hermano (al que calificara de "nacionalista católico") con frases conmovedoras. Afortunadamente, se evitaron disturbios en la ceremonia.

HABLAN LOS MONTONEROS

El periodismo tejió especulaciones que desecharon las autoridades. Quiso ver entre los terroristas a Esther Norma Arrostito, 30, y Mario Eduardo Firmenich, 22, fugando de La Rueda en una pick-up Dodge (efectivamente abandonada en las inmediaciones, como el Fiat y el Peugeot). Intuyó que el grupo se proponía tomar las instalaciones de

Radio Belgrano y la ITT que poseen en Hurlingham. Coincidieron en que el extremista detenido se llama Luis Enrique Rodeiro, 27, domiciliado en Córdoba; la Policía no dijo palabra.

El comunicado de los Montoneros, depositado en la iglesia San Jorge, narra los hechos de este modo. Abal y Luis Rodeiro, que llegaron en el Peugeot manejado por Ramús, entran los primeros a La Rueda; un tercero los sigue, diez minutos después, tras descender del Fiat, a cargo de otro satélite (estos dos nombres son ocultados). Los cinco estaban allí "por razones de funcionamiento y no previas a una operación". Dos policías avanzan hacia el Peugeot, uno se dirige al Fiat, y el cuarto, de civil, al interior del bar; el último, a quien los terroristas exhiben "chapas policiales", se marcha; el conductor del Fiat es palpado de armas; Ramús, en cambio, se trotea con el agente que lo aborda, y la lucha se extiende. Ramús "muere dentro del Peugeot".

"Al salir por la única puerta del bar —agrega el texto— Abal Medina y otro compañero, cubriendo su salida con sus armas, el primero es muerto a balazos mientras que el segundo, una vez roto el cerco policial, tras quedar sin municiones y luego de comprobar que los compañeros Abal Medina y Ramús se encontraban muertos, se retira a pie de la zona sin haber sufrido ninguna herida. En iguales circunstancias se retira el compañero del Fiat, que tampoco se encontraba herido. Luego de finalizado el tiroteo, el compañero Rodeiro, que no portaba arma, fue detenido por la policía." El saldo es el mismo de las otras versiones: dos muertos, un detenido, dos fugitivos.

Una búsqueda implacable —de la que participaron 1.500 efectivos— acachó a los prófugos en el Gran Buenos Aires y la Capital, sin resultados, salvo el exterminio de varios delincentes comunes y el arresto de sospechosos.

Entretanto, surgían novedades del crimen de José Alonso (perpetrado el 27 de agosto, aún continúa en la tiniebla). El jueves, en tres lugares de Buenos Aires, los asesinos dejaron los objetos que Alonso llevaba en su portafolios, el día en que fue eliminado.

Los deudos de Alonso reconocieron ese material. Enrique Ramón Micó, el secretario adjunto de FONIVA que iba con Alonso el 27 de agosto, no hizo lo propio con los cadáveres de Abal y Ramús, que le fueron exhibidos el miércoles, en Haedo, por si hubiesen intervenido en ese crimen. Lo mismo sucedió con los hijos del general Aramburu: la señora de Burhardt —que habitaba el departamento de su padre, la fatal mañana del 29 de mayo— y



Cabeza de Ramús, según Crónica.

su hermano fueron al Instituto de Haedo en representación de su madre, que no deseaba sufrir el trance a que fuera sometida a comienzos de julio, cuando en la Morgue Judicial le presentaron el cadáver de Emilio Angel Maza, ubicado de pie y con ropas del Ejército. La señora de Burhardt —de acuerdo con *La Razón*, cuyas aseveraciones no fueron desmentidas— sostuvo: "Ninguno de ellos estuvo en casa esa mañana. Recuerdo especialmente a un hombre de 30 a 35 años, de cara redonda, que vestía el uniforme militar con tal naturalidad que era de esperarse que papá lo conociera".

"El testimonio de los familiares del teniente general Aramburu, aleja la posibilidad de esclarecer quiénes fueron los raptos del ex Presidente", escri-



Abal Medina: Ser o no ser.

de *La Razón*. Sin embargo, éste y los demás diarios, al referir los episodios de Hurlingham, se esmeraron en calificar a los abatidos de "secuestradores".

Hasta el lunes 7 de setiembre, sólo pesaba sobre ellos una orden de captura emitida por la Policía Federal —con el visto bueno del Juez Raúl J. de los Santos— y la acusación en que ella se basaba. Los arrestos de los cinco presuntos raptos y/o asesinos fueron pedidos el 11 de julio (Abal, Firmenich, Arrostito) y el 16 (Ramús, Carlos Raúl Capuano Martínez); el 27, se reclamó la de otros cinco cuyo papel en el delito nunca fue explicado (Liliana Pelman, María Agnone, Carlos Falaschi, José Navarro, Rubén Héctor Portnoy).

LOS RASTROS PERDIDOS

El 20 de julio, cuatro altos funcionarios de la PF brindaron a la prensa una versión oficial del rapto de Aramburu; sus lagunas, tal vez creadas por el secreto del sumario, eran enormes (PERISCOPIO, N° 45). En resumen, Abal y Arrostito, que vivían en concubinato, formaron una célula terrorista después de viajar a Cuba, donde se les impartió "entrenamiento comunista especial". Se unieron a ellos Carlos Alberto Maguid, su esposa Nora Nélida Arrostito, Firmenich, Capuano, Ramús. La idea de secuestrar a Aramburu, siempre según la PF, es de Abal Medina; él y Maza (cordobés), vestidos de oficiales del Ejército, son quienes se apoderan del ex Presidente. En tareas de apoyo participan la amante de Abal, Maguid, Ramús, Firmenich, Capuano e Ignacio Vélez Carreras, otro cordobés.

Maza expiró el 8 de julio, en Córdoba, sin prestar declaración; había sido herido siete días antes durante un tiroteo con la Policía, en el barrio Los Naranjos, dos horas después del copamiento de La Calera (una acción que la PF endilga a los secuestradores del ex Presidente, aunque de los seis arrestados entonces el Juez de los Santos sólo se interesa por Vélez, que resultó herido junto con Maza y será traído a la Capital esta semana). Los testigos del rapto no reconocieron a Maza; tan poco a Abal Medina y a Ramús. Como sin duda están resueltos a no entregarse, es posible que Arrostito, Capuano y Firmenich acaben igual que sus amigos en Hurlingham; si así ocurriese, se perdería la última esperanza de saber quiénes secuestraron a Aramburu.

No obstante, la Policía debería revelar ahora cómo extrajo sus conclusiones y por qué motivos y con qué evidencias incriminó a 16 personas: Maza, Abal, Ramús, Vélez, los ocho prófugos y los cuatro detenidos: Maguid, su esposa, el sacerdote Alberto Fernando

Carbone y Ana María Portnoy de Silveyra. Muertos los tres principales acusados (Abal y Maza, supuestos raptos; Ramús, en cuya estancia de Timote apareció el cadáver de Aramburu), es hora de difundir los detalles apuntados.

La semana pasada, el vocal de la Cámara de Apelaciones —que ventila el Caso Aramburu— indagó a los arrestados, excepto Carbone, quien se negó a testimoniar; mientras, emitía una declaración en la que afirma: "Nada sabía ni sé de lo ocurrido en La Calera ni lo acontecido al teniente general Aramburu ni cuanto se vincula al grupo de Montoneros". Además trascendió a los diarios que Maguid —cuya denuncia de torturas, desechada por el Juez Chiodi, será investigada por orden de la Cámara en lo Criminal y Correccional, según fallo del lunes 7— habría rechazado su ingerencia en el Caso.

Finalmente, se afianza la tesis de que los presuntos secuestradores de Aramburu no eran tan avezados como pareció en los 40 días posteriores al rapto. O, quizá, terminaron vendidos por los instigadores del abominable episodio. Lo cierto es que sembraron su camino de papeles y objetos comprometedores, todos los cuales cayeron en manos de la Policía; no se desembarazaron del *corpus delicti* sino que lo enterraron en casa de uno de ellos, vestido y con la prótesis dental, el anillo de matrimonio y la traba de corbata. Finalmente, tras eludir durante dos meses a las autoridades, son atrapados de casualidad, salvo que la llamada anónima a la Comisaría de Hurlingham sea otro paso de los cerebros que planificaron el horrendo crimen.

A ellos aludió en la noche del viernes el capitán de navío (RE) Aldo Luis Molinari, durante una "cena de la amistad" que se le brindara en el Hogar de la Empleada. Delante de un enorme retrato de Aramburu con la leyenda *Mártir de la Libertad*, el marino —que cumpliera un arresto de 20 días por sus expresiones sobre el caso— desechó la intervención de la juventud en el asunto, y dijo: "Ningún ciudadano digno de la República podrá creer o aceptar y conformarse con la conclusión de que no hubo inspiradores, instigadores y organizadores del asesinato".

¿Los habrán tenido el subinspector Carlos Benigno Balbuena, de la PF; Alberto Germinal Borrel y Guillermo Johanson, quienes el 29 de marzo trataron de secuestrar a Iuri Pivovarov, diplomático ruso? Sólo Balbuena fue herido, pero salvó la vida. El viernes último, la Corte Suprema —que dictara prisión preventiva a estos guerrilleros de MANO— enviaba los antecedentes a la Justicia en lo Criminal. ⊕

LOS PODERES Y EL "TODRAZO"

Hace un año, el Juez de Instrucción Carlos R. Arigós (50, dos hijos) estuvo a punto de ser sometido a juicio político: en un fallo hoy célebre, donde declaraba su incompetencia para amparar al general Rosas —arrestado por el Comando en Jefe del Ejército—, tuvo frases severas hacia ciertos militares retirados que se dedican a actividades comerciales sin declinar sus jubilaciones.

La semana pasada, el correntino Arigós volvía a la notoriedad gracias a otros dos recursos de habeas corpus: los presentados en favor de Guido Carosio y Mariano Pacheco (detenidos desde agosto 12, cuando se presentaron al Departamento de Policía para deslindar su actuación



Juez Arigós: El artículo 23.

en el vaciamiento de la Cía. Industrial de Electricidad), más Carlos Garber y Oscar Llobet, ex síndico y director de la Compañía Azucarera Tucumana, aprehendidos en agosto 21. Los cuatro se hallaban a disposición del Ejecutivo, si bien los Jueces de sus causas los liberaron.

Según Arigós, las detenciones, practicadas en virtud de la Ley 18.262 (estado de sitio), no son razonables, si se atiende al artículo 23 de la Constitución que determina aquella medida de emergencia. Y no lo son porque no obedecen a episodios o actos de terrorismo o subversión, sino a delitos comunes, según se desprendería del informe rendido por el Ministro del Interior (los vaciamientos, "al ser ejecutados en gran escala, simultáneamente y conforme a un plan bien concertado, pueden traer una conmoción interior", señala en su nota el brigadier McLoughlin).

El jueves, 24 horas después, el Gobierno acataba el veredicto de Arigós y disponía la libertad de los

cuatro amparados, destacando que Garber y Llobet pasaban a jurisdicción del Juez de Instrucción León Lohezic, de Tucumán, que solicitara su arresto por el fraude azucarero. No obstante, el Agente Fiscal apeló la resolución de Arigós. Esa resolución —sin duda sensata— parece haber llevado a los defensores de David Novacovsky, detenido en setiembre 4 por el todrazo, a presentar un recurso de habeas corpus en el mismo Juzgado.

Sin embargo, el jueves, la Sala IV de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal y Correccional elegía un camino distinto al de Arigós: sus miembros (Black, Argibay Molina, Romero Victorica) apoyaban un fallo del Juez de Instrucción Jorge V. Quiroga, que denegó el habeas corpus a Martha Beatriz Musella, quien se encuentra a disposición del Ejecutivo por el escándalo Daniel Bassi y Cía. Según los magistrados, la conmoción interior se manifiesta hoy en frentes tan distintos como "los políticos, económicos, sociales, culturales, estudiantiles y gremiales"; el vaciamiento "puede conmover la confianza pública y económica del país", sentenciaron.

En verdad, Arigós y la Cámara tienen razón. Uno, al exigir el fiel cumplimiento del artículo 23 de la Constitución; la otra, al advertir que el todrazo es similar a la delincuencia política: el Presidente Levingston así lo reconoció en su discurso de agosto (PERISCOPIO, N° 49). Sería conveniente, entonces, que el Ejecutivo, que dispone de tres Leyes para enfrentar la sedición y el terrorismo, dictara los instrumentos necesarios para combatir a estos guerrilleros de cuello blanco, o ensanchara, al menos, los alcances del estado de sitio. El pueblo, que no presta oídos al crimen ideológico, anhela también el castigo de quienes bombardean los cimientos de la sociedad con sus maniobras financieras. Pero en ambos casos, es prenda de civilización encuadrarse en el orden jurídico.

El Ministerio del Interior ha informado que son 44 los detenidos por el vaciamiento; once de ellos aún se encuentran a disposición del PE. Entre los primeros figura el coronel (RE) Jorge Alberto González, Interventor del CONADE durante julio 1966-febrero 1967, a quien la semana pasada indagó el Juez Quiroga por un vaciamiento.

GREMIOS

LO MAS SEGURO ES LA CARCEL

“Y... se metió preso no más, solito!” Así explicaban los tucumanos la semana pasada el destino de Salvador Aballay, secretario de prensa de la CGT local y jefe de los gráficos norteños, amenazado de muerte a principios de mes.

El burócrata sindical no quiere líos: por los techos de su barrio buscó refugio, aterrado, en el penal de Villa Urquiza. Desde entonces no se movió de su celda, hermético a cualquier requisitoria. El martes por la noche, su gremio resolvía aceptarle la renuncia.

La búsqueda de protección oficial sigue siendo el móvil principal —trágico-cómico, en este caso— del sindicalismo argentino. Lo cual quedará en claro, una vez más, el lunes 28, cuando se reúna de una buena vez el parlamento obrero (Comité Central Confederacional): sólo entonces podrá conocerse la respuesta que anunció José Rucci, entre rayos y centellas, al salir del despacho presidencial.

La CGT no logra salir del furor de clamoratorio. La semana pasada, sucesivas reuniones formalizaron a medias un acuerdo en torno del documento con que se pretende cuestionar la política salarial del Gobierno. El proyecto inicial, lucubrado por Antonio Caffiero y Alfredo Gómez Morales, encalló: la objeción más firme partió de los No Alineados, a quienes aconsejan sus amigos frigeristas. El documento final se reducirá a una convocatoria general, “en estos momentos de lucha y sacrificio”, en torno del programa mínimo cegetista.

Rucci trataba el jueves, ante PRIMERA PLANA, de mantener la ficción: “Será una proclama revolucionaria, un paso previo a la gran resistencia popular que lanzaremos en octubre”.

Sin embargo, acaso la estrategia definitiva se decida esta semana en la Puerta de Hierro, donde se ventilará el pleito surgido hace diez días en las 62 Organizaciones. El miércoles, presididos por Jorge D. Paladino, los antagonistas compartían el mismo vuelo, rumbo a Madrid.

Mientras Rucci niega importancia al conflicto (“son cuatro tipos que quieren estorbar”), Miguel Gazzera, el teórico de los *duros*, denunció a PRIMERA PLANA la maniobra de unos “vandoristas sin Vandor”; Adolfo Cavalli, “otro duro”—pero no tanto—, se lo explicará a Perón; lleva una propuesta: la congelación de las 62 y su reemplazo por una

secretaría gremial “que no se podrá negociar”. Ese es, para el grupo, el motivo de una intervención contable, decretada por Juan Alejandro Luco en el gremio petrolero (SUPE), que dirige Cavalli.

Por su parte, Raimundo Ongaro volvía el lunes a la palestra. En una conferencia de prensa, entre consideraciones sobre la pena de muerte, la situación universitaria y los sacerdotes tercermundistas, denunciaba las torturas sufridas por los Montoneros y otros militantes clandestinos. Al día siguiente ante la versión de su secuestro, policías y periodistas lo buscaban por toda la ciudad. Ongaro, lo más campante, llegó al mediodía, como siempre, a su reducto de Paseo Colón. ⊕



Cavalli: Duro, pero no tanto.

UNIVERSIDAD

LA VEREDA FLORECIDA

Ambos tienen 41 años, los dos son especialistas en Química y, desde el martes, comparten el título de Rectores. Manuel Eduardo Gómez Vara ya conoce el blasón: hasta hace quince días regentaba los destinos de la Universidad del Sur (Bahía Blanca), la más moderna del país; ahora deberá trasladarse a Corrientes, su tierra natal, y sacar a flote a la del Nordeste, la más pobre.

Gustavo Malek, que sucederá en Bahía Blanca a Gómez Vara, tiene experiencia limitada; se desempeñaba hasta ahora en esa Universidad como Secretario académico. Fue su antecesor —ahora su par en el Consejo de Rectores— quien lo propuso al Ministro Cantini.

No es comprensible el traslado de Gómez Vara, huyó del zólo de los

vientos sureños después de haber impuesto la “normalización” institucional. Hoy ocupa el lugar de Ernesto J. Mader, que —con menos suerte— hizo lo mismo en Corrientes. La explicación la han dado, quizá, los estudiantes que ocuparon el miércoles el Rectorado de la Universidad austral. El proceso de “normalización” ha despertado de la apatía a los universitarios vecinos a Puerto Belgrano, señalados por sus pares de todo el país como los más mansos.

El martes 8, protestando contra el “limitacionismo” que achacan a tres profesores, destruyeron pupitres, ventanas y despachos; se defendían así de los intentos policiales por recuperar el edificio. Siete horas después, no soportaron más los gases.

La agitación estudiantil, para variar, volvía a tener su epicentro en Córdoba. Se rememoraba a Santiago Pampillón, muerto el 12 de agosto de 1966, baleado impunemente en pleno centro. El recordatorio, incluido en sus planes de lucha, por las tres centrales estudiantiles (FUA, FEN, UNE), no pasó inadvertido. Todos los días de la semana, las manifestaciones de sus compañeros llegaron hasta el 300 de la avenida Colón, donde una vereda florece de ofrendas.

Las breves ocupaciones de Facultades crearon el clima necesario para que el miércoles por la noche, tras la arenga del dilatante Luis Marcó del Pont, un millar de estudiantes tuviera en jaque a la Policía cordobesa casi hasta medianoche; ni la detención de 111 manifestantes, ni la requisita peatonal frenó a los pequeños grupos.

Tampoco logró hacerlo el Subjefe de la policía provincial, mayor Ricardo San Martín, quien, el jueves, antes de liberar a los demorados, les explicaba: “Nosotros tratamos de facilitarles los actos cortandoles el tránsito, para que estuvieran revestidos de todo el brillo que ustedes anhelaban”. Su demagogia fue más lejos: tras denunciar un increíble plan de intimidación —que incluiría el asesinato de un dirigente integralista— gruñó: “¿O creen que yo me llamo mister San Martín?” La alocución, de antología, culminó con un llamado a la cordura “porque Córdoba vive del turismo”. Los estudiantes lo desoyeron y esa misma noche enfrentaban de nuevo a los policías en el casco de la ciudad.

Rosario, La Plata y Santa Fe sumaban sus manifestaciones relámpago al aniversario. Se anticipa —en definitiva— otra “primavera violenta” que obligará al Ministro José L. Cantini a salir de su mutismo acerca de los problemas

TUCUMÁN

SESENTA GOBERNADORES Y NINGUNA FLOR

SeSENTA gobernadores en 70 años es —convengamos— un abuso de poder político, una malversación de funcionarios públicos; por lo demás, 37 fueron ilegales. El sábado 5, en Tucumán, los aturridos lectores de *La Gaceta* tenían oportunidad de echar mano a la prolija estadística, firmada por Carlos Páez de la Torre, sobre los mandatarios que la Provincia soportó durante este siglo.

Carlos Alfredo Imbaud es el cuarto experimento de la Revolución Argentina, y su frase del martes pasado —clamada ante quince dirigentes de la CCT— reveló una verdad patética: “Estoy solo y soy consciente de mi soledad”. Momentos después, les propondría la integración de directorios de bancos y cajas oficiales.

Los funcionarios presentes en la Sala de Situación —revolucionaria innovación burocrática de estos tiempos que corren— se inquietaron: los gremialistas criticaron al Presidente, disconformes por el trato que les dispensó en Buenos Aires. “Les habló así —concilió Imbaud— por un informe recibido horas antes; se le hacía saber que algunos representantes laborales estaban pagados por el sector empresario.”

La herida fue profunda: en una asamblea de delegados de la CCT provincial, que decidió declarar el estado de alerta y movilización —perentoria, exige la solución definitiva de todos los problemas que afectan a Tucumán—, se dispuso elaborar un energético memorial para repudiar el diagnóstico presidencial sobre Tucumán y los *tucumanos* (ver PRIMERA PLANA N° 397).

La denuncia de soborno hecha por Imbaud molestó a la Federación Económica, que pidió una audiencia al Gobernador para solicitarle aclaraciones. Por su parte, los dirigentes cegestistas Rolando Graneros y Angel Basualdo, estimando injuriosa la imputación, exigieron los nombres de sus camaradas venales. Es probable que, en este punto, Imbaud se haya arrepentido de su locuacidad: “No seré, dijo, un policía o un delator”. Asesor de sindicatos, asimiló las fobias de ese ambiente.

El mismo miércoles, Martín Dip, abogado de FOTIA y FEIA y copartidario del Gobernador, estoqueó al Ejecutivo nacional: “Aquí se puede arribar a algunas soluciones, pero no hay seguridad de que esa muralla impenetrable de Buenos Aires pueda ser vencida, al radicarse allá los problemas”, razonó. Su letanía sobre las dificultades económicas de la Provincia incluye una andanada contra las manifestaciones de Roberto M. Levingston; la desocupación y el régimen actual de salarios resultaron sus más fáciles blancos.

De todos modos, la Provincia inicia su clásico proceso de recalentamiento: verificable en los editoriales periodísticos y en los bares del centro. El lunes, por primera vez en 78 días, llovió; por la mañana, un tren con 38 vagones apareció por la calle Corrientes, matando a un linchera; a mediodía, Ernesto Ramón Cerro, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, juraba como Ministro de Obras Públicas. El viernes se incorporaba al Gabinete el contador Juan Tenreiro; ex Intendente peronista, decidió aceptar la cartera de Bienestar Social. La conducción del Movimiento y las 62 Organizaciones, a las que pidió autorización, se la negaron; para felicidad suya, la CCT le aconsejó aceptar. Cuando asumió, fervorosos compañeros decoraron (2 veces) su discurso con “Los muchachos peronistas”.

El Gobierno Imbaud estaba en marcha: los editores políticos de 59 antecesores son responsables de su soledad. ☹



la mitad de un viaje...

La mitad de un viaje es ir de Buenos Aires a Europa... Llegar a Lisboa, Puerta del Viejo Continente, y decidir las combinaciones más singulares para abarcar Europa tal como usted quiera.

La otra mitad... es volver por la asombrosa Nueva York! Su vital curiosidad no puede quedar sin conocer este coloso multitudinario, que también lo va a asombrar con la paz de sus parques; la bohemia de Greenwich Village; el oriente abigarrado de Chinatown...

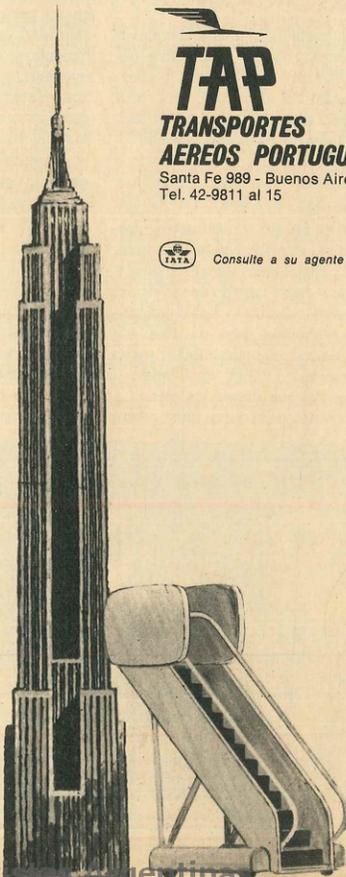
Así son los viajes enteros de TAP. Por muy poca diferencia, usted podrá disfrutar de estos vuelos triangulares. Pensados para que usted no desaproveche nada cuando adopta la decisión de viajar. Consulte a su agente de viajes, o lléguese hasta nuestras oficinas. TAP lo acerca al mundo.



TAP
TRANSPORTES
AEREOS PORTUGUESES
Santa Fe 989 - Buenos Aires
Tel. 42-9811 al 15



Consulte a su agente de viajes.



VIVIENDA

EL PRIMER REMIENDO

La semana pasada trepó al escaño de la Secretaría de Vivienda —una creación del Diputado José Zariello (UCRP)— el cuarto funcionario entronizado por el hecho de 1966. El promedio de permanencia de los titulares (uno por año) vuelve escombros todo intento constructivo.

Ahora se trata de Federico Adolfo Ugarte, 60, sucesor de Esteban Guaia, Julio S. Billorou y Ernesto García Olano. Con Guaia partió el último ingeniero del equipo gubernativo: la purga irritó al Centro Argentino de Ingenieros, pero los medios oficiales no difundieron sus protestas; prefirieron divulgar otra nota del mismo origen, que alaba la decisión de encarar Zárate-Brazo Largo y Futaleufú con empresas locales.

“Me voy perplejo”, musitó Guaia al dejar la Secretaría. No aceptó una decisión del Ministro de Bienestar Social: la de integrar el directorio del BHN con representantes de la comunidad, entre los cuales ya asoma el incondicional Rogelio Coria. Con todo, Francisco Manrique aludía —complejo de culpa— a las excelencias de la gestión de Guaia.

Los elogios no son gratuitos: el desplazado ensayó el primer plan coherente, en muchos años, para atacar el déficit habitacional; hasta abril de 1970, el Plan VEA —su criatura— había acumulado 550 proyectos, por un total de 60.000 unidades; de ellas, 6.000 están en construcción; 19.000, aprobadas.

“El Plan VEA me parece excelente, y no sólo lo mantendré sino que trataré

de agilizarlo”, prometió Ugarte a PRIMERA PLANA; sostuvo, además, que “bregará por la construcción a bajo costo, en base al aprovechamiento de los adelantos técnicos del siglo XX”.

El arquitecto Ugarte pregonaba, para lograr el abaratamiento, son imprescindibles los “planes definidos y continuos”, porque nadie invierte, ni ensaya, si no existe “la seguridad de un mercado estable”. Se trata de hacer todo lo contrario de lo que ha venido ocurriendo.

Ugarte —*El Negro*, para sus íntimos— es un impenitente frecuentador de simposios sobre su especialidad. Uno le dejó malos recuerdos; fue el Congreso Mundial de Arquitectos, realizado aquí en octubre del año último: copado por izquierdistas, en una asamblea realizada en la Facultad de Medicina, afloraron los retratos del *Che* Guevara y menudearon las corridas.

“Siento profunda satisfacción porque, después de 25 años de batallar «ad honorem» por mi país, se piensa en mí para un puesto de tanta responsabilidad”, se franqueó Ugarte, para lamentarse, en seguida, de las crónicas que hablan de su nacimiento en París, sin aclarar que fue anotado en la Legación argentina. Sobrino del polígrafo Manuel Ugarte, trabajó quince años en la Dirección de Infraestructura Aero-náutica, hasta disenter con el Secretario del arma, brigadier De la Colina. Ahora lo acompañará como Subsecretario otro arquitecto, Juan M. Ramos Mejía, 62, ex presidente del Instituto Nacional de Previsión Municipal.

El futuro del flamante Secretario es un enigma: deberá romper con la esporádica permanencia que la tradición reciente asigna a quienes se aposentaban en esa cartera; pero nada podrá hacer si no renueva la confianza inversora. ⊕



Tomasi: Llegó el tiempo político.

PREVISION

SIN GATO PARA EL CASCABEL

El viernes, antes de abordar el *Liber-tad* rumbo a la Patagonia, Francisco Manrique asumió el interinato de Seguridad Social; previamente había arrancado la renuncia al titular, Fernando Tomasi.

Era una derivación previsible (*Periscopio* Nº 50); sólo la inesperada ratificación presidencial de Tomasi demoró el deseo ministerial de relevarlo; adujo falta de colaboración, entorpecimiento de sus directivas. Para el dimite-niente las razones son otras: Manrique pretendería capitalizar el mejoramiento de la Administración previsional, una obra que lo antecede en meses.

Carlos Argimón, un industrial que actualmente ejerce la Subsecretaría de Bienestar Social, parece ser el beneficiario del desalojo; dos relevantes funcionarios del sistema, Juan Gilibert y Félix Moscarelli, los encargados de impulsar la etapa que pregonaba Manrique.

Tomasi había llegado a la Secretaría de Seguridad Social en diciembre del año pasado. Reemplazó entonces a Alfredo Manuel Cousido, pedendor de un enfrentamiento con el entonces Ministro del ramo Carlos A. Consigli. Tomasi heredó también una grave queja, inserta en la publicitada renuncia de su antecesor: “Para reducir el déficit presupuestario, se utilizan fondos previsionales que no llegan a ingresar a las cajas”.

Hombre de la burocracia previsional sin embargo, su prurito tecnicista chocó varias veces con el efectismo que alienta Manrique en la materia. En definitiva, los jubilados siguen esperando. ⊕



Ugarte: Un Secretario por año.

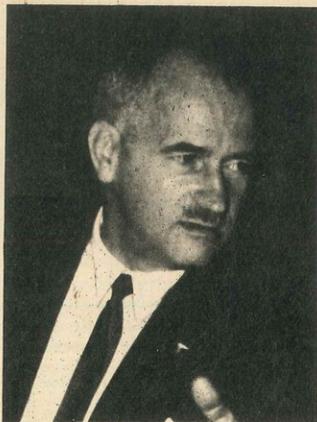
CUMBRES
BORRASCOSAS

“Al final, todos van a morir en Madrid”, sentenció el viernes pasado Edgar Sá, numen de una línea peronista que se pretende ortodoxa. Una irónica sonrisa acidulaba la frase. “Si el Colorado [se refería a Jorge Daniel Paladino, delegado de Perón] conserva un poco de aire, es porque está jugando la baraja del Frente con los liberales, y eso todavía le interesa al Jefe”, aventuró el mismo día Pedro Michelini, militante de otra línea que también se supone ortodoxa, liderada por El Turco Jorge Antonio.

No les falta razón: dos días antes, tras arduos debates y menudos escándalos, el grueso de la burguesía sindical había iniciado otra peregrinación en masa (ver pág. 20), a la que se sumó Paladino sin ser invitado. La nueva etapa política, iniciada con el ingreso de Juan Alejandro Luco al oficialismo nacional y un puñado de émulos en Provincias y Municipios, los lleva a buscar, una vez más, los favores del expatriado.

Magros resultados se asignan al viaje; es que el complicado arabesco de las líneas internas ha convertido en un rompecabezas la estructura dirigente del peronismo. Ya no es un Partido, sino varios: acaso por eso se califica a sí mismo de Movimiento, aunque se mueve poco: Los intereses de capilla, las ambiciones personales, lo devoran. No hay sino un hombre capaz de armar el rompecabezas; sabiéndolo, nadie hace más que él por desbaratarlo, acordando su bonachona palmada a cuantos la requieren. De este modo, hasta quienes se preparan a traicionarlo tienen que golpear a su puerta.

“Eso es, eso es —martillan afiebradamente los ortodoxos—; el retorno de Perón precede a cualquier otra cosa:



Sá: Pueblo y Fuerzas Armadas, S. A.

no es un capricho, es una reivindicación histórica”. Con matices barométricos, Paladino, Michelini y Sá miden sus ardores, que no parecen compartir los neos, un enjambre de personalidades peronistas convencidas de que no habrá luz verde para el peronismo si el Jefe pretende regresar. Allí flotan Alberto Binbo Serú García, Rodolfo Tecera del Franco, Alberto Iturbe y los ex Ministros Alfredo Gómez Morales y Antonio Caffiero. El sábado 5, una asamblea del posvanderismo, alentada por el Ministro Luco y su ladero Carlos Juárez, se diluyó en el olvido.

Paladino puso a prueba la exactitud de la línea política lanzada por un diplomático astuto, Jerónimo Remorino, quien suponía necesario echar un puente a los liberales; su heredero tiene pies más débiles: apenas la benevolencia del metalúrgico Lorenzo Miguel, propietario del gremio, cuya cuenta bancaria movía Augusto Vandor.

Sá, abogado, 57, ex Juez del crimen, se apartó recientemente de Paladino: le desagrada la idea de juntarse con radicales; sueña con aliar al Movimiento con las Fuerzas Armadas, “único medio —dice— de llevar adelante la revo-

lución nacional”. Desoído por la conducción local, Sá barruntó que podía sofocarla mediante una dirección paralela. Hace un mes fundó la Agrupación Bases Juan Perón, donde agrupa a veteranos del nacionalismo (Belisario Carrillo, Francisco Rodríguez Vigil, Julio Cala, Walter Vezza); asoció a otros en Córdoba (Julio Antún, Carlos Berardo), Santa Fe (Mario De Trizzio) y Mendoza (Jorge Ruiz Villanueva). Su lema: unidad del pueblo y las Fuerzas Armadas.

Lo mismo repite Jorge Antonio, a lo lejos. Pedro Michelini, abogado, 45, echó sobre sus hombros el impropio esfuerzo de resucitar el *antonismo*. Ahora es más sencillo, muerto Remorino. “No pretendo reemplazar a Paladino —advierte Michelini—: sólo quiero dotar al peronismo de una infraestructura sólida, eficiente.”

En el mismo plan, Osvaldo Dighero, empresario, 68, también saltará a Madrid en estos días. Su llegada coincidirá con la estada de los jerracos sindicales y la de Paladino; un sellero de fricciones, seguramente. Michelini también irá, aunque en octubre: cuando se asienten los diálogos Perón-Dighero, volverá con las conclusiones frescas.

Los neos articulan su propia fórmula: aunque fracasaron en la tentativa de que Paladino autorizara la entrevista de Iturbe con Gilardi Novaro, vibraron al conjuro de una dulce melodía: la anhelada convocatoria electoral. Su fórmula: Raúl Matera-Eduardo Labanca, el héroe de un proyecto evaporado sin explicaciones en 1969. Ultimamente, Perón elogia a Labanca con sugestiva frecuencia.

Los neos, eufóricos, sueñan con elecciones; pero los ortodoxos abrigan otra preocupación: la guerrilla urbana, que actúa violentamente en nombre del peronismo y arroja sobre él una sombra que aleja las buenas amistades militares. Hay malos recuerdos para Raimundo Ongaro y el mayor Bernardo Alberte, a quienes reprochan haber abierto las puertas a una nueva y ambiciosa izquierda, ávida de la masa peronista. ☉

Vinos muy finos **RODAS** de Casta y Señorío

“criados con tiempo... sin urgencia...”

LA INFLACION DE LOS RUMORES

“Mil dólares”, retumbó el pedido de un cliente junto al mostrador, el primero de una cola no muy larga. El propietario de la agencia de cambios desgranaba, entretanto, sus razones ante PRIMERA PLANA: “Vea, hacemos muchas boletas chicas, pero el golpe lo dieron los grandes inversores; corren versiones alarmistas”.

La *corrida* alcanzó la cumbre el miércoles pasado, cuando el Banco Central debió resignar 3,5 millones de dólares para satisfacer la demanda “especulativa”. En realidad, el drenaje no sorprendió a los observadores financieros, que olfateaban desde hace algún tiempo un creciente nerviosismo en plaza. La merma rebasó, el viernes, los 15 millones.

El dólar-billete trepó súbitamente a 404 pesos viejos, mientras las operaciones a término duplicaban su prima. “Hay personas que quieren beneficiarse con este tipo de movimientos”, acusó vagamente Egidio Iannella. Se refería —quizás— a los cambistas, que embolsan sus comisiones en proporción al volumen de operaciones. Además, Iannella negó, vehemente, su presunta re-

nuncia —al término de una intempestiva reunión con el Presidente— y firmó una conocida convicción: el mejor castigo para los especuladores es que pierdan dinero.

“No hay necesidad de tomar ninguna otra medida”, concluyó para desmentir el rumor de que se iba a implantar el control de cambios, una especie que erizó la piel de más de un financista. Iannella no podía —obviamente— incursionar en el meollo de la cuestión: la creciente incertidumbre política que terminó por hipersensibilizar al mundo de los negocios.

Los rumores habían llegado al paroxismo. Se hablaba —no sin fundamento, es cierto— de que el titular de Economía, Carlos Moyano Llerena, dejaría su sitial al agresivo *staff* de Obras Públicas que comanda Aldo Ferrer. En ese caso, el despacho de Iannella en el Banco Central de la República Argentina —de liberaba la calle— quedaría libre para Alfredo Gómez Morales, un peronista tibio y economista bien relacionado, entre otros. Quizá sea lo más sorprendente en materia de cambios. Razones

sobran: Gómez Morales acababa de exaltar el dirigismo bancario y el control de cambios desde el mensuario sindical *Dinamis*.

Los gerentes financieros de las grandes empresas optaron entonces por suponer lo peor. La devaluación de junio los pescó al descampado y temen nuevas sorpresas: algunas deben muchos dólares y como tienen fondos líquidos optaron por cubrirse. Y arrastraron a los pequeños ahorristas. “Los pedidos siguen altos pero tienden a menguar —destacó, ante PRIMERA PLANA, Alfredo Piano, otro cambista—; el principal culpable es el rumor sobre control del mercado. Todo lo prohibido gusta, pero si el BCRA sigue proveyendo los dólares necesarios para mantener la cotización esto se normaliza rápido.”

Tenía razón, porque aunque el drenaje no descendía, el total de la fuga de divisas no fue tan importante como para conmovir las robustas reservas del BCRA, unos 880 millones de dólares.

Pero el valor del hecho trasciende el mero daño económico, en tanto y en cuanto se interprete como un signo más de una inquietud que se generaliza. La inflación de los rumores corre casi tan rápida como el alza de precios, que mereció un minucioso análisis presidencial. Incentivos sobran: el miércoles por la tarde, el Presidente Levingston encargó a una flamante Comisión Interministerial la diagramación de un plan económico de corto y mediano plazos, una tarea que hasta ahora corría por cuenta y riesgo del Ministerio de Economía.

Levingston enumeró los errores y omisiones de la Revolución Argentina en materia de planificación. Existen grandes demoras, pero esto no es lo más grave: “Se han tomado importantes decisiones para el corto plazo que no responden totalmente a las metas y prioridades del mediano plazo”. Falta coherencia en las decisiones de coyuntura; la comisión será la encargada de abordar a toda marcha.

Por lo pronto, el viernes deberá elevar su primer informe, un análisis de las posibilidades económico-financieras del país —nacionales y externas— y de las reformas que posibiliten “un rápido desarrollo con justicia y la integración geoeconómica del país”. Más adelante, deberá lidiar con otros tópicos: orientación del crédito; reforma fiscal; cambios en el régimen de coparticipación federal y en el fondo de integración territorial; papel y áreas de acción del capital extranjero; tecnología; listado de obras de desarrollo, costo y plazos de ejecución; y “reactualización de la política de ingresos en función de los estudios que se realicen”.



—uno más en la Comisión— no se inmuta. El jueves, sentado a la mesa que tendió en su honor la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas, hilvanó algunas ideas acerca de la reforma de la empresa. Es necesaria —arengó— “pero no para quitarle a la propiedad el manejo sino para dárselo”. “Porque hoy, los propietarios de la mayor parte de las empresas no tienen participación en el manejo.” Alguien preguntó a boca de jarro si había pensado también en la participación de los trabajadores, pero Moyano se las ingenió para eludir semejante definición.

No la escatimó en cambio Alberto Galache de Toro, el dirigente *cegeista* que conduce la Confederación de la Industria. Una semana después de la UIA, la Confederación convocó —el viernes por la noche— al Presidente, el Secretario de Industria y Comercio Interior y una porción del gabinete —para celebrar el “Día de la Industria”.

Galache aprovechó para despotricar contra la desnacionalización de la economía y los planes de estabilización. No todo está perdido, sin embargo. Alabó el ímpetu proteccionista del general Oscar Mario Chescotta y el énfasis *nacional* de la gestión Ferrer. “Merece destacarse —aduló— la decisión de reconocer a la empresa nacional el derecho de competir, con un mínimo de ventajas sobre la empresa extranjera, en la realización de grandes obras de infraestructura en las que el país está empeñado.” ☉

EL CHOCON

LAS AGUAS BAJAN TURBIAS

La “obra del siglo”, como gustó designar al complejo de El Chocón la mística inversionista de la Revolución Argentina, se ha convertido —una vez más— en foco de conflicto. Sólo que ya no se trata de problemas laborales, sino de la sorda y diplomática batalla que libran el viejo directorio de la empresa estatal que construye el coloso —Hidroeléctrica Norpatagónica SA— y los nuevos moradores del Ministerio de Obras Públicas.

Unos y otros juran que el enfrentamiento no es tajante, que la sangre no llegará al río. Quizá sea cierto, pero no menos cierto es que ambos bandos —uno, liderado por el ingeniero Raúl Agustín Ondarts, y el otro por el economista Aldo Ferrer— se enfrentaron en un encontronazo principista que ya produjo la primera baja: Ondarts decidió alejarse de la vicepresidencia ejecutiva de Hidronor para no verse involucrado

en política para el manejo de la cosa pública” que no se acomoda a su manera de pensar.

Todo hacía prever esta disidencia. El flamante Ministro de Obras Públicas hizo —apenas instalado— pública profesión de fe: de ahora en más, el portentoso poder de compra del Estado sería utilizado como ariete de una política económica que aspira a compensar la debilidad relativa de la industria nacional mediante un tratamiento deferente. Es obvio entonces que Hidronor, con una capacidad de compra de unos 540 millones de dólares, no podía quedar al margen del proceso.

Ocurre que Ondarts y el equipo de ingenieros que conducía Obras Públicas enfocó de otra manera el problema Chocón. En primer lugar, el encuadre legal



Ondarts: El status perdido.

de Hidronor, encargada no sólo de construir, sino también de explotar el complejo hidroeléctrico enclavado en pleno Comahue, le otorga a su directorio amplias libertades; se trata de una sociedad anónima estatal —Ley 17.318— que goza de un *status* de derecho privado y usufructúa generosos préstamos internacionales del Banco Mundial y proveedores.

Estas características hicieron de la empresa un cuerpo ágil, flexible, dotado de gran capacidad de negociación. Su mira: perseguir una máxima eficacia empresarial, rebajar los costos hasta el límite de lo posible para terminar “la primera obra hidroeléctrica argentina construida a precios internacionales”. La bandera del *eficientismo* ondeaba al tope del mástil.

Conclusión: por una parte, las obras avanzaron a todo vapor y a un costo inferior al previsto (ver recuadro). “Y no porque se haya inflado previamente el presupuesto”, destacó a PRIMERA PLAZA el ingeniero Raúl Agustín Ondarts.

un *patagónico* que comanda en Buenos Aires varias grandes empresas. ¿Cuál es entonces la crítica del *staff* Ferrer? Que Hidronor se convirtió, de alguna manera, en una *isla*, muy eficaz si se la juzga a nivel de empresa pero absolutamente despreocupada de lo que los hombres de Obras Públicas llaman *eficiencia global o estructural*. Vale decir, de su capacidad de movilizar a vastos sectores de la industria nacional y —también— de sus responsabilidades con respecto a la región donde se asientan las obras.

Desde tiempo atrás, el Estado venía recordando las atribuciones del directorio de Hidronor (ver recuadro), en desmedro de su autarquía. Entonces, el anuncio de Ferrer de estudiar la posibilidad de convertirla en una corporación



San Martín: La voz patagónica.

de desarrollo patagónico, al estilo de la Administración del Valle de Tennessee (TVA) creada en USA en tiempos del *New Deal*, colmó la copa. Ondarts renunció advirtiéndole que “inflar” de este modo a Hidronor echaría por tierra su preciada eficacia.

San Martín opina del mismo modo. “En todo caso —propone— se podría crear algo así como un Instituto para la Promoción Patagónica SA, que podría retener acciones de Hidronor. El Instituto oficiaría de banco de inversión al que las provincias someterían sus proyectos e Hidronor conservaría su independencia. Lo que se necesita en el sur son recursos —que bombea la metrópoli al comprar el petróleo barato y por la ausencia de un proceso dinámico de desarrollo— y no organismos burocráticos de planificación; justamente planes sin realizar es lo que sobra y las provincias son capaces de elaborarlos.”

En cuanto al problema de los incentivos para promover la industrialización, San Martín se ve a polemizar con Fe-

EL GENERAL INGENIERO

"Soy un luchador", gusta definirse el presidente de Hidronor SA, general de brigada (RE) Manuel José Olascoaga. Ingeniero militar y meteorólogo, accedió hace 31 meses a la cúspide de la empresa que deberá quitar la vista del puerto de Buenos Aires —desde su despacho, en los altos de un edificio de Leandro Alem al 900, se dominan las dársenas— para fijarla en la monótona estepa del Comahue. Este es el resumen de un largo diálogo con dos redactores de esta revista.

PRIMERA PLANA: ¿Qué significado le atribuye al traslado de Hidronor a la zona del Comahue, ordenado por el Presidente?

OLASCOAGA: Va a ser un estímulo al entusiasmo de la región por la obra; la medida persigue un efecto psicológico más que material.

PP: ¿Qué opina acerca de la alternativa que se discutió públicamente hace pocos meses: la energía de El Chocón para el Litoral o para la Patagonia?

O: Antes que nada, hay que aclarar que ciertos medios explotaron en forma sensacionalista el debate. En realidad, la ley y el estatuto de Hidronor dicen claramente que la prioridad es el Comahue; de hecho, el precio de la electricidad va a ser allí una quinta parte del costo en Buenos Aires. Pero ocurre que, en el mejor de los casos, Comahue va a consumir 300.000 kw en 1980 mientras que Hidronor va a producir entonces unos 1.650.000 kw.

PP: ¿A dónde irán los beneficios de Hidronor?



Olascoaga: "28 por ciento menos".

O: La asamblea de accionistas —es decir, el Estado— es el que deberá decidir. Pero la ley señala que no podemos reinvertir fuera del Comahue y fija además regalías para Neuquén y Río Negro que las beneficiarán en unos 1.000 millones de pesos viejos al año.

PP: A Hidronor se la critica por haber seguido un criterio 'importador' en sus compras, en detrimento de las posibilidades de crecimiento de la industria nacional...

O: Mire, si yo volviera a ser presidente de Hidronor haría las cosas como las hice hasta ahora. Lo que se discute es si deberíamos pagar más por productos nacionales que lo que pagamos con el régimen de protección a la industria local vigente. Ese es un problema de política económica que no concierne a Hidronor. A mí lo que me interesa es construir barato, para producir energía barata; así se beneficia toda la industria. ¿Qué pasaría si pagásemos por encima de lo razonable? Estaríamos beneficiando a 4 ó 5 industrias para perjudicar a todos, porque subirían los costos y, en consecuencia, el precio de la electricidad. Si todas las obras se hiciesen a costos internacionales, el costo de la energía eléctrica sería internacional en nuestro país.

PP: ¿Qué proporción de las compras de Hidronor son nacionales?

O: No tenemos todavía cifras exactas, pero se puede estimar en un 50 por ciento. Las importaciones se corresponden, casi exactamente, con la porción de financiamiento externo. Al momento, habremos gastado unos 23.000 millones de pesos. La flexibilidad operativa nos permite comprar en las mejores condiciones; las obras están costando un 27 ó 28 por ciento menos de lo previsto.

PP: Una serie de disposiciones recientes limita, sin embargo, las atribuciones del directorio...

O: Sí, concretamente en los gastos de publicidad y el manejo de las remuneraciones del personal, además de una modificación de una cláusula de reajuste por aumentos salariales en los contratos. Pero estamos conversando el problema con el Dr. Moyano Llerena y, en principio, vamos a volver a las antiguas condiciones. Creo que Hidronor debe conservar su *status* de empresa independiente.



Ferrer: La eficiencia global.

r. Mientras el Ministro confía en que las tarifas eléctricas preferenciales atraerán al Comahue industrias electroquímicas y electrometalúrgicas, San Martín cree que constituyen un imán totalmente insuficiente. "La electricidad —argumenta— en ningún caso representa, en promedio, más de un 4 por ciento de los costos totales. La experiencia de nuestras leyes de promoción indica que la clave radica en las desgravaciones impositivas."

Con respecto a las compras nacionales, el núcleo *eficientista* opina que no se pudo haber hecho mucho más en favor de la industria local; el margen de maniobra —juzgan— es bastante estrecho, en tanto hay una serie de equipos y procesos que no se producen en el país. De todas maneras, ya es tarde para innovar: la inmensa mayoría de las compras ya se hicieron. Obras Públicas no se inmuta; acaba de dar a luz el pliego de condiciones de la licitación Zárate-Brazo Largo, donde se definen una clara preferencia para las empresas locales, muy en especial las argentinas. Se adjunta —por supuesto— un minucioso listado de características que definen a la "empresa nacional".

Entretanto, las obras de El Chocón siguen su marcha, a ritmo acelerado ahora para recuperar las jornadas perdidas a raíz de la huelga de principios de año. En diciembre tiene que comenzar a erguirse el dique, para entubar el río en el verano, durante la bajante. Para abril, cuando las primeras crecientes, las aguas bajan turbias y el dique deberá estar cerrado. El apuro no es un problema de honor: si no se puede desviar el río este verano habrá que esperar un año y desembolsar 20.000 millones de pesos extras. ☉

Piernas de comisario

No son
piernas
cuales-
quiera.

Tienen que
aguantar du-
ras jornadas.

Y moverse todo
el día. Para co-
nectar termos. Para

conectar música. Pa-
ra tener a mano el hielo.

Para preparar la cara-
melera. Para recibir en la
puerta de entrada y decir
más de 200 veces "Buenos
días". Para ponerse o quitarse

el delantal o para cumplir las
restantes 88 funciones especí-
ficas que cumplen por vuelo.
Las Comisarios de AUSTRAL-ALA
tienen que tener piernas jóvenes,
ágiles, fuertes. Y también bonitas.

Para mantenerlas graciosamente
en pie durante 12 horas de servi-
cio. Caminando 140 cuerdas dentro
del avión. Con la cabeza fresca,
mientras cumplen el mejor servicio
de a bordo del país. Cuidado, fino,
atento y sonriente. Lo desafiamos: si
usted encuentra piernas más idóneas
que las de nuestras Comisarios en otra
línea aérea, lo llevamos gratis.

AUSTRAL ↔ ALA

Nadie lo lleva mejor... pero por las dudas, exijanlos.
PASAJES Y CARGA AEREA: CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LAS DERIVACIONES DEL PETROLEO

Entre el 26 y el 31 de octubre se realizará en Rosario el segundo Congreso Nacional de Petroquímica, organizado por el Instituto Argentino del Petróleo, la Asociación Argentina de Ingenieros Químicos y la Asociación de Química Argentina. El objetivo es lograr el intercambio cada vez más intenso entre funcionarios del Gobierno, profesionales y expertos de empresas e instituciones involucradas en el ramo petroquímico. El Congreso se efectuará con el apoyo del Ministerio de Economía, las Secretarías de Industria y Comercio Interior y Energía, el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica, el Gobierno de Santa Fe, la Intendencia de Rosario, las cámaras de la Industria Química y del Petróleo y las Universidades nacionales.

El temario abarca la disponibilidad de materias primas (petróleo crudo, gas natural y derivados), las necesidades y el mejor aprovechamiento de los hidrocarburos, el estado actual del mercado argentino de productos petroquímicos, posibilidades y métodos para su desarrollo, tratando de alcanzar no sólo la exportación a precios competitivos sino la extensión de su uso a todos los sectores de la población. Probablemente, una de las sesiones que despertará mayor interés será la relacionada con las medidas necesarias para activar el desarrollo y la evolución de esta industria básica, cuya tasa de crecimiento ha sido superada en los últimos años por otros países de América latina. ⊕



Linés y Milesi: Partir.



Dujovne: Participacionismo.

GM ENTRA EN PEQUEÑECES

En el campo de pruebas de Milford, en Estados Unidos, fue presentado el Vega 2.300, primer modelo pequeño de Chevrolet, cuya venta se iniciará en los próximos días y con el cual se espera revolucionar el mercado automovilístico norteamericano. Durante la reunión fueron exhibidos cuatro modelos distintos y se dieron a conocer detalles del Vega. Según explicó John DeLorean, gerente general de la división Chevrolet de General Motors, el coche "establece un nuevo nivel de valores en el mercado de automóviles económicos, con un rendimiento y facilidad de manejo superiores a los de otros de su misma categoría".

La línea incluye un sedán de dos puertas, una cupé con puerta trasera que se abre hacia arriba y un modelo deportivo de dos puertas denominado *Kammback*, todos para cuatro ocupantes. Además, se ofrece una camioneta cerrada de reparto con dos asientos y otro auxiliar. Las dimensiones pueden apreciarse teniendo en cuenta su distancia entre ejes, de 246 centímetros, y el largo total, de 430 centímetros. El sedán pesa poco menos de 1.000 kilos y es unos veinte centímetros más bajo y diez más ancho que el automóvil importado de mayor venta en Estados Unidos. El motor es de cuatro cilindros con árbol de levas a la cabeza. En los ensayos realizados hasta ahora ha registrado más de diez kilómetros por litro de nafta, lo cual revela una gran economía de combustible. La caja manual es de cuatro velocidades y la potencia alcanza a 90 caballos. ⊕

ELOGIO DE LA SIMULTANEIDAD

La Corporación Burroughs de Detroit ha recibido de la Gleason Works Inc. un pedido por la computadora electrónica serie B 6.500, uno de los más modernos sistemas de computación producidos en los últimos tiempos. Entre las principales propiedades del equipo se menciona su capacidad de transmisión masiva de datos. Esta característica permite utilizarlo, mediante la técnica de tiempo compartido, en redes completas de usuarios y en procesamiento remoto de datos. El sistema incluye procesadores centrales y multiplexores, conectables en serie para el tratamiento de información paralela, lo cual posibilita que muchas operaciones se lleven a cabo al mismo tiempo, acrecentando la capacidad del conjunto computador.

Desde el último diciembre, Gleason Works viene utilizando un computador Burroughs B 5.500 para gran número de trabajos que incluyen facturación de materiales, control de inventario, ingreso de pedidos, informes de cargas y performance, sistema de costos standard, aplicaciones contables, despachos, control numérico y de proyectos de ingeniería, prestaciones a usuarios científicos. Fundada en 1864, la empresa Gleason tiene su sede en Rochester, estado de Nueva York, y es líder mundial en diseño y producción de equipos de precisión para transmisión mecánica de energía. ⊕

LA LLUVIA DE PREMIOS

El primer festival hispano-luso-americano del film publicitario y el segundo festival argentino consagraron a Castignani y Burd como una de las agencias más premiadas del año. En el certamen internacional, realizado en Rosario, se adjudicó dos primeros premios por las películas de Alka Seltzer y Stereo Motorola BCH y dos menciones especiales por las de calzado Flecha y telas Bal Tweed. En el nacional, acapó cuatro primeros premios por los films para Alka Seltzer, Stereo Motorola y Jabón Cadum. Al mismo tiempo, las ligas de Madres y Padres de Familia otorgaron la distinción Santa Clara de Asís a la película de Motorola. Con esos motivos, casi superabundantes, la plana mayor de la agencia reunió al personal en un agasajo. Habló León Dujovne, gerente de Castignani, quien reconoció la "inestimable colaboración de todos en los éxitos obtenidos". ⊕



Lussier: La vieja guardia.

VINO PARA LOS SUIZOS

Lago Trafal, un buque cisterna de ELMA, transporta ya 660.000 litros de vino a Suiza. El exportador es *Vinos Argentinos*, primer consorcio de empresas ligadas para acceder con mayor intensidad al mercado internacional.

Con esa partida se alcanza el primer millón de litros enviados a Suiza en 1970. Es de destacar que, por primera vez, se cubre totalmente el cupo asignado por Suiza a la Argentina. Además, se logró la adjudicación del 70 por ciento de otro cupo, compitiendo en igualdad de condiciones con otros países vitivinícolas que concurrirán. ⊖

CREATIVIDAD QUE VENDE

Con "Takayama Mentiroso", "Sea Infiel" y "Tanta Propaganda" (comerciales publicitarios para sus clientes Planchas Atma, cigarrillos Masters y crema de afeitar Gillette, respectivamente) la agencia Ricardo De Luca Publicidad coronó su presentación en el Primer Festival Luso Americano y Segundo Festival del Film Publicitario Argentino. Los premios acumulados se incorporan a una larga serie de éxitos que señalan para la agencia su privilegiada ubicación en el ámbito publicitario argentino y que reafirman su política: "Creatividad que vende". En efecto: los tres comerciales mencionados antes, pese a su gran libertad formal y alto sentido del humor, ponen en primer plano a los productos, logran impacto vendedor. Las distinciones obtenidas fueron para la especialidad de "Film Publicitario para..." ⊖

... & CIA.

LA OFENSIVA DE CHRYSLER

Los primeros modelos 1971 de Chrysler Corporation de Estados Unidos, el Plymouth Satellite y los Dodge Coronet y Charger, acaban de ser presentados al periodismo. La carrocería de cada uno ha sido especialmente diseñada para otorgarles, simultáneamente, una mayor identificación familiar y destacar a la vez su individualidad. La línea aerodinámica se realiza por un sistema de ventanas laterales de vidrio curvado. Se han eliminado los ventiletes al tiempo que la ancha trocha acentúa su aspecto exterior bajo. Todos los modelos cuentan con nuevas estructuras autoportantes y la distancia entre ejes del Coronet es de tres metros.

* * *

• La División Cables de Pirelli presentó a altos directivos y funcionarios técnicos de empresas eléctricas la nueva línea de conductores Sintenax y Butiltenax, con conductor neutro concéntrico ondulado. La principal característica es permitir la ejecución del montaje de los empalmes de derivación sin necesidad de cortar el conductor.

• Yvon Lavaud, presidente director general de IKA-Renault, anunció que Jules Lussier fue designado director comercial de la empresa. En 1952, Lussier ingresó a Kaiser Industries, en Estados Unidos, luego de haber estudiado en la Dean Academy.

• La agencia Barnum Publicidad acaba de obtener un primer premio en el segundo festival argentino con el corto *loco teléfono*, filmado en 30 segundos para la gaseosa Apla.

• En el mismo festival, Fresedo & Bajnoff Publicidad obtuvo el primer premio de la categoría cine y el primer premio de la categoría televisión por su film para la Cámara Argentina de Anunciantes.

• La fábula de la cigarra y la hormiga sirvió a Hopkins Publicidad para recibir el premio Santa Clara de Asís, que otorgan las ligas de Padres y Madres de Familia a los programas y publicidad de televisión.

• El Banco Popular Argentino realizó su Asamblea Ordinaria, donde se aprobó el balance correspondiente al ejercicio cerrado el 30 de abril de 1970. Se eligió presidente del Banco a Julio Pueyrredón.

• El 26 de setiembre, Noël festejará sus 123 años en la elaboración de golosinas y productos alimenticios. Se trata de una empresa de capital nacional cuyos productos mantienen un alto nivel de calidad.

• Un sistema de estructuras tubulares acaba de ser lanzado al mercado por Indico. Algunos de sus usos son el almacenamiento de caños y cajones y la construcción de tinglados.

IDA Y VUELTA

Partieron: hacia Estados Unidos Julio Llinás y Angel Milesi, directivos de Siam Di Tella; iniciando su gira anual, Frank Johnson, quien como presidente de Johnson Benton & Bowles pasará por la central de Benton & Bowles de Londres; vía Lufthansa, un grupo de peñadores argentinos que visitarán los centros L'Oreal, en París; hacia México y Estados Unidos, Ignacio Umansky, presidente de Marshall Argentina.

Llegaron: de Suiza, Alfred Werldi, director de Paillard, quien visitará a sus agentes Herman & Pilnik y Famistal; de México, Jorge Graca, presidente de Helena Rubinstein de la Argentina. ⊖



Chrysler, en 1971, Retilina

ALARMA EN AZUL

Búscase el origen del mal infantil en Azul. Fueron catorce los niños muertos por extraño mal. Brote viral: estimase que se encuentra controlado. Hace dos semanas, los titulares de los diarios capitalinos alarmaron al país: informaban acerca de una epidemia de "enfermedad desconocida", una plaga que azotó al Hospital de Niños de Azul. Todo era posible para la frondosa imaginación de los porteños: desde una epidemia de cólera hasta un brote de gripe de Hong-Kong.

"Si esto hubiera pasado en verano —protestó ante PRIMERA PLANA, la semana pasada, Julio Cordeviola (50), Coordinador de la Zona Sanitaria IX—, cuando el índice de mortalidad infantil por diarrea estival es alto, no se hubiera armado tanto alboroto. Este tipo de enfermedades están estudiadas desde hace tiempo. El hecho ocurrió y es grave, lamentable, pero no es una novedad. Ocurre en todos los países del mundo."

Hasta nueva orden se suspende la vacunación. Así rezaba el cartel, en la mesa de entradas del Hospital de Niños de Azul. Un fuerte olor a desinfectante

inundaba los pasillos: "Los cuatro sobrevivientes están totalmente aislados del resto del edificio —informó Isidoro Montoreano (32), Director del Hospital—. Está prohibida la entrada de todo personal no médico a las salas de internación". Un desfile incesante de pediatras de toda la zona —atraídos por la prensa— se acercaba a preguntar por el estado de todos los enfermos: "Ya está todo controlado", aseguró Montoreano.

Todo empezó el 2 de agosto, cuando ingresó al hospital un bebé con cuadro agudo de gripe y complicaciones pulmonares: horas después, se "agregó" un proceso de deshidratación, típico de las diarreas. Quince días más tarde, el número de infantes internados con la misma sintomatología ascendía a dieciocho. "Al principio creímos que era diarrea estival —explicó Cordeviola, mientras atendía un llamado telefónico de un diario de Bahía Blanca—. Pero nos extrañó que apareciera fuera de la época habitual: en el mes de agosto hizo mucho frío en Azul; llegamos a tener cinco grados bajo cero. Finalmente nos dimos cuenta de que había una in-

fección agregada. Sólo nos restaba determinar el germen que la producía."

El paso siguiente fue convocar a una consulta médica: seis pediatras del Hospital de Niños de La Plata —Osvaldo Climent, de la Cátedra de Pediatría platense, Antonio Pelusso, Director del Hospital, y cuatro médicos residentes— acudieron a la ciudad mediterránea. Dos días después arribaron los técnicos en epidemiología Humberto López y Nélida Rastellini, del Instituto Malbrán de Buenos Aires, para tomar muestras y hacer los análisis de rutina.

Entonces empezó la invasión de periodistas: "Alguien llamó a una agencia de noticias —se indignó uno de los pediatras, que no quiso dar su nombre— y desencadenó el desastre. Estas cosas ocurren a menudo, en todos los hospitales pediátricos; lo que pasa es que, en general, no trascienden al público. Nosotros queremos evitar alarmas innecesarias. La ciudad está tranquila".

No fue fácil, sin embargo, interrumpir el proceso epidemiológico: "Después de muchos esfuerzos, los chicos quedaron totalmente aislados; se les destinó personal exclusivo, instrumental esterilizado, mudas de ropa privadas". Tal vez lo más difícil sea lograr identificar el foco infeccioso. "Las pistas para rastrear son demasadas —indicó una enfermera—. Pueden ser los médicos, las visitas, las jeringas, los biberones. Un pañal aparentemente limpio puede estar contaminado."

Según los entendidos, ninguna *nursery* está a salvo de estas epidemias. Un informe de la Asociación Americana de Salud Pública, de las Naciones Unidas, describió en 1965 las características de las *enfermedades cruzadas*. Se trata de "diarreas limitadas a hospitales que atienden recién nacidos... El porcentaje de



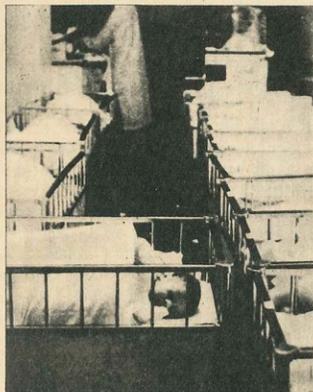
Equipo del Instituto Malbrán y Fratzman (der.): Un caso típico.



mueres oscila entre 0 y 40... En general, es difícil identificar agente patógeno alguno... Aparece fuera de época... Es típica de países adelantados, donde la atención médica de infantes está desarrollada y existen, por lo tanto, hospitales que se dedican exclusivamente a niños.

"Lo más importante —afirma Cordeviola— es que la gente tome conciencia de que hay que respetar todas las normas de asepsia. Como los focos potenciales son tantos, es una tarea difícil, pero no imposible. Las enfermeras deben higienizarse las manos, esterilizar todo el instrumental."

El lunes pasado, los expertos del Malbrán confirmaban las explicaciones de los pediatras azuleños: "Sin duda, es un típico caso de diarrea —dictaminó Humberto López (28)—. La bacteria que la produce es conocida, aunque por razones de ética profesional no le puedo decir el nombre. Por otra parte,



Nursery: Ninguna a salvo.

ya ha sucedido muchas veces, con gravedad mayor, incluso".

"Cuando yo llegué, el 3 de setiembre, había cinco chicos con vida; luego murió uno más —recuerda Eduardo Fratzman (29), uno de los residentes del Hospital de Niños de La Plata—. El tratamiento suministrado es el común a estas enfermedades: hidratación constante, antibióticos, dieta restringida." Fratzman, el único médico platense que todavía permanece en Azul, controla a los bebés durante todo el día. "No me muevo de su lado, salvo para comer, pero, aunque no podamos asegurar que los pacientes están fuera de peligro, la infección evoluciona en forma favorable."

Faltan, todavía, las pruebas y análisis finales; pero algo queda claro: la alarma ante la mortalidad infantil no tiene focos, es una triste constante que hay que soportar durante todo el año. ☉

PSICOLOGÍA

RETRATO DE UN SECUESTRADOR

El mundo moderno tiene un nuevo personaje: el secuestrador de aviones. Turistas a contrapelo, héroes políticos, locos, perseguidos comunes: nadie sabe qué se oculta tras la máscara; los casos, entretanto, aparecen con tanta frecuencia que ya no asombran a nadie.

David Hubbard, un psiquiatra de Dallas, médico consultor de varias prisiones federales en USA, cree que el enigma puede resolverse. Él comenzó, hace dos años, una exhaustiva investigación sobre la personalidad de los secuestradores. "Casi todos son psicópatas —sostiene—, en trance de actuar fantasías que los acosan desde la niñez."

Aunque sólo cinco de los hombres entrevistados llegaron realmente a secuestrar un avión, todos tenían, según Hubbard, motivaciones similares; eran, en principio, producto de una niñez atormentada. Muchos habían tenido una combinación familiar muy especial: un padre violento y alcohólico, una madre fanáticamente religiosa.

Para explicar las consecuencias de semejante mezcla, Hubbard desarrolló un concepto, la *frontera hostil*; es algo que aparece en la relación familiar del secuestrador y, luego, en el preciso acto del secuestro. "Entre el padre alcohólico y la madre religiosa había un precipicio de miles de metros —explica—. Cada uno de ellos luchaba por el niño y éstos aprendieron a desertar: a saltar de un progenitor a otro. El padre que lo recibía estaba tan contento con su presencia que no le importaban los sentimientos del abandonado."

Años después, el secuestrador adulto cruza en forma simbólica la *frontera hostil* y busca la bienvenida en una nación que no tiene buenas relaciones con el país natal que abandona. "El paralelo es tan claro que salta a la vista", exagera Hubbard.

Casi todos los pacientes analizados, de entre 16 y 74 años, tenían problemas sexuales: los casados no habían sido felices con sus esposas. Hubbard señala que "las fantasías sobre violación y asesinato eran muy comunes en el momento en que apoyaban el revólver en el vientre de las *hostess*". De todas maneras, tres *skyjacks* tenían —por fortuna— tal temor a las mujeres que bajaron humildemente las armas cuando la azafata lo exigió. La mayoría de los hombres, además, sentía un temor casi reverencial hacia los pilotos. La explicación de Hubbard, autops ha-

bían soñado con manejar aviones, la mitad tomó alguna vez lecciones de vuelo. Los más jóvenes llegaron más lejos: se ilusionaron con ser astronautas. Tantos ilusiones alumbran, según el investigador, una sorprendente coincidencia: "El pico emocional de los vuelos espaciales —dice—, la saturación de emisiones televisivas y la frecuencia de los actos de piratería aérea están temporalmente relacionados. Al aumentar los dos primeros se incrementan los secuestros".

Lo único que puede detener el alud, sostiene Hubbard, es "el saber que no se podrá cruzar la *frontera hostil* sin ser enviado de vuelta. Si hubieran sabido que se los iba a mandar de regreso ni uno sólo de esos hombres habría llegado a cometer su crimen", agrega.

La solución: "El pasaje de la diplomacia ordinaria a la diplomacia médica", una utopía que Hubbard no explica, aunque reconoce que este cambio

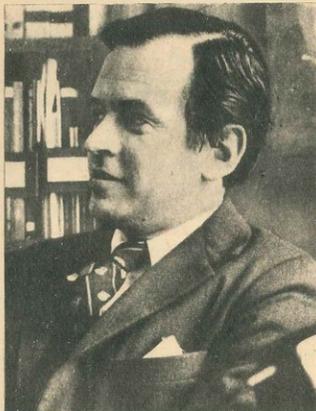


Hubbard: La frontera hostil.

"requerirá cierta meditación en USA".

El experto se opone, además, al sistema actual de condenas federales impuestas a los secuestradores (entre 20 años de prisión y la muerte, según el caso); y sostiene, también, que no vale la pena instalar dispositivos detectores de armas en los aeropuertos. "Es tan sólo un desafío para estos tipos —sostiene—. Se sienten incapaces y están deseosos de probar que son inteligentes. Cuatro de ellos me explicaron cómo burlar el sistema electrónico actual."

Hubbard espera continuar su trabajo en Cuba; se dejó crecer la barba y espera que esto lo ayude a entrevistar a 30 *skyjacks* residentes en la isla. Hasta ahora, las autoridades cubanas se han negado a darle la visa. "Pero todavía tengo esperanzas —suspira—. Después de todo, ellos tienen el surtido más grande del mundo." ☉



Cortés Conde: Erudición no.

BECARIOS

LLUVIA DE DOLARES

La semana pasada, la Fundación John Simon Guggenheim anunció la cesión de sus becas 1970 a científicos, artistas e intelectuales de América latina; 270 mil dólares serán derramados, durante un año, en las manos de los elegidos por sus méritos.

Cuatro científicos argentinos fueron honrados (*). Dos operan en el campo de la química: Ernesto Germán Bade (mecanismos de control de la biosíntesis química) y José Mordah (bioquímica de la biología celular). El otro par transita las Ciencias Sociales: Roberto Cortés Conde, director del Instituto Torcuato Di Tella desde mayo de este año, recibe el aporte por sus estudios sobre el crecimiento económico de la Argentina; Eliseo Verón, sociólogo, por sus trabajos sobre la semántica de los medios de comunicación social.

La filosofía de la fundación es singular: los premios suelen entregarse al final de la vida; Guggenheim, en cambio, llega cuando el estudioso está en plena producción. Se otorga por un año y sólo en contadas ocasiones se renueva: apenas un 15 por ciento de los becarios vuelven a recibirla; las autoridades esperan que el porcentaje disminuya aún más.

Otra peculiaridad: sólo se otorga a los solicitantes, previa consulta a un consejo asesor autorizado. "No son pa-

drinos —sostiene Cortés Conde— sino autoridades a las que se consulta. En mi caso, fueron cuatro profesores de las Universidades de Oxford, Princeton, Cambridge y Yale; no puedo dar sus nombres por una cuestión de ética."

Cortés Conde solicitó la beca para realizar una investigación sobre el desarrollo económico de la Argentina entre 1870 y 1914, un tema sobre el que ya realizó algunos trabajos. "No es una preocupación simplemente erudita —dice—, hay interrogantes acerca de qué fue la Argentina de entonces que no están resueltos y que son necesarios para comprender los problemas actuales."

Los enigmas, para Cortés Conde: "¿Qué pasa con el país —interroga—, por qué no se desarrolla como debiera, qué posibilidades tiene?" Si alguien es capaz de responder a semejantes preguntas en el plazo de un año, es evidente que los 10 mil dólares no estarán desperdiciados.

El caso de Verón despertará, sin duda, mayores suspicacias. Fue uno de los campeones de la postura antisubsidios, una filosofía que dice haber cambiado, al menos parcialmente. "Mientras no se me impongan condiciones —argumenta—, si puedo investigar lo que quiero sin rendir cuentas a nadie, creo que no hay demasiado peligro en aceptar." ☺

HEPATITIS

MAL DE PRIMAVERA

A fines de agosto, una persistente ola de hepatitis azotó varias ciudades del Interior y Capital Federal: después de viajar a Bariloche, durante las vacaciones de invierno, 200 adolescentes mostraron los primeros síntomas de la enfermedad. La epidemia afloró en lugares diversos —La Plata, Mar del Plata, Rosario—; la primera pista: la mayoría de las víctimas había participado de campamentos en la ciudad austral. La semana pasada, el número de casos registrados oficialmente ascendía a 3.680. Según los expertos, sin embargo, la cifra no excede lo habitual para esta época del año.

"La hepatitis puede transmitirse de dos maneras —explicó a PRIMERA PLANA Jorge Findor (38), especialista en hígado—. Por inoculación, o sea en transfusiones de sangre, o en infusiones de plasma y, también, por contacto a través de las materias fecales. Se trata de una enfermedad viral, benigna pero imprevisible. Es potencialmente grave, porque su curso puede ser fulminante."

Según Findor, los brotes de hepatitis tienen una periodicidad anual. "En general, aparecen en primavera, aunque esto no es seguro." Pese a sus esfuerzos, los técnicos de Salud Pública no han podido, todavía, determinar el foco infeccioso. "Puede haber sido una filtración de agua en contacto con excrementos contaminados —arriesgó Findor—. Campamentos, cuarteles, los lugares donde hay mucha gente y no se mantienen las medidas higiénicas, o favorecen el contagio de la hepatitis."

En muchos casos, la responsable del contagio es la sangre: "Por eso hay que evitar transfusiones innecesarias —agrega Findor— y descartar a los dadores enfermos o portadores sanos de la enfermedad". Para descubrir si existe el virus, se realiza un dosaje de enzimas (transaminasas glutámico-oxaloacética y glutamicopirúvica) que aumentan cuando hay lesiones hepáticas.

Con este sistema es posible detectar sólo al pequeño grupo que tiene daño hepático, pero no a los portadores sanos del virus, o sea el individuo que no contrae la enfermedad porque tiene defensas altas. "En 1965, el norteamericano Baruch Blumberg demostró la existencia de un antígeno en todos los pacientes de hepatitis —alecciona Findor—. También aparece en los portadores sanos, y se puede detectar con facilidad.

No se conoce bien su origen, pero se presume que está muy vinculado al virus; algunos autores, incluso, lo llaman *antígeno asociado a la hepatitis*. Aunque todavía, en Argentina, no se utiliza en forma masiva (hay que traerlo de Francia), en poco tiempo se va a incorporar a los análisis de rutina." ☺



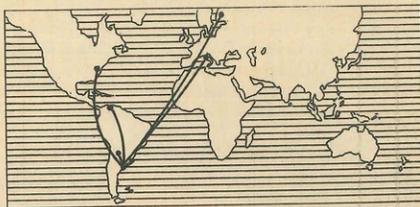
Findor: Benigno e imprevisible.

(*) Los otros argentinos: Rolando Raúl de Juan, cordobés, estudios de pintura; Augusto Roa Bastos, novelista paraguayo radicado en la Argentina.

...y ocho meses después, exportamos.

Diciembre 1969: se pone en marcha la planta de PROPULSORA SIDERURGICA en Ensenada. Ocho meses después Propulsora ha exportado 26.193 Tn de chapas de acero laminadas en frío a Italia, EE.UU., Uruguay, Paraguay, Venezuela y Finlandia.

Antes de fin de año se embarcarán otras 30.000 Tn que PROPULSORA SIDERURGICA exportará a EE.UU. y otros países.



con voluntad de acero.
Propulsora Siderúrgica

VIDA MODERNA

LOS OFICIOS TERRESTRES



El Túnel: Cada metro de cemento, una odisea.

Cada obrero lleva prendida a la camisa una chapa cromada de cinco centímetros de diámetro; en ella se lee: "Yo trabajo bajo aire comprimido." En caso de accidente o salud en peligro, inmediatamente deberá ser trasladado a *Supercemento*, Luzuriaga y Alvarado, Buenos Aires".

El médico de la empresa, Víctor Mizraji (40, casado, dos hijos), sabe de memoria los síntomas; los más comunes son calambres, fuertes dolores en el tórax, mareos. "Es preferible que la gente no pase de los cuarenta; debe comer, fumar y beber con moderación. Si la descompresión durara menos de 15 minutos se producirían en el organismo burbujas de nitrógeno, la enfermedad de Caisson, que también soportan los buzos que no cumplen las etapas de subida; esas burbujas, cuando no son grandes, provocan un malestar muy intenso, pues se alojan en las articulaciones; en esos casos se introduce al obrero en una cámara auxiliar de presión (en Luzuriaga y Alvarado, Buenos Aires) y los

cuadras del Riachuelo, cerca del Puen- te Victorino de la Plaza) y luego de comprimirlo, se lo descomprime durante dos horas, lentamente, hasta que las burbujas desaparecen", explicó Mizraji a PRIMERA PLANA.

Unos 90 obreros son sometidos diariamente al proceso de compresión y descompresión, a la entrada y salida del túnel "aunque en los seis meses que llevamos en este trabajo nunca tuvimos accidentes fatales", se consuela el médico, un especialista.

Olvida, quizás, el caso de Ademar Blanco, 65, un capataz que habitualmente trabajaba en superficie hasta que dos semanas atrás bajó al túnel; iba a experimentar un colapso cardíaco que casi lo deja tieso. "Es que yo estaba muy nervioso y eso me afectó", autodiagnostica Blanco, un viejo, comparado con el plantel que seleccionan los contratistas; la mayoría no pasa los 35, pero los nervios y el miedo cunden lo mismo.

Uno de los ingenieros, Francisco

supervisa las obras, admite que "no hubo más remedio que utilizar el aire comprimido, un sistema tan conocido como peligroso".

MIENTRAS LA CIUDAD DUERME

Tan duro oficio se despliega cotidianamente en la construcción del segundo tramo del túnel que licitó Obras Sanitarias de la Nación en 1963 para dotar de aguas corrientes al aglomerado bonaerense (Lanús, Quilmes, Bernal, Lomas de Zamora, Berazategui, parte de Avellaneda y otras localidades sureñas); el tramo —unos 2.600 metros— atraviesa Barracas, por debajo del Riachuelo y va a parar a la Avenida Pavón, en Avellaneda; allí conecta con la tercera parte (3.600 metros, prácticamente listos) que sigue la línea de Pavón, cruza las vías del Ferrocarril Roca, a la altura de Cerli, y empalma con una cámara que manda las aguas hasta la Estación Elevadora de Lanús, en la que afluirá un caudal de 800.000 litros de agua potable que cinco bombas se encargarán, a fines de 1971, de lanzar por la red distribuidora; por el momento, la sala de bombas descansa, recubierta por un material acústico destinado a impedir que los ruidos infernales espanten al vecindario.

El primer trayecto de hormigón simple tiene 2.547 metros y 3,80 de diámetro; sale del depósito Antonio Paitoví, en el Barrio Constitución, y lo que resta es afianzarlo con unas manos más de cemento.

En definitiva, se ha creado un circuito que una vez habilitado trasladará el agua desde los piletones de OSN en Palermo (unos 2.500.000 litros diarios) hasta Paitoví, en Constitución y Pozos, y desde esa central, por casi 9 kilómetros de subterráneo, hasta Lanús. Tal obra se completaría con la licitación, a fin de año, para una conexión con el Establecimiento Potabilizador Bernal, junto al río; de esa forma se podrá conseguir un millón de litros diarios en Bernal sin la travesía por los subsuelos hasta Palermo.

El costo asciende a 11.540 millones moneda nacional; sólo las instalaciones electromecánicas en Lanús se calculan en 6.200 millones; en cuanto a la financiación, corre por cuenta del Banco Interamericano de Desarrollo.

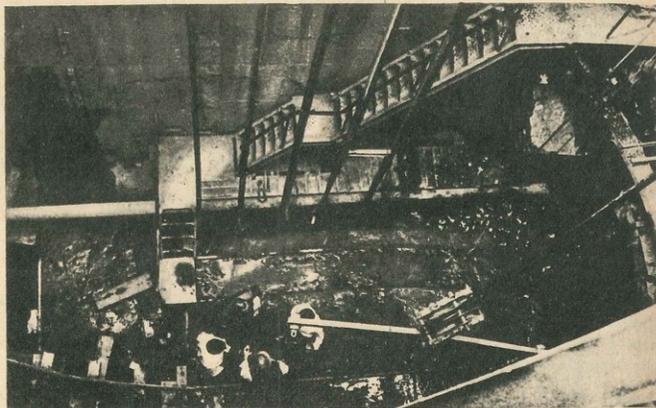
No pocas empresas se disputaron la licitación: Ecofisa, Macagno, EACA, GEPE, *Supercemento*, Vianini y Koerting; en la parte de tunelería, Ecofisa se adjudicaría el tramo II y Macagno los restantes; en cambio, Compañía de Construcciones Civiles y Koerting, alemana, iban a ganar la de Estación Lanús. Pero este mosaico de ofertas se

diseminaba a fines de 1964, pero al año siguiente, luego de afrontarse inconvenientes y fallas técnicas, el tramo segundo se entregó a Supercemento, con una antigüedad de dos décadas en el país y de capitales argentinos declarados y a Vianini, de capitales italianos (en el mundillo de las empresas los orígenes se atribuyen al Vaticano).

Entretanto, los tramos I y III se licitaban nuevamente; así van a parar a manos de EACA y GEOPE (también capitales argentinos; antes de la Segunda Guerra eran alemanes, pero luego, al incautarse esos bienes, se rematan y pasan a ser nacionales). Aunque las tres partes empezaron casi al mismo tiempo, hace cuatro años, la primera fue más sencilla por la constitución favorable del suelo. Según Raúl Carbal (40), dibujante técnico de EACA, "no hubo problemas"; el único, para los memoriosos, aconteció en julio del año pasado, cuando una madrugada cedió la tierra en Miravé y Luzuriaga. "Diez minutos antes hubiera sido un desastre; el desmoronamiento habría tapado la excavación con los obreros dentro del túnel", dice el dibujante.

En cambio, todas las penurias se abatieron sobre el segundo tramo, debido a las características —suelo de relleno y desparejo— y a la cercanía del Riachuelo; allí los imprevistos asoman a cada rato: cada dos o tres metros la arena se transforma en barro y el barro en arcillas duras o blandas.

La gran cantidad de agua, la presencia de napas freáticas, iba a impedir el trabajo con los elementos comunes de tunelería; a medida que avanzaba, el subterráneo se inundaba de barro; entonces, Supercemento decidió traer una máquina de Estados Unidos con un cabezal del mismo diámetro del túnel que excava en movimientos rotativos; detrás del cabezal, un sistema de



Pozo principal en Barracas.

moldes y cañerías facilitaría el hormigonado al mismo tiempo que se perforaba; un *chiche*, en fin, que demandaría un millón de dólares.

Con todo, el barro y el agua son tan empecinados que ni con la máquina se puede obviar el aire comprimido; la presión que se mantiene dentro del túnel es un verdadero dique; sin embargo, esa misma presión es un inconveniente: levanta los cimientos de las casas y puede causar derrumbes; no otra cosa temen los vecinos cuando enfrentan a OSN con sus quejas.

EL IDOLO DE ACERO

Uno de los asesores de Supercemento, Isaac Breyter, 62, un ingeniero, cree que a Popy, la máquina, "hay que bendecirla"; cuenta que gracias al cabezal rotativo se evitó que en Luzuriaga y California, cuando horadaban un pozo negro del tiempo de la Colonia, "el desmoronamiento sepultara a todos".

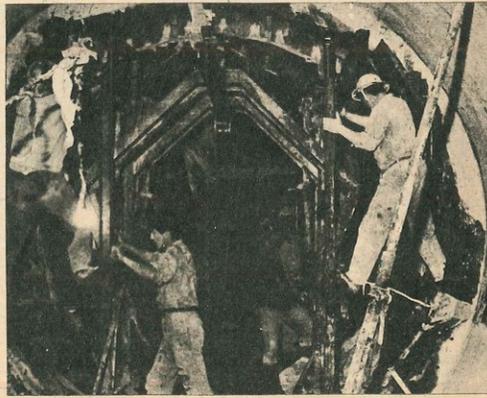
Pero la gente del barrio, sobre todo los habitantes de la calle Luzuriaga, donde se trabaja ahora, no piensa lo mismo. María Vigo de Sánchez (78) apunta con el dedo acusador: "Mire cómo se me rajó la pared; esto es una barbaridad y no hay derecho a perjudicarnos"; su hija, Electra (47), alarga otro comentario: "Con el ruido que mete esta máquina nos estamos volviendo locos; las casas están rotas y los de Obras Sanitarias las arreglan como la mona; tan lindo que era el barrio hace veinte años".

Carlos Gómez, 43, al 1400 de Luzuriaga, también se lamenta: "Perdimos la tranquilidad —dice— y le cuento que una noche se levantaron mis hijos y pararon esa máquina infernal, pero se armó tal bochinche que vino la Policía y hubo que hacerla andar".

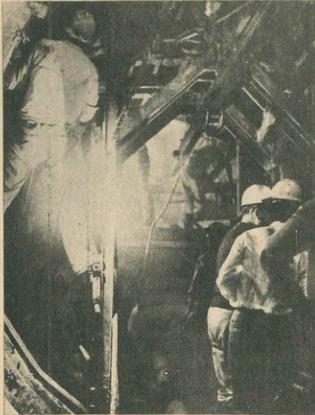
Para Ramón López, 44, quien vive en el 1518, "todo el trabajo está mal encarado desde el principio". Él opina que los ingenieros no estudiaron bien



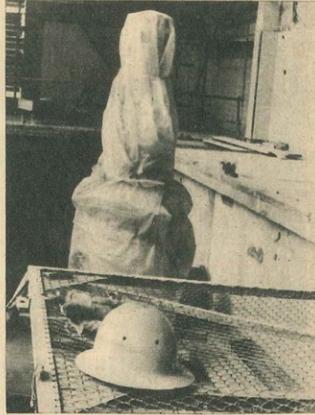
Coria y Reichel. Seguros.



Hombres como todos, pero con primidos.



Plena faena en un tramo.



El manómetro vigila.

el terreno "porque hasta notábamos por dónde avanzaba la máquina: la calle se iba hundiendo, y eso que perforaba a 20 metros de profundidad"; muestra cómo quedó la calle "toda combada" y además, los edificios "se corrieron".

Según Breyter se gastaron arriba de 80 millones para reparar las construcciones y todos están muy contentos; quizá, pero no lo parecen.

En Luzuriaga y Santo Domingo, la escuela de niñas José Pedro Varela, tuvo que ser apuntalada y en 1969 las clases se suspendieron un mes. Otro de los habitantes, Eduardo Basile, 24, echa la culpa a los norteamericanos. "Yo vengo de trabajar a las cinco de la mañana y los veo llegar borrachos, en un coche *sport*, con mujeres."

Pero exagera, porque ningún lugar es menos accesible para la juerga que el túnel. El mismo Breyter defiende a Leroy Lynch, 34, de Texas, y a Gerald Jerry Urick, 33, de San Francisco, los dos ingenieros del segundo tramo; "ellos trabajan como locos y son muy exigentes".

Uno de los capataces, Richard Jurquensen, 31, también es de USA; ríe cuando le comentan que la gente *chusmea* que "los yanquis andan todo el día con la petaca agarrada al cinto". "Bueno, el whisky argentino me gusta", admite con entusiasmo.

Dos de los expertos de OSN, Héctor Pedro Coria, 44, y Adolfo Reichel, 39, aseguran que se ejerce una rigurosa vigilancia sobre las compañías contratadas y se hacen los pagos cuando se ha comprobado cada trabajo con los papeles que atestiguan los jornales al día de los obreros. Con todo, Coria nunca bajó al aire comprimido. "Tengo claustrofobia y más de 40", se excusa.

En realidad, los obreros soportan cada día que se los comprime durante

un par de minutos al entrar al túnel (la presión oscila entre 980 y 1.100 gramos, casi una atmósfera por sobre lo normal) y que se los descomprima al salir durante quince por la sencilla razón de que les pagan más: unos 40.000 moneda nacional por quincena, con extras (jornada de 8 horas).

Supercemento y *Vianini* se defienden con el argumento de que ellos se someten a normas aconsejadas por la Empresa Consultora Mathews (USA), de la Organización Mundial de la Salud y de la Escuela de Buzos de la Marina.

Luis Silvero, paraguayo, 23, trabaja desde hace cuatro semanas; es ayudante y acumula 35.000 por quincena "pero la gente cambia mucho porque a los americanos no les importa echarla si no sirve; indemnizan".

Remigio Carrizo, 37, casado, piensa, en cambio, que muy bien no se gana, "porque con salario familiar, extras y el incremento por tarea insalubre, llego a los 400 por hora, y no siempre me

alcanza hasta la próxima quincena".

Andrés Ferrari, 30, un excavadorista, es de los mejor pagos: llega hasta 80.000 por quincena. "Nunca tuve un problema y estoy contento; antes ganaba 35.000 como albañil y me moría de hambre. Víctor Cánepa, 26, dice que el *comprimido* le hace mal "pero gano bien y no me accidenté".

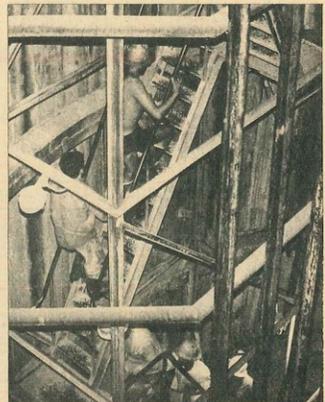
A todo esto, el arquitecto José Vázquez, 32, técnico de *Supercemento*, se entretuvo en desglosar con prolijidad la planilla de sueldos; claro que eligió los más altos: un oficial operador de *escudo* (los que manejan a *Poppy*) se lleva 56.126 por quincena; un ayudante de entubado trepa hacia los 150.000 mensuales; un soldador reúne 100.000; un capataz mensualizado, 170.000

Pero hay una historia menos feliz; la protagonizaron, a principios de agosto, cuatro obreros que fueron elegidos al frente de una comisión interna para protestar por las condiciones de trabajo, bajo el aire comprimido. A esos nuevos delegados se los echó; cuando fueron a protestar al Sindicato de la Construcción, que capitanea el atribulado Rogelio Coria, la cuestión se evaporó; uno de los ayudantes del albañil Coria había prometido enviar un telegrama a la Secretaría de Trabajo, "pero hace un mes y todavía demora en llegar", confiesa uno de los sancionados, que hasta la semana pasada se mantenía en observador. con un aire de derrota, después de haber imaginado otro Chocón en el túnel.

No será El Chocón, pero es, sin duda, una de las obras más importantes del mundo en su género. "Ninguna se desenvuelve en terrenos tan poco aptos, por eso debemos reconocer el esfuerzo de técnicos y obreros", declara Antonio Federico, 34, quien lideraba Recursos Hídricos y ahora administra Obras Sanitarias. ⊖



Cánepa. Ningún accidente.



Ahora, a descomprimirse.

CAP y Africa

Con gran entusiasmo nos lanzamos hace un año a la conquista de un nuevo mercado para exportar carnes. Nuestro objetivo era la costa occidental de Africa. Ninguna línea regular de vapores unía directamente Buenos Aires con ese Continente exótico. CAP fletó un barco. Cargó carnes enlatadas, cortes, medias reses vacunas, corderos, protnarinas, toda clase de subproductos y novillos. Como había espacio aprovechable para productos que CAP no comercializa, invitamos a otros exportadores argentinos que cargaron: heladeras, faroles, monturas, porotos, arroz, harina de trigo y hasta caballos, promoviendo la industria y la producción del país.



Así llegamos por primera vez al Puerto de Matadi en la República del Congo.

Hoy, llevamos realizados ya cinco viajes. Y tenemos programados siete más. Nuestros amigos africanos nos esperan con ansiedad.

Le tomaron el gusto a la carne argentina, que cada día ocupa un lugar más importante en su dieta alimenticia. Y así seguimos en la brecha conquistando el mercado africano.

CAP
Productos argentinos
para un nuevo Continente

EXTRAVAGARIO



Modelos: Para casarse mejor.

MODA Y FILOSOFIA

Luis Palacio, 35, es un argentino que emigró hace una década a Nueva York; tres años atrás empezó con el negocio de la moda: sus boutiques *Palacio* se dieron el lujo de vestir a Jackie Onassis, Paul Newman, Greta Garbo y otros célebres; ahora regresó al país por un tiempo y Francesca Lodge, embajadora de USA y su más asidua cliente, le pidió que hiciera un desfile a beneficio de CELAC (Centro de Lucha contra la Aterosclerosis) y facilitó su residencia, en Avenida Libertador; la reunión se realizó el martes 8.

Por lo pronto, Palacio no trajo ropa para desfilarse, "si no la que uso todos los días"; dibujó cinco modelos de mujer que son una adaptación de los masculinos, en cuanto siguen la misma línea, que realizó *L'Interdit*.

Zebra, otra boutique, se encargó del traje de novia, un modelo de gamuza blanca con cierres estratégicos y barriga al aire, con ombligo y todo, el más llamativo.

Desfilaron Carlos Iglesias, Darwin Sánchez, Fernando

Sánchez Sorondo, Horacio Harris, Alberto Mazini y Enrique Lara. (La novia fue Teresa Anchorena.)

Los comentarios generales se reducían a esta frase angustiada: "¿Qué vamos a usar nosotras si los hombres usan esto?"

Palacio, en cambio, cree



Mazini: Víctor Covadonga, V. P. de Buenos Aires, Argentina



Lodge y señora y Palacio.

que la gente debe divertirse cuando se viste. El suele deslizar a los porteños una que otra crítica; la más ácida: "La moda del hombre argentino se detuvo en la de posguerra; pregunto por qué no en la época de Mitre o de Sarraatea. Los porteños han inventado el traje *porteño*, tan típico como el alsaciano o el tirolés; yo lo llamaría *Cardel-Look*, porque es el estilo engominado". Palacio sigue con su derroche: "Me asombro —dice— de que algunas vidrieras no tengan tierra: doblado en dos, exhiben el mismo traje *Príncipe de Gales* desde hace diez años. Me aflige el problema de la juventud, la falta de audacia que veo acá. Yo diría que hablan con el idioma del año 40; es algo inventado y deben terminar agotados. El

EBER LOBATO

"**V** ahora voy a cantar algo que fue grabado hace poco por... ¿Cómo se llama? Ah, esta chica Nélida Lobato." Fue uno de los innumerables chistes con los que el polifacético Eber Lobato (37) adobó su *One Man Show* (canciones, bailes, poemas, en *El Nacional*, el lunes 7), con motivo de su primera grabación en Argentina: "La rosa y aquel domingo" y "Cuando poco era inmenso", las letras, empalagosas, le pertenecen. Se responsabiliza Music-Hall.

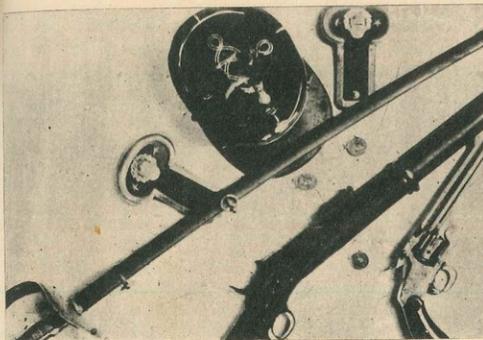


Déjeme solo.

Rolex, el *Ballantine*, también son inventos argentinos; no están de moda en ningún lugar del mundo".

Pero las quejas de Palacio no se detienen allí; él dice que en USA entrar con traje y corbata a una *discoteque* equivale a ser un marciano; acá, las *boîtes* que se suponen más *groovy* del momento prohíben entrar sin corbata. Y sigue: "Ir a bailar supone ir a ver y a ser vistos; nadie se divierte, hay falta de libertad, lo que es lógico, pues se respira bajo un saco abrigado y el pescuezo oprimido por una corbata".

Sacos entallados de cuero y cinturón, *caftanes*, una camisa violeta con una enorme *P* amarilla y naranja, camisas fuera del pantalón de estampados raros, un *mazi* tapado de visión negro, constituyeron el arsenal, entre muchas otras cosas, arrancado del arcón de las extravagancias del insatisfecho Pa-



Guerrico: El rematador carga las armas.

GARIBALDI PUM

El jueves 10 en su enorme local de Posadas al 1200, Guerrico realizó un remate especial; se trataba de una subasta de armas deportivas y de colección, en total 320. Germán Wernicke, 23, y Ricardo Moreno, 26, bajaron el martillo sobre una panoplia de puñales, yataganes del Asia Menor, cuchillos africanos, facones criollos, pistolas, fusiles con decoraciones (uno de ellos de un expedicionario al desierto). Una invasión de fanáticos de ACAM (Asociación Coleccionistas de Armas y Municiones), cazadores y estudiosos que ponen la lupa en todas partes, disputaron un par de pistolas en caja de plata, cinceladas (198.000 pesos viejos); un revólver belga de cartera (circa 1910: 18.000); antigua espada alemana (82.000); trabuco naranjero (40.000); condecoración germana (20.000); yatagán árabe del siglo XVIII (40.000). Guerrico ha rematado lo increíble, desde un león hasta una diligencia con forma de huevo, amarilla y negra, que fue adquirida por un economista argentino (los cuatro hermanos Zapiola Guerrico —Laura, Lita, Nicanor y Luis—; Raúl y César José Guerrico, pionero de la radio-telefonía argentina, hacen un culto de los secretos: no revelan el nombre de los adquirentes), estancias enteras, camas chinas, imperiales, que eran una habitación; techo y paredes caladas y una arcada con escalón para entrar.

ARTESANIA SECULAR

En Gien, Francia, se encuentra la única fábrica que produce la *Faïence D'Art*; es una vieja artesanía cuyo origen se remonta a más de cuatro siglos; pertenece a una sola familia cuyos miembros van pasando el secreto de su fabricación a los descendientes. Sus piezas son sumamente solicitadas porque no se producen en serie, sino por encargo; cada color surge de una horneara distinta y hay elementos que tienen seis o siete (ocres, verdes, azules, rojos, amarillos).

En *Din Don*, Pueyrredón 2231, pueden hallarse las exclusivísimas piezas: ceniceros (5.500 viejos); platos (desde 6.900 a 10.900); candeleros de una o dos velas (6.900 y 11.900).



Faïence.

PARA LOS NAUTAS

El living comedor, iluminado con siete veladores, atrapa al visitante; pero la gente joven prefiere acurrucarse y colokuar en alguno de los cinco boxes en el desnivel, cerca del hogar, o en la barra, lugar preferido por los habitués, maniáticos del yachting. Junto a tres saloncitos del bar, el restaurante de La Caleta, Libertador al 17400, recibe comensales más formales: Arturo Illia, Alvaro Alsogaray, Jorge Van Peborgh y alguna vez al norteamericano Barry Goldwater. Es que presenta-

cio, diseñado por Hugo Baldock, 41, y Juan Zanandrea, los propietarios, las especialidades no se pueden resistir: 25 platos fríos (850 viejos), un Putone Principe Piamonte (450), o el lomo Caleta (550) ornado con una gigantesca papa tinfole, perejil, manteca y una salsa demi-picant. Desligándose de todo formalismo, Baldock y Zanandrea decoraron el reducto con desechos náuticos de todos los mares; también, con recortes y vituallas tan insólitas como las partidas de truco y ajedrez con que se regodean sus trasnochados visitantes.



Baldock & Cía.: Salute a la barra.

EN EL CARRETEL

“No quiero pensar en el mundo de gente que va a ser mañana la *boutique*. La cantidad de ropa que ya está reservada es increíble.” Los agotados suspiros de María Antonia Ortiz de Socas y Tonita Lanús de Ortiz eran justificados: cientos de anhelantes señoras se precipitaron sobre ellas —que capitanean *El Carretel* (French 3690)— no bien finalizada la presentación de la colección primavera-verano en *El Lagar del Virrey*, para desahacerse en armamacos elogiosos. Los modelos más comentados: uno, casi *linyera-look*, de arpillera con *patch-work* de otros géneros rústicos, cosido a mano con piolín, color natural, que pasó la angélica Lala Dumas; una *maxi chaleco* de rabioso color naranja, abierto en cuatro enormes gajos que llevó Mora Furtado, sobre un *ensemble* enterizo de jersey negro; un equipo *mad* de *crêpe* esco-

cés al bies, naranja, marrón, beige y blanco, exhibido por María Larreta; un vestido digno de Louise May Alcott, *maxi*, rayado en blanco y negro, con cinturón corsé colorado. ⊕



El Carretel: Suspiros.



EL RATING Y COMO LOGRARLO

Eduardo Gudíño Kieffer

El rating es, para decirlo del modo más fácil, el porcentaje de hogares que, en un momento determinado, ve un programa determinado, con respecto al total estimado de hogares con televisión en el área media.

Pero es también la pauta que los ejecutivos tienen en cuenta para avisar en cada programa (el que tiene más rating, of course), y que los directores de canales usan como pretexto para mantener un ciclo por tiempo indefinido (o levantarlo sobre el pucho), para subir el cachet de un actor hasta las nubes (o bajarlo al mínimo vital móvil), para consagrar una estrellita surgida por casualidad (o desanimar a una actriz talentosa con años de labor).

Hay técnicas para *calcular* el rating y técnicas para *lograr* el rating. Entre las primeras tenemos al muestreo matemático, que consiste en analizar datos de una fracción pequeña de la población para obtener de ella datos generales. Es un método confiable, sobre todo si se lo utiliza con otras medidas de verificación de audiencia como el encendido, el *share*, el número de personas por receptor o el alcance. Hasta aquí todo muy bien. Las dificultades empiezan cuando se trata de *lograr* el rating. Por suerte los Licenciados Klovsky y Carreño, del Instituto Cultural de los Medios de Comunicación Masiva, han publicado recientemente su obra "HACIA EL RATING CON AMOR", en la que plantean la utilización de interesantes técnicas para conquistar la adhesión del público. Damos aquí una reseña de las mismas, aunque aconsejamos la compra del libro para su análisis exhaustivo y su aplicación efectiva.

1. *Muestreo intuitivo sentimental*. Los hogares a consultar se eligen por el método probabilístico, o sea con un criterio objetivo que no nos permita hacer extracciones según nuestras preferencias. Los encuestadores (una pareja joven y linda, con aire atormentado) no deben decir que van por una estadística ni sacar planillas *ad hoc*. Cuando les abran la puerta dirán desesperadamente: "Por favor, venimos a pedir albergue, nos amamos y nues-

tros padres se oponen a este amor". Anotarán de inmediato, in mente, las reacciones de los habitantes de la casa, que serán consideradas luego por la Dirección Artística del Canal para la programación de teleteatros.

2. *Muestreo terrorífico inmediato*. Teniendo en cuenta que la técnica matemática estadística nos indica entre cuánto y cuándo está probablemente comprendido un valor, aunque no nos pueda decir exactamente cuál es ese valor, el encuestador (alto, flaco, cuarentón, vestido de negro) se hará presente en el hogar y dirá: "Traigo un obsequio para usted". Inmediatamente hará entrar el ataúd que abrirá ante los ojos de la familia, y del cual saldrá, cubierta de salsa de tomates, la encuestadora (rubia, jovencita, muy escotada). Las reacciones de los habitantes de la casa serán tenidas en cuenta para la programación de ciclos de terror.

3. *Muestreo humorístico emocional*. El encuestador se presentará con una torta de crema, que aplastará sonriendo en la cara del jefe de familia. Sus reacciones serán tenidas en cuenta para la inclusión de programas humorísticos.

4. *Muestreo socio-político rimado*. Exige de los encuestadores conocimientos de sociología y además de literatura. Consiste en sondear la opinión del público dándole una palabra clave y la posibilidad de elegir entre dos que riman con ella. Así por ejemplo: clave A: NERON (rimas: Napoleón y Perón). Clave B: ADOQUIN (rimas: Balbín y Alfonsín). Clave C: FIEL (rimas: coronel y Gardel). Clave D: FARO (rimas: amparo y tupamaro). Clave F: CARAY (rimas: Alsogaray y ¡ay!). Clave G: ESPERAR (rimas votar y vaciar). Clave H: PAZ (rimas: incapaz y contumaz). Clave I: CENSURA (rimas: amargura y dulzura). Clave J: TIEMPO POLITICO (rimas: tiempo mítico y tiempo mefítico).

De acuerdo a las respuestas del público se programarán ciclos socio-económicos de integración nacional.

Copyright Primera Plana, 1970.

Desde ahora, un sistema ultramoderno para pintar autos modernos.

En su Nueva
Planta de Pintura
de 14000 metros cuadrados
IKA - RENAULT
comenzó la era del pintado
con proceso de protección
por inmersión.

Los equipos más modernos. Las técnicas más avanzadas. Procesos realizados y controlados automáticamente. Sólo así, empleando tecnología de futuro, podían protegerse los coches con efectiva seguridad contra la corrosión. IKA-RENAULT es la única que lo hizo posible. Instaló una verdadera planta industrial dentro de su planta automotriz de Santa Isabel, Córdoba. En el monumental edificio de dos pisos se efectúan 56 operaciones diferentes. Una de ellas es el baño de inmersión que reciben las carrocerías dentro de una pileta con 55.000 litros de pintura epoxi. Otro de los tratamientos es la aplicación de pintura insonorizante. Al salir de la Nueva Planta de Pintura las carrocerías lucen impecables y garantizadas por la más prolongada vida útil.

Si usted desea datos técnicos detallados acerca de los 56 procesos de pintura, solicítelos a IKA-RENAULT, Sarmiento 1230, Capital Federal.



La clase internacional demostrada en Nürburgring.



PRIMERA PLANA VA MAS LEJOS CON



EL GENERAL LAGOS

Esta semana —el miércoles— se cumplen 15 años de un singular acontecimiento: la llamada Revolución Libertadora. Ese día, 16 de setiembre de 1955, un sector de las Fuerzas Armadas y numerosos contingentes civiles se sublevaron contra el Gobierno; Juan Domingo Perón transfirió el poder a una Junta de Generales, el 19, y se asiló en la Embajada del Paraguay; cien horas más tarde, el general Eduardo Lonardi asumió la Presidencia. De las grandes figuras de entonces, pocas están vivas; una de ellas es el teniente general (RE) Julio Argentino Lagos, 70, siete hijos. Pedro Olgo Ochoa, un enviado de PRIMERA PLANA, lo interrogó durante tres horas en su casa de Martínez. He aquí una síntesis del diálogo que mantuvieron.

—E^{stoy} escribiendo. Hay generales que cuando pasan a retiro ocupan puestos públicos, integran directorios o se dedican a sus propios negocios. Yo, en cambio, desde que me retiré, salvo el período diplomático en Washington y Madrid, no he hecho otra cosa que investigar y escribir sobre Historia. Una especialidad que me gusta y un tema inagotable. Es que siempre aparece un nuevo documento que obliga a rever lo que se creía agotado; una nueva luz que lleva a iluminar los nunca claros caminos de la historiografía. La Historia, sabe, es una permanente búsqueda de valores. ¿Ve estas carpetas? Contienen originales que sólo falta pulirlos; dentro de poco tiempo serán un nuevo libro. Se trata de la trayectoria militar de mi abuelo, el general Hilario Lagos.

—¿El general Lagos que tomó parte en la Campaña del Desierto, a las órdenes de Rosas: el que luchó contra Lavalle en Famaillá, al mando de Oribe; el que defendió a Rosas en Caseros; que

el 1º de diciembre de 1852 se pronunció contra el Gobierno de Buenos Aires y con sus tropas estableció el sitio a la Ciudad?

—Efectivamente. Es mi abuelo. Militar sin tacha y gran estratega. Hombre de Rosas. Observe las medallas que contiene ese cuadro: todas con cintas rojas, bien federales. Es que mi abuelo nunca cambió de color; permaneció siempre fiel a sus ideales.

—En realidad, con el sitio de Buenos Aires, aunque después fue vencido, su abuelo consiguió el objetivo: es decir, que se reuniera el Congreso en Santa Fe y dictara la Constitución de 1853.

—Cayó derrotado no porque lo vencerán lealmente, sino porque lo traicionó el almirante Coe, un inglés que tenía a su mando la escuadra de la Confederación. Al quedarse sin apoyo naval, la principal llave del puerto, ocurrió lo inevitable.

—Coe fue convencido mediante la oferta suma de 26.000 onzas de oro,

cuya colecta entre el alto comercio de Buenos Aires, que sufría por el bloqueo, fue realizada por don Juan B. Peña. Así es que el 26 de junio toda la escuadra se puso a disposición del Gobierno provisorio de la Ciudad.

—Fue una lástima que ese proceso se frustrara. El que más sufrió fue mi abuelo; Urquiza encontró la solución trasladándose a su Entre Ríos.

—El general Lagos le perdonó la vida al coronel Pedro Rosas y Belgrano, hijo del creador de la Bandera, cuando éste se levantó contra el sitio y fue vencido en San Gregorio. Su abuelo, además de ser un destacado guerrero, era un entusiasta aficionado a la riña de gallos. Esa afición la heredó su hijo, el coronel Hilario Nicandro Lagos, soldado como su padre, que luchó junto a Mitre en Cepeda y Pavón, intervino en la Guerra de la Triple Alianza, participó en la campaña contra los indios emprendida por el general Roca, y obtuvo por dos veces la honra de Diputado por Buenos

Aires. Volviendo a las riñas, los gallos del general Lagos fueron famosos; también las carreras cuadreras figuraban entre sus pasatiempos favoritos.

—Así dicen; me gustaría conseguir material sobre ese punto; poseo una carta de mi abuelo donde le escribe al mayordomo de su estancia que le tenga preparado un par de caballos para correr avestruces cuando él vaya a pasar unos días al campo; es lo único que tengo.

Es cierto que mi abuelo le concedió gracia a Rosas y Belgrano. Saldías dice que debido a la magnanimidad de Lagos, el coronel sublevado del Sur salvó su vida. ¡Qué cosa! Y pensar que con uno de los descendientes de ese militar soy muy amigo; se trata del coronel Rosas y Belgrano, con quien mantengo una estrecha amistad.

Al hablar usted de la riña de gallos, recordé cuando la utilizaba para combatir el comunismo.

—¿Qué notable! ¿Cómo fue eso?

—Resulta que en 1949, cuando yo era Gobernador militar en Comodoro Rivadavia, recibí numerosas quejas de vecinos disgustados por la deliberada forma en que se jugaba a la riña de gallos; reclamaban, además, que intercediera para evitar sufrimientos a esos animalitos. Sin más trámite firmé una ordenanza prohibiendo terminantemente la riña de gallos. Al enterarse el Comisario, se personó a mi despacho, y me dijo: "Vea, señor general, las riñas son necesarias. ¿No ve que si no los domingos, la gente dejará de ir a las riñas y, en cambio, escuchará a los comunistas que los adoctrinan?" Ante una razón tan valdeara, presuroso derogué la ordenanza.

—¿Entonces, la opción era comunistas o galleros? Las autoridades chilenas tal vez lamenten no haber aprendido la fórmula... En ese tiempo, ¿el peronismo también ya lo había empezado a preoocupar?

—Yo no hablo de peronismo, hablo de Perón únicamente. Pues sí, en esa época Perón había emitido muchas bravatas en disonancia con el alto cargo que ocupaba y su rango militar. Algo inconcebible; frases anacrónicas, extemporáneas, por ejemplo: "El día que se lance a colgar, yo estaré del lado de los que cuelgan" o "Entregaré unos metros de piola a cada descamisado y veremos quién cuelga a quién", tan sólo para citar algunas. ¿Comprende? Era en 1946, cuando recién había asumido el poder y tenía todo a su favor: el Congreso, las Fuerzas Armadas, el pueblo, en fin, no existía motivo alguno para hablar de esa forma. Entonces, ¿para qué esas bravuconadas? Era una pregunta que siempre me había ocurrido

encontré razón que la justificara. A tal punto que más de un compañero preferió acogerse al retiro antes que soportarlo, o mejor dicho, no pertenecer a las filas como subordinado. Y al irse, nos decían, lo mismo que amigos civiles: "¿Cómo es posible que permanezcas en el Ejército?" Yo sabía contestar: "Desde adentro, la lucha será más positiva". Y no me equivocué. Es lógico; si uno se retiraba, ¿qué poder tenía para enfrentarlo?

—Sin embargo, mientras usted estuvo en actividad cumplió todas las directivas del Gobierno; y cuando se sublevó, lo hizo en carácter de retirado.

—Le explico. Fui designado, en 1951, Jefe del Segundo Ejército, que comprendía las guarniciones de las provincias de Neuquén, San Juan, Mendoza y San Luis; en esta última estaba la sede del Comando. En apariencia, nada anormal sucedía. Pero las cosas se agravaban año tras año, mes tras mes, y así llegamos a 1954. La oposición al Gobierno se acentuaba en todos los sectores. Yo intuía que la oficialidad no era ajena a ese proceso. Imagínese: como yo era el Jefe no podía chequear la opinión de mis subalternos. Fue entonces cuando valiéndome de coroneles de mi confianza, inicié un inventario espiritual. Como resultado obtuve unanimidad de criterio: la oficialidad, casi en pleno, estaba en desacuerdo con Perón. En las cuatro provincias de mi jurisdicción militar, el antiperonismo era vital, concreto.

Le voy a contar algo que le va a permitir crear una imagen de cuál era el cuadro de mi gente. Siempre he sido muy intuitivo. Recuerdo, por ejemplo, cuando después de la quema de los sagrados recintos religiosos y los símbolos nacionales, los domingos, al finalizar la Misa, sabía entretenerme con amistades en el patio de la iglesia y al pasar los oficiales, cuando me saludaban, creo que comprendía lo que ellos me querían comunicar con su mirada. Era una mirada cargada de interrogantes, como diciéndome: "¿Ya es hora! ¿Qué esperamos, mi general?" Pero la cosa no es tan sencilla como parece. Hay que planear todo con minuciosidad. Cuando se frustró el golpe del 16 de junio, el movimiento que estalló en setiembre hacía tiempo que estaba gestándose. Como le decía, después de la quema de las iglesias, hasta la propia mujer de uno nos reprochaba: "¿Y no pensás hacer nada; vas a dejar total impunidad a esos sacrilegios?" La misma ciudadanía se preguntaba: "¿Dónde están las Fuerzas Armadas que no defienden los sagrados intereses nacionales?"

—Fue cuando usted, en agosto, pidió

—En efecto, encontrándome en la Capital —creo que había venido de San Luis a integrar la Junta de Calificaciones—, entrevisté al Ministro, general Lucero. Pedí explicaciones por todo lo sucedido últimamente y como no obtuve satisfacción en las palabras del Ministro, extraje del bolsillo la solicitud de retiro —que por anticipado había preparado— y se la extendí, acompañada de estas palabras: "No deseo seguir colaborando más con su Gobierno"; el Ministro me contestó: "Me parece bien que usted tome esa resolución si no está en condiciones espirituales para ejercer un Comando tan importante".

Claro, que a todo esto, ya había dejado todo listo allí en San Luis. Usted me dice que yo pedí el retiro. En primer lugar, no quería defraudar la confianza que el Ministro había depositado en mí, por eso solicité el retiro; ya sin el cargo, la cosa era muy distinta. No quería sublevar una Fuerza a mi mando porque constituiría un acto de rebeldía. En mi reemplazo fue nombrado el general José María Epifanio Sosa Molina, quien ignoraba que iba a sentarse encima de un volcán en erupción...

—Cuénteme el asunto de la tarjeta con el general Arandia.

—Como le dije anteriormente, antes de junio ya había entrado en conversaciones con los generales Lonardi, Aramburu, Bengoa y el coronel Señorans.

—La conspiración estaba en marcha...

—Sí; a principios de setiembre, Arandia me visita y aquí, en esta misma habitación, ultimamos detalles. Antes de partir, tomé una tarjeta personal y la rompí en dos; nos quedamos con una mitad cada uno; sería la contraseña para iniciar la sublevación. (Aquí se levanta y revuelve un par de carpetas para mostrarme la tarjeta y no la encuentra; entonces rezonga: "Seguramente se la habrá prestado a algún colega suyo y no me la ha devuelto A ustedes, los periodistas, no hay que prestarles nada; prometen que van a devolver las cosas y nunca más aparecen".)

Arandia regresa a San Luis, donde ocupaba el cargo de segundo jefe del Segundo Ejército, en espera de la orden de sublevación.

—¿Cómo se enteró de la puesta en marcha del movimiento subversivo?

—El 13 de setiembre a la tarde había salido en el coche a hacer una diligencia y al regresar veo un hombre de sobretodo y sombrero bien calado; sin embargo, me pareció que los pantalones eran del uniforme de Ejército. Como yo había pertenecido al SIE (Servicio de Inteligencia del Ejército) pensé que se-

ría algún agente que me vigilaba. Con toda naturalidad bajé del coche y me dirigí a la puerta de entrada de mi casa; al llegar a la vereda, una voz susurrante, a mis espaldas, cantaba el santo y seña; para disimular, por cualquier mirada indiscreta, me di vuelta y saludé cordialmente al desconocido al tiempo que lo invitaba a entrar a mi domicilio: era el mayor Juan Francisco Guevara, oficial de enlace del general Lonardi, quien lo había enviado para avisarme que él sería el Jefe de la Revolución que estallaría a la cero hora del día 16; y para preguntarme si estaba dispuesto a viajar a Cuyo, a fin de sublevar el Segundo Ejército.

“El general Lonardi —agregó Guevara— espera dominar la situación en Córdoba, para avanzar luego por Rosario hacia Buenos Aires. Fuerzas de Corrientes, que sublevará el general Aramburu y otras traídas desde Paraná y Santa Fe, se sumarán a ese avance. Dada la considerable distancia, el general Lonardi no espera por el momento —agregaba Guevara— utilizar las fuerzas de Cuyo, pero desea, sin embargo, que el Segundo Ejército se mantenga listo para intervenir y, en cualquier caso, para evitar que efectivos de Cuyo puedan concurrir a Córdoba a reprimir la revolución”. Antes de retirarse, el mayor Guevara me expresó su fe en el triunfo y que la Marina y gran parte de la Aeronáutica también se sublevarían a la cero hora.

—*Sé que usted, el 14 a la noche, llegó a la Cuesta del Gato, próxima a la ciudad de San Luis, y después de comunicarse con el general Arandía, hizo noche en la hostería de San Jerónimo. Ignoro la ruta que siguió.*

—No bien hablé con el mayor Guevara invité a mi hermano, Carlos Alberto y al doctor Bonifacio del Carril; partimos a eso de las 21, en dirección a Trenque Lauquen, de ahí a Villegas, Realicó, Huinca Renancó y San Luis, todo por caminos sin pavimentar. A la noche siguiente, instalado, como usted dice, en la Cuesta del Gato, envié a mi hermano a entrevistar a Arandía; la contraseña era la mitad de la tarjeta. Como estábamos sin dormir desde la noche anterior, propusimos descansar. El problema es que a mí, en San Luis, todos me conocían. Sorteamos un puesto policial y arribamos a la hostería San Jerónimo. El administrador, luego de pedirnos la documentación, mirándome fijo, espetó “Pero, ¿acaso usted no es el general Lagos?” Sí —le contesté—, pero ¿no sabe que estoy retirado? Y ahora me dedico, para aumentar mis recursos, al corretaje de vinos al por mayor. Si usted tiene necesidad de vinos, le tomo con mucho gusto un pe-

dido. “Mire, general, a nosotros nos envían de la central, porque dependemos de la Confederación de Empleados de Comercio.” Se imagina, nada menos que de Borlenghi. Esa misma noche y al otro día, cuando partimos para Mendoza, establecí constantemente comunicación con los jefes y oficiales de la guarnición de Mendoza, que se encontraban dispersos en maniobras.

El día 16 se organizó la columna que supuestamente iba a reprimir la rebelión en Córdoba. Los jefes y oficiales revolucionarios resolvieron decidir durante la marcha el momento en que habrían de exteriorizar la sublevación.

—*¿Y usted qué hacía en Mendoza, cuando partió la columna?*

—Estaba a la espera de los acontecimientos que habrían de producirse en San Luis. Mientras tanto, nos alojábamos en la casa de De la Vega Ocampo y nos reuníamos con políticos locales de la oposición.

—*Es decir que, siendo usted el jefe revolucionario de Cuyo, no tenía tropas.*

—Así es. Resulta que la guarnición estaba de maniobras y al estallar la revolución hubo que reunir las enseguida y todos los jefes respondieron al mando natural. No olvide que el jefe de la misma, el general Raviolo Audisio, respondía a los leales. La cita era en San Luis.

Al llegar la columna a la capital puntana, el general Arandía, a cargo del comando del Segundo Ejército, por ausencia del jefe, el general José María Epifanio Sosa Molina, invitó al general Raviolo Audisio a tomar café en su despacho. Cuando este jefe accedía al mismo, una docena de ametralladoras esperaba su definición. Al sostener Raviolo Audisio la lealtad al Gobierno, fue destituido del cargo y hecho prisionero; seguidamente sucedió lo mismo con el resto de la oficialidad. A partir de ese momento el Segundo Ejército quedaba sublevado al mando del general Arandía.

—*¿Quién dio la orden de regresar a Mendoza? ¿Por qué no continuaron a Córdoba para apoyar la acción del general Lonardi? O neutralizar Río Cuarto, por ejemplo, una base aérea tan importante de las fuerzas leales.*

—La Agrupación Cuyo había partido de Mendoza en precarias condiciones, medianamente armada y sin víveres, algo inexplicable; la única razón, aunque no tanto, se justificaría por la premura del caso. ¿Cómo continuar la marcha con un ejército mal comido y mal armado?

—*Pero en San Luis habrían logrado el apoyo logístico que necesitaban.*

—*¿La columna se sublevará esta*

bleció en esa provincia el primer Gobierno revolucionario mediante el nombramiento del Interventor, coronel Togliero, y regresó en la noche a Mendoza, después de haber dejado parte de sus escasas fuerzas en la ciudad de San Luis y en la guarnición de Villa Mercedes.

—*No me ha dicho aún quién dio la orden de regresar a Mendoza, en vez de continuar a Córdoba.*

—En la madrugada del día 18, sobre el puente del Río Mendoza, en Palmira, después de un cordial abrazo, el general Arandía me entregó el mando de las fuerzas sublevadas por él en San Luis. Aprobé en esa oportunidad todas las resoluciones. Quedaron de esta manera plegadas a la Revolución todas las fuerzas de Cuyo y cumplida la primera de las indicaciones del general Lonardi: “Evitar en cualquier caso que efectivos de Cuyo pudiesen concurrir a Córdoba a reprimir la Revolución”.

—*Al general Julio Alberto Lagos se le atribuye esta frase: “Los galones no dan derecho a gobernar”.*

—Es cierto. Refleja mi pensamiento sobre el particular. Considero que un militar, cualquiera sea su Arma, ha recibido instrucción perfecta para desempeñarse con idoneidad en la tarea específica, pero no lo suficiente para gobernar. Por otro lado, para eso existen los políticos; si éstos son deficientes, entonces no hay más recursos que “apechugar”, como en más de una oportunidad se ha hecho. Pero nada más que por esta y única razón. Los únicos militares que han desarrollado una tarea de Gobierno con signos positivos son los generales Mitre y Rocca.

—*¿Justo y Perón, no?*

—Justo puede ser, pero no hay que atribuirle mayor mérito. Perón, en cambio, decididamente no. Al contrario, fue negativa su acción de gobernante. Fijese, siempre me he hecho esta pregunta: ¿Por qué teniendo todo a disposición, Perón no realizó un gran Gobierno? Inexplicable. ¿Por qué Perón no pudo hacer la felicidad de su pueblo, cuando todo le era favorable? A Perón lo conocí en la “Escuela de Suboficiales Sargento Cabral” cuando yo era teniente 1º; años más tarde fue profesor mío de Historia en la Escuela Superior de Guerra. Reconozco que era inteligente, pero una inteligencia malograda.

—*¿Usted no considera a Perón un conductor de masas?*

—No.

—*A quince años de su fuga, su carisma está latente en la vida política del país...*

—¿...?

—*Si usted reconoce la paternidad de la gran revolución mencionada, existirá*

una antinomia en su proceder de la mañana del 19, cuando lo entrevisté en Mendoza el enviado del general Lonardi, mayor Guevara, según cuenta en su libro el hijo de Lonardi, Luis Ernesto:

“Lagos manifestó que no estaba en condiciones de avanzar hacia Córdoba, como lo pedía Lonardi, para neutralizar Río Cuarto y atacar por retaguardia a las fuerzas de Morello. El general Lagos comunicó, además, su intención de formar en Mendoza un Gobierno revolucionario, a fin de obtener de los Gobiernos extranjeros reconocimiento como beligerante. Agregó que ya había dado los primeros pasos, iniciando tratos con dirigentes mendocinos de los partidos políticos opositores al régimen de Perón.

“El mayor Guevara —agrega Lonardi— expresó al general Lagos que el

—El mismo día organicé el envío a Lonardi de los efectivos solicitados, pertenecientes a diversos batallones de Infantería de montaña a las órdenes del capitán Yanuzzi, para que actuasen en Córdoba. En la madrugada del 21 viajé a Córdoba en avión. Yo no tuve en ningún momento, la iniciativa de formar Gobierno revolucionario en Mendoza y jamás ofrecí el cargo de Vicepresidente del Gobierno, al jefe de la Revolución. La idea de formar Gobierno revolucionario la tuvo el general Lonardi, quien en Córdoba, después de varias consideraciones sobre los puntos que le causaban preocupación, me dijo lo siguiente: “Como usted lo ha visto, sólo poseo el terreno que piso. Mañana se reanuda el ataque contra Córdoba y tengo muy pocas posibilida-

Terminé mis palabras invitándolo para que se trasladase a Mendoza para asumir la jefatura del Gobierno a crearse. Su respuesta fue digna de un soldado de honor, revelando la pureza de su espíritu. Me dijo: “Jamás abandonaré en momentos de peligro a mis camaradas de Córdoba, aunque en ello vaya mi vida”. Le dije entonces que lo haría tal como él me lo pedía, pero sólo en forma transitoria y hasta el momento en que pudiera entregarle el mando, fuera durante la lucha o después de ella. Me acompañó hasta el avión y allí, al despedirse, me reiteró su decisión de luchar hasta la muerte.

—Y usted formó el Gobierno revolucionario en Mendoza...

—Todas estas circunstancias me impulsaron a pedir al doctor del Carril, que se había incorporado al Ejército de los Andes como auditor del Ejército en Operaciones, que tomara las medidas necesarias a fin de organizar el Gobierno. El doctor del Carril reunió en la casa del doctor Jorge Vera Vallesjo, a los doctores Leopoldo Suárez y Alfredo Vitolo, al doctor Carlos Aguinaga y al señor Raúl Benegas, a quienes les impuso del pedido del general Lonardi y de la decisión mía. Les expresé que el Gobierno se iba a organizar, no porque la Revolución estuviese triunfante, sino porque se encontraba en serio peligro de perecer.

Para desmentir las afirmaciones de Luis Ernesto Lonardi baste decir que yo hice lo que ningún general debe hacer en caso similar: *desmantelarme*. Envié un batallón a San Juan, uno a Villa Mercedes y otro a Córdoba, pertrechado de bazucas antitanque, que había obtenido de un vagón estacionado en la estación ferroviaria de Mendoza, en tránsito para Chile. Sin hesitar al tener la información hice descargar ese valioso material bélico.

¿Usted cree que si hubiera tenido ambición de poder, como da a entender el hijo de Lonardi, me hubiera desprendido así porque sí de tres batallones?

—Triunfante la Revolución, usted fue designado Comandante en Jefe del Ejército, ¿verdad?

—Exacto. Viajé con Lonardi en el mismo avión y sentado al lado; en el viaje hacíamos planes sobre la futura acción del Gobierno y lo relativo al Ejército. Hablamos de cambio de designación en la jerarquía militar; por ejemplo, llamarle al general de ejército, teniente general, la antigua denominación; proponer nombres para los distintos Ministerios. Como no teníamos papel a mano anotábamos todo en una bolsita que dan para devolver; todavía



Lagos, Comandante en Jefe del Ejército, en octubre de 1955.

general Lonardi, en sus planes de conjunto, desde antes del 16, tenía el firme propósito de constituir un Gobierno, pero la difícil situación militar no se lo había permitido. Lagos respondió que podría ofrecer a Lonardi el cargo de Vicepresidente del Gobierno que él deseaba formar.” ¿Qué puede decir?

—El día 19 de setiembre, en la entrevista que mantuve con el mayor Guevara, que usted acaba de citar, éste me entregó una carta. (Se levanta, abre un armario y extrae de allí una carpeta donde aparece el documento.) Léala.

“Córdoba. Setiembre de 1955. Muy estimado general Lagos: Aparte de las proposiciones que le haré de parte mía el mayor que le he enviado como oficial de enlace, le agradecería me enviase toda la Infantería —con ametralladoras y morteros— que quepa en los aviones que le mando. Nuestra crisis es de Infantería. La situación se ha agravado un tanto y espero su colaboración lo más rápidamente posible. Es muy urgente este refuerzo. Un gran abrazo. Eduardo Lonardi, General.”

des de éxito, pero estoy resuelto a luchar hasta morir. En cambio, usted tiene tres provincias en su poder —Mendoza, San Juan y San Luis— con frontera internacional abierta y muchas posibilidades para sostener una larga lucha. Usted debe formar un Gobierno revolucionario en Mendoza y pedir su reconocimiento a los organismos internacionales. En esas condiciones, aunque yo caiga, usted podrá proseguir la lucha”.

—Estábamos en el salón del casino de oficiales de la Escuela Militar de Aviación. El semblante del general Lonardi revelaba gran cansancio físico, pero su espíritu y su decisión de luchar estaban incólumes. Después de meditar sobre el significado de esas palabras, le hice notar que la jefatura de cualquier Gobierno que se organizara no podría recaer sino en él, ya que su larga trayectoria revolucionaria, la iniciativa que había asumido en la rebelión y su mayor antigüedad jerárquica, lo señalaban como el jefe indiscutido de la lucha contra la tiranía.

EL VERANITO DE SAN JUAN

Casi sin sentirlo, San Juan se está convirtiendo en la ciudad de los congresos, simposios y jornadas; difícilmente transcurre un mes sin que se produzca alguna de esas manifestaciones.

El último, reunió al Primer Congreso de la Radiodifusión Privada Argentina, organizada por LVL Radio Colón, de San Juan (la emisora privada más antigua del país) y auspiciado por la Asociación de Terreradiodifusoras Argentinas (ATA). Con la misma rapidez con que se inauguró (viernes 4), cerró sus puertas (sábado 5). Es que los empresarios del ramo conocen mejor que nadie el valor del tiempo. A media tarde del sábado, se lanzó la *Declaración de San Juan*: un documento de 250 palabras intrascendentes, hilvanadas para no decir nada.

Los primeros congresistas llegaron el jueves y, por madrugadores, debieron soportar el tedioso programa de protocolo: visita a las autoridades de la provincia, a la CCT, a la Federación Económica, a la Bolsa de Comercio y el consabido homenaje a Sarmiento.

Sin embargo, las perspectivas comenzaron a mejorar cuando LVL, por la

mañana, y Canal 8, por la tarde, abrieron las puertas de sus estudios para permitir el visaje; el día terminó cerca de las 22 con una cena ofrecida por Agua y Energía.

Los más rezagados aterrizaron el mismo sábado de la inauguración, muy poco antes de la clausura. El domingo hubo turismo obligado: participaron de una excursión por circuitos cercanos, organizados por el director de Radio Colón, Francisco Bustelo Graffigna. El día anterior la emisora —que al principio se llamó Radio Graffigna— cumplió 40 años.

Pero si la *Declaración de San Juan* resultó anodina, algunas ponencias, en cambio, merecen atención. El congreso recomendó, por ejemplo, que “el Estado defina en forma clara y taxativa los campos de acción de la radiodifusión privada y oficial”, teniendo en cuenta que la segunda tiene una “función cultural e informativa”, con recursos propios, sin fines de lucro y “no pudiendo realizar publicidad comercial”. Las privadas, al contrario, “tienen por objeto difundir programas de información, artísticos, culturales

y de entretenimiento sosteniéndose, únicamente, con la comercialización de sus espacios”

Preocupados, los terreradiodifusores han mocionado también que las licencias se renueven automáticamente por períodos de cinco años, “siempre que los titulares hayan acreditado el cumplimiento de las disposiciones legales y reglamentarias”. Además, el congreso aspira a que el Gobierno adjudique una segunda estación en aquellas poblaciones cuyo mercado lo permita y que “proceda a la pronta privatización de las 36 radioemisoras comerciales que aún se mantienen dentro de la esfera estatal”.

Hubo algunas otras iniciativas de apreciable importancia: que se reforme la legislación “a fin de que quede delimitada, en forma clara y precisa, la responsabilidad del titular de la licencia o del participante ocasional de un programa, y se garantice a ellos un régimen de defensa de sus derechos y un proceso que permita aplicar las sanciones condicentes, sin que quede vulnerado su legítimo derecho”; establecer un “régimen del Emblema del Radiodifusor Responsable” (una suerte de condecoración atribuida únicamente por el solo mérito de haber cumplido con sus obligaciones); reafirmar para la radiodifusión privada “la existencia, mantenimiento y consolidación del derecho de libertad de expresión...”; realizar un estudio sobre el sistema de TV en colores que más convenga y elevarlo al Gobierno; que ATA envíe a las autoridades nacionales una nómina de las estaciones repetidoras de radio y TV que necesiten sus afiliados, solicitando su pronta aprobación; que el Gobierno autorice el empleo de frecuencias moduladas en las radios que pueden hacerlo.

Pero, de todas las ponencias aprobadas, sin duda las más audaces son: “Solicitar a ATA quiera abocarse al estudio de las situaciones que origina el número y diversidad de espacios (ocupados) por el Estado en las emisoras privadas, con relación a las disposiciones legales vigentes”. “Hacer notar su preocupación por la política estatal en cuanto tiende a canalizar la publicidad emitida por las empresas del Estado, por la vía de un solo agente publicitario de su propiedad”.

Pacífico, sin audacias, el Primer Congreso de la RPA sirvió, además, para celebrar los 50 años de actividad en el país. Sin grandes luminarias, Julio Korn y Goar Mestre, de Proartel, acapararon las atenciones. En declaraciones periodísticas, Mestre no pudo disimular su enemistad con Jorge Estornell, dueño de Canal 8 de San Juan: in-



Los cronometristas del tiempo: en San Juan, Emblema para el Responsable.

tencionadamente lamentó que esta ciudad tuviera un solo canal. Además de asegurar que en el país no existe "ninguna clase de restricciones" para los programas periodísticos de TV, condenó el monopolio en esta materia, "proven-ga del Estado o de cualquier empresa privada". Sin embargo, admitía que Proartel tiene contrato con 10 teleemisoras del interior, además de Canal 13 de Buenos Aires. ⊕

PERIODISTAS

CENANDO CON DON CATALDO

Nacido con el automóvil en Canosa di Publia, Italia, hacia 1890. Desde que, a principios del siglo, se inscribió en la Facultad de Derecho de Roma, su vida estuvo ligada al periodismo especializado en las columnas del *Corriere d'Italia*, donde comenzó a escribir sobre el tema que lo apasionó siempre: los motores. Cuando, el pasado martes, 300 amigos y colegas lo agasajaron con una cena en la Sociedad Unione e Benevolenza, el doctor Antonio Cataldo cumplía 62 años de trayectoria profesional, una aventura que hoy prosigue con la revista mensual *Velocidad*, fundada por él hace veinte años.

La reunión, organizada por la Asociación Argentina de Periodistas de Industria y Comercio del Automotor (API-CA), congregó a discípulos y hombres de empresa, desde el múltiple Ronald Hansen, 36, casado, uno de los jóvenes que se formaron a su lado, hasta el vicepresidente de la firma Pirelli y altos funcionarios de FIAT. Entre todos deglutieron un nutrido menú compuesto por *jusilli al pomodoro fresco y pollo Rôti a la bouquetière* y cerrado con postre helado y café. Los regalos fueron profusos. Pirelli le obsequió un exótico bolsón y Mercedes-Benz tres modelos en miniatura de coches antiguos, una joya artesanal.

LA GUERRA Y LA PAZ

No era para menos. Cataldo acumuló un currículum que pocos colegas podrían igualar en el mundo entero. Tras revistar como subteniente artillero-automovilista y corresponsal de guerra en la contienda italo-turca, desarrollada en Libia a comienzos de la segunda década del siglo, fue capitán y reportero hélico en la Primera Guerra Mundial. En 1921 fundó y dirigió *L'Automobilista* de Milán y dirigió las relaciones con la prensa en la primera feria internacional realizada en esa ciudad



Antonio Cataldo: Un periodista veterano. Y Velocidad: Su pasión.

industrial, donde comenzó a colaborar con el Automóvil Club local. Luego dirigió las filiales de Génova y Roma hasta alcanzar el cargo de director general del Automóvil Club de Italia (ACI), que lo nombró su delegado en la Argentina desde 1949. Durante todo este lapso dirigió las revistas especializadas *Automovilismo Ligure, Genova e la Riviera Ligure* y *L'Automobile*, órgano oficial del ACI.

La vida de Cataldo es la historia de una obsesión. Hasta su tesis para el doctorado en abogacía en la Universidad de Turín se tituló "Evolución de la industria automovilística" y su primer contacto con la actividad empresarial lo tuvo como organizador del transporte por automotor en las regiones de Publia y Basilicata. También incursionó en el turismo, representando el ENIT en numerosas campañas dirigidas a atraer viajeros hacia las provincias de Roma y Génova.

El paréntesis impuesto por la Segunda Guerra Mundial lo llevó a participar con el grado de Teniente Coronel del Estado Mayor del ejército de Mussolini en la organización e inspección de transportes aéreos, marítimos, ferroviarios y automovilísticos. Cumpliendo esas funciones recorrió Albania, Grecia, el suroeste de la Unión Soviética, Yugoslavia, Montenegro, Creta, Libia y Túnez, un periplo en el que siguió de cerca los vertiginosos progresos de la industria y pudo evaluar los nuevos aportes tecnológicos en condiciones de dura prueba.

AQUI Y AHORA

Llegó a Buenos Aires cuando los argentinos todavía no tenían acceso masivo al teléfono de la motorización



que una década más tarde puso los caballos de fuerza al alcance de todos. Aquí siguió siendo corresponsal de las publicaciones italianas *L'Automobile, Gazzetta del Mezzogiorno* y *Roma* y se dedicó de lleno a una revista local que tiene su sello: *Velocidad*.

Los quince mil ejemplares que lanza mensualmente a un mercado saturado por innumerables competidores la ubican en un primer plano entre los periódicos especializados en el área automotriz. Allí se formaron, durante las últimas dos décadas, varias camadas de jóvenes profesionales hoy esparcidos en diversos semanarios y *house-organs* del ramo. *Velocidad* no sólo incorporó al periodismo argentino una experiencia europea desconocida hasta entonces entre nosotros (las publicaciones especializadas eran contadas y carecían de trascendencia), sino que además impulsó verdaderas innovaciones en el deporte automovilístico, a través de campañas fundadas en sólidas argumentaciones. Una de ellas fue la que impuso en los medios locales la categorización de las pruebas de pista y ruta, incorporando los coches sport, antes desdeñados, a las competencias oficiales. La vinculación de Cataldo con Enzo Ferrari y Nino Farina le permitió además difundir una serie de primicias periodísticas de interés internacional, a las que tenía acceso exclusivo.

Ahora, a los 80 años, el *Grande Ufficiale della Corona d'Italia per meriti di guerra* recibió quizás el más significativo de los honores: el afecto de sus colegas de todas las edades por quien supo volcar una vida tras la pasión de un periodismo en el que puso sus conocimientos de experiencia. ⊕

REVISTAS

DELLA PATRIA LONTANA

Se llama *Corriere Rivista* y desde el 21 de agosto pasado puebla los quioscos de las principales ciudades argentinas. Su originalidad es que pretende convertirse en el único mensuario de gran difusión impreso en un idioma extranjero, el italiano. La dificultad lingüística es relativa, si se tiene en cuenta que según el censo indicativo de 1960 los residentes nacidos en Italia suman cerca de novecientos mil, cifra que llega a un millón trescientos mil en los registros de la Cancillería romana. Además, entre los seis millones de *oriundi* —nativos de descendencia itálica, considerados connacionales por las generosas leyes de la península— hay



La primera tapa de *Corriere Rivista* y su director, Mario Basti.

muchos que dominan a la perfección la lengua del Dante.

Es a este vastísimo mercado al que se dirige la nueva publicación de la Editorial Corditalia SA, responsable desde 1949 del bimensuario *Corriere degli Italiani*, uno de los periódicos más frecuentados por la colectividad. Se trata de estructurar una nueva versión, sectorizada, de los famosos *rotocalchi* (rotograbados) europeos, ya parafraseados en los medios locales por numerosas revistas semanales.

ACTUALIDAD EXTRANJERA

Su director, Mario Basti, 48, cuatro hijos argentinos, nacido en los Abruzzos (Pescara), sigue las huellas de uno de los fundadores de Corditalia, el desaparecido periodista Ettore Rossi.

Trabajó en la editorial desde que llegó a Buenos Aires en 1949, meses antes de que apareciera el quincenario. Él explicó así la experiencia emprendida ahora: "Nos inspiramos en *Oggi y Tempo*, conservando su formato a pesar de que se nos sugirió reducirlo por problemas de sistematización en los puestos de venta, porque es lo que sabemos que gusta a nuestra colectividad; el enfoque es distinto: cuando alguien está lejos de su país no le interesa la misma información de él que cuando lo habita".

En cuanto al material utilizado preferentemente, sintetizó: "Nos limitamos por ahora a la actualidad italiana —sobre todo en materia de espectáculos, turismo y temas afines, entre ellos los de índole cultural— porque no podríamos competir, ni tendría sentido hacerlo, con las publicaciones locales de actualidad; además damos profusa información de las actividades que desarrollan las trescientas cincuenta asocia-



respuestas ya obtenidas parecen prometer un despliegue más rápido que el previsto.

Con abundantes fotografías extranjeras y gran cantidad de material de los servicios informativos contratados (agencias ANSA, Stefani, Italia y Panorama Press), la redacción local se cubre con el mismo equipo que hace *Corriere degli Italiani*: cuatro redactores, un fotógrafo, un corrector y cuatro colaboradores, además del director de arte. Cada número está dedicado a una región de Italia (la primera fue la de los Abruzzos) y a la actividad de los residentes en la Argentina nacidos en ella. La difusión adquiere mayores proporciones si se tiene en cuenta que es leída en todos los clubes y sociedades de la colectividad.

TIRANDO HACIA ADELANTE

"Nuestro público —sostiene Basti— se recluta entre los italianos de la nueva emigración, ocurrida en la segunda posguerra. Desde el año 1946 hasta 1950 llegaron a Buenos Aires medio millón de italianos, de los cuales sólo ciento cincuenta mil emprendieron el retorno fascinados por los años del *miracolo*.

Las secciones locales son decoración, moda, espectáculos y bibliográficas, referidas todas a la actividad de creadores de origen peninsular o, en el caso de los films o piezas teatrales, a obras y autores de la misma procedencia.

"Nuestro primer objetivo —insistió Basti— es hacer conocer mejor en la Argentina las múltiples actividades de las entidades italianas; muchas de ellas han dejado de serlo en el curso de los años, como algunas de Santiago del Estero, donde son todos turcos, pero otras conservan ese vínculo con la patria lejana que les permite integrarse más plenamente a su país de adopción."

Con el tiempo, *Corriere Rivista* se proyectará con audacia a una empresa algo más ambiciosa: hacer conocer en Italia lo que realiza la colectividad residente en la Argentina. Para ello será preciso romper la sólida capa de escepticismo con que se observa la suerte de los connacionales en el extranjero cuando no se trata de ídolos deportivos o de personalidades destacadas, sino de grupos humanos sometidos a una aventura que no por cotidiana deja de ser aleccionadora.

"Enviaremos reporteros al interior y mostraremos lo que hacen nuestros compatriotas en las más apartadas regiones —fantasea Basti—. Para nosotros *integrarse* es compartir la vida de los argentinos sin dejar de alimentar las propias raíces." □

LIBROS Y AUTORES

VEINTE AÑOS DESPUES

Es, en verdad, un caso único en la historia de la prensa literaria argentina: una revista de versos que se mantiene durante un decenio y publica treinta ediciones. Sin embargo, *poesía buenos aires* fue algo más que todo eso: un hogar de poetas, una camaradería que el tiempo ha endulzado, y por qué no, un movimiento vital, una respiración. Camino de la leyenda, acaso nadie —salvo sus autores— recuerden el 20º aniversario de este fenómeno sin antecedentes y —lo que es grave— sin sucesión.

El Nº 1 de *poesía buenos aires* "se terminó de imprimir en los talleres gráficos «EL MAGUNTINO», con la colaboración de Ilka Krupkin, el día 21 de setiembre de 1950, Año del Libertador General San Martín", señala el colofón. Son ocho páginas, formato 27 por 37 centímetros, que se venden a tres pesos. La dirigen Raúl Gustavo Aguirre y Jorge Enrique Móbili: hay textos de estos dos intrépidos y de Juan Carlos Lamadrid, Edgar Bayley, Mario Trejo.

Abundan los manifiestos, embebidos de un júbilo desconocido, de pronto retóricos, quizá soberbios; pero son una retórica y una soberbia necesarias, obligatorias, tocadas en una clave humana: la del poeta. Que "no está seguro ni tranquilo sino de su inquebrantable pericia". Que "esquiva la debilidad, la palidez, la muerte de una mariposa. Ha de tardar en la solicitud de los alimentos: en el momento del hambre será el último, la alegría entreabierta sobre el pan de los hombres". Sucede que "la poesía es una impedida sin término para cualquiera que sepa reconocer su sangre en un momento de plenitud, los huesos en asamblea con los sucesos".

Suelen rastrearse orígenes de PBA: ya en 1944, los "inveccionistas" —a través de *Arturo* y una serie de cuadernos— proclamaron la "negación de toda melancolía", la "voluntad constructiva". Esa exaltación de la capacidad creadora entrañaba, desde luego, una fervorosa defensa del creador: "El hombre quiere ser colocado en el mundo

No quiere ficciones o sucedáneos de sus acciones posibles. Quiere ser solvente ante sí mismo". En estos frentes combatirán los guerrilleros de PBA: no en vano los acompaña un veterano, Bayley, a quien los manuales siguen ignorando tal vez porque su obra es una de las más lúcidas del país.

El estruendo de *Martín Fierro* había cesado en 1927 por una desavenencia política: algunos redactores deseaban utilizar el periódico en favor de la candidatura Yrigoyen. Horizonte difícil: *Martín Fierro* era fruto del alvearismo, de esa calma sociedad intelectual que alentaba a los jóvenes burgueses a traer la última novedad europea, con la misma delicadeza que prestaban a los vinos franceses o a los casimires de Gran Bretaña. El Gobierno Justo halló su espejo en *Sur*; más tarde, la llamada "generación del 40" seguiría la misma ruta, hasta poner en versos elegantes y nostálgicos a esa Argentina que se derrumbó una mañana de 1943.

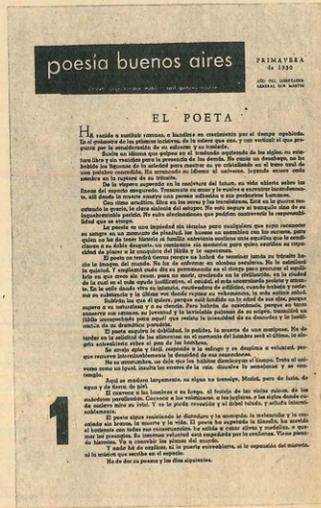


Aguirre y la primera portada de *poesía buenos aires*: Caso único.

Francisco Urondo, 40, uno de los asiduos colaboradores de PBA, ha observado con acierto: "La poesía argentina, al ir pasando de manos pareciera que ha ido simultáneamente descendiendo de categoría social; de los caballeros de la independencia, la organización nacional y el ochenta, pasa a los señoritos durante el alvearismo; luego a los profesionales en el 40, para terminar en manos de empleados en el año 1950".

Sin embargo, los contribuyentes de PBA no reaccionaron por motivos políticos o clasistas, al menos según la terminología en curso. Los abogados y médicos se encerraron a tañer su lira, desdénos de los cambios que sacudían al país, avaros de su casta y privilegios. Los corifos de *Arturo* se levantarán contra ellos, pues deseaban "liberar al hombre de esos dos frutos de la soledad: el resentimiento y la vanidad". Era, salvo excepciones, empleados, clase media baja: por rescatar al individuo, olvidaron a la sociedad.

No podía ser de otro modo. Y los gestores de PBA lo advirtieron: en la portada del Nº 6 se lee: "El arte es nacional por añadidura, porque lo es en tanto auténtico, salido de una situación vivida en determinado lugar del tiempo y del espacio cuyo sentido se ha sabido penetrar. Sea el creador fiel a las sugerencias de su mundo, intente, oiga el mensaje de los vientos, cualquiera sea su procedencia. [...] Creemos en la poesía que, partiendo de cualquier lugar de la tierra, pueda ser vivida en Buenos Aires. Y en la poesía que, partiendo de Buenos Aires, pueda ser vivida en cualquier lugar de la tierra".



Esta exigencia de universalidad —que es, en definitiva, la de toda poesía seria— tuvo sus manifestaciones en las treinta entregas de PBA. Es curioso certificar no sólo la evolución de quienes escribían en sus páginas, sino también la búsqueda minuciosa de congéneres, de Heráclito a Fernando Pessoa, de Alfonso Cortés a Murilo Mendes, de Rimbaud a Vallejo, de Catulo a Emily Dickinson, de Dylan Thomas a Drummond de Andrade. El N° 13-14 reunió a cincuenta poetas argentinos, y hubo quienes se burlaron de esa proeza: eran demasiados. ¿Qué duda cabe? Pero PBA nunca fue una capilla, una secta; en esa virtud reside su signo más positivo.

Y en su terrible honestidad, sin parangones en el vasto campo de las letras argentinas. Entre el orden y la aventura, PBA eligió la aventura, contraseña de los seres humanos. “Nada es posible fuera de la poesía”, sentenciaba el N° 7, debajo del logotipo. “Lo más extraordinario que tiene el universo es que todavía no ha sido creado. Es hora de hacer castillos en el aire, pero castillos de verdad.” “Queremos una revista de poetas, y no una revista de poemas”, explican otras ediciones. En un envión de ira, Aguirre tributaba el mayor homenaje a PBA en el N° 25.

“Y sin embargo, cuando me digo que es a ella a quien debo mis mejores amigos, la mujer que amo, el valor de desmentirme, la alegría de ver durar el sueño, el trato hondo con ese lector que nunca conoceré, con ese muchacho que no caerá, como nosotros, en la trampa. [...] Y si algo subsiste de estas páginas, sabemos que no puede serlo para esa compilación estúpida de datos que algunos llaman historia, sino en carne viva, en letra y palabra viva de otros que harán también la vida posible a su alrededor, a su manera, como quisimos hacerla nosotros.”

RIGOR Y DESOBEDIENCIA

La semana pasada, Aguirre (43, dos hijos) prefirió evitar esos datos y acordarse, por ejemplo, de los hermanos Arturo y Roberto Zaragoza —este último, ya fallecido—, en cuya imprenta de Santiago del Estero y San Juan se editó PBA desde el N° 3 hasta el N° 30. “Ayudaron con su corazón a que la revista superara las dificultades económicas. Pusieron todo su interés y su paciencia para esperar el menguado dinero de los poetas”, silabea.

Fue él, sin embargo, el más activo de sus financistas, su animador perpetuo, el nombre con el cual terminó por identificarse *poesía buenos aires*. En su casa de avenida Corrientes se amontonaban originales y deudas, recibos y



Móbili: Ni gloria ni muerte.

suscripciones; en las tertulias del entonces Palacio del Café (hoy Palacio de la Pizza), en las mesas del ya desaparecido restaurante Capo di Lupo, frente al Congreso; en las fiestas “a beneficio”, al lado de las rotativas, Aguirre condujo esa admirable lucha de una década.

Lo secundaron, en la dirección de PBA, el cofundador Móbili, Wolf Roitman (desde 1952 en París; el año pasado obtuvo un premio con *Azul como una naranja*, pieza teatral), Nicolás Espiro, Bayley. En los diez números posteriores cambió el formato: 14 por 19 centímetros. Pocas veces el tiraje superó los 500 ejemplares; se utilizaba papel argentino, “obra primera”, y tipografía Futura, a dos colores; diagramaron Nélida Fasullo y Jorge Souza. Los libreros rechazaban las ediciones iniciales; la crítica las ignoró, asustada



Roitman, Espiro, circa 1968.

quizá por el obstinado empleo de minúsculas o por el extraño fuego que encendían sus composiciones.

Los treinta números están agotados, hoy. “Me los piden de todas partes —comenta Aguirre—. No puedo satisfacerlos.” Pero, además de la revista, PBA lanzó 35 títulos de autores nacionales y extranjeros, entre ellos, la *antología de una poesía nueva*, “una verdadera rareza bibliográfica”, señala el ex director. Mientras tanto, Aguirre volcó una apreciable labor poética, cuyas recientes expresiones brillan por su despojamiento y su hondura (*Cuerpo del horizonte*, 1951; *La danza nupcial*, 1954; *Cuaderno de notas*, 1954; *Redes y violencias*, 1958; *Alguna memoria*, 1960; *Señales de vida*, 1962; *La piedra movediza*, 1968).

Espiro, en cambio, rehuyó el libro; aunque no ha cesado de escribir versos, los más recientes suyos que se conocen en la Argentina datan del N° 15, otoño de 1954, de *poesía buenos aires*. Médico psicoanalista, de 41 años, Espiro sostiene que el de PBA “fue el último grupo ideológico de poetas que apareció en el país”. Bayley, 51, prefiere que “la opinión sobre *poesía buenos aires* la den los demás”; no se siente con ganas de “hacer de historiador, de Tucídides de uno mismo”.

En cuanto a Móbili (43, dos hijos), tampoco se ha caracterizado por su amor a la letra de molde; apenas cuatro títulos llevan su firma: *La raíz verdadera* (1947), *Elegía* (1948), *Convocaciones* (1951) y *Cámaras* (1957). “No salimos a la calle a matar ni tampoco a buscar el aplauso de la gloria —dijo la semana pasada a un redactor de PRIMERA PLANA—. Salimos con los veinte años y la convicción que nos daba una cierta cultura universal que nunca nos acarreo problemas de plagio o de vivencias prestadas.”

Según Urondo, *poesía buenos aires* no sólo influyó en los poetas del 50 sino en toda la literatura argentina. Su diagnóstico: “En *Martin Fierro*, en Sur, había un sometimiento a las metrópolis culturales. un sometimiento provinciano, epigonal, propio de una cultura colonizada —o colonial— como la nuestra. PBA, si bien sigue manteniendo esas expectativas, comienza a apropiarse de aquellos aportes, aunque de una manera menos provinciana, más identificable. Por otra parte, la insistencia en el manejo del instrumento, el rigor expresivo, empiezan a resquebrajar otro mal que asediaba a la literatura argentina: el populismo literario”.

Rubén Vela (42, tres hijos, “Faja de la SADE”), que fundara con Aguirre las ediciones Altamar, coincide en cier-

to sentido con Urodo: "La influencia de *poesía buenos aires* ha sido tal que ningún poeta del 50, aun perteneciendo a cualquiera de las tendencias existentes, pudo escapar a la limpieza del lenguaje, al poder de síntesis y a la claridad conceptual que imperaban en la revista. Hoy en día, cualquier poeta de 18 años que desconozca lo que fue PBA, está escribiendo, sin saberlo, bajo las premisas marcadas por la generación del cincuenta".

Espiro, en el Nº 5. resumió este espíritu: "El juicio final será ante la poesía. [...] Queremos que, junto con el oxígeno, la humanidad respire poesía. Entonces podremos amar en silencio, maravillarnos en silencio, en el gran silencio del amor, en el gran silencio de la comprensión. Queremos a la humanidad a la altura de la poesía". ⊕

M. F. M.

NOVELA

LA NUEVA INQUISICION

LA OSCURA HISTORIA DE LA PRIMA MONTSE, por Juan Marsé; Editorial Seix Barral, Barcelona, 1970; 348 páginas, 12,75 pesos.

En 1965, un libro llamado *Ultimas tardes con Teresa* apesó a los jurados del Premio Biblioteca Breve de Seix Barral, en una fatigosa discusión, previa al fallo decisivo, que duró seis horas. Las posiciones eran totalmente antagónicas, sus defensores y detractores renegaban de los matices y las conciliaciones. Difundida la novela, el público y la crítica reeditaron sin variantes aquel enfrentamiento.

El detonante de la controversia era Juan Marsé, un barcelonés nacido el 8 de enero de 1933, ex operario en un taller de joyería, que ostentaba como única filiación literaria, hasta ese momento, el Premio Sésamo de cuentos, que ganó en 1959. *Encerrados con un solo juguete*, su primera novela, resultó única finalista para Seix Barral en 1961, con el mayor número de votos, pero la falta de quórum que presidió aquella convocatoria declaró desierto el primer lugar y transformó a la edición del libro en un espejismo.

Desencantado, quizá, por tantas ambigüedades, Marsé decide marcharse a París. Una versión poco clara y no confirmada quiere que en su residencia francesa, extendida entre 1961 y 1963, el escritor se desempeñe como mayordomo de un anónimo noble. Otra, más prudente, sostenida por la crítica de

una contratapa, lo recluye en el Instituto Pasteur, en el que trabajó a los órdenes del doctor Monod. Un año antes de su exilio había revelado su segunda larga narración: *Esta cara de la luna*, festejada con absoluta indiferencia.

Pero *Ultimas tardes* lo lanza al centro de la polémica; su aparición recibe el apoyo exaltado y literatos de Mario Vargas, quien, en un artículo de *Insula*, delira: "Leyendo la novela, he tenido la impresión de asistir a los minuciosos e impecables preparativos de un suicidio que está cien veces a punto de culminar en una hecatombe grotesca y que siempre se frustra en el último instante por la intervención de esa oscura fuerza incontrolable y espontánea que anima las palabras y comunica la verdad y la vida a todo lo que toca, incluso a la mentira y a la muerte, y que constituye la más alta y misteriosa facultad humana: el poder de creación".

AL PIE DE LA PIEDRA

Podrían haberse dicho otras cosas. Por ejemplo, que con Marsé y Juan Benet, un madrileño de registros faulnerianos, la desfalleciente novelística española emprendía un camino lleno de torpezas, influencias y palabrerío, pero alumbrado por una fuerza insolente y demiúficadora, en la cual renacen los ecos del gran realismo español.

A diferencia de Benet, un estilista a ratos sofocante, Marsé pareciera trabajar, más que con palabras, con piedras que no encajan. Hay en él, y se nota, un intento de hacer buena letra, raptos poéticos en los que la superabundancia de adjetivos aplasta al lector más in-

dulgente, un empecinamiento por explicar lo que la acción había mostrado ya con elocuencia. Convencido de que el idioma castellano es uno de los más populosos, Marsé parece decidido a agotarlo en cada libro.

Pero hay también, en sus textos, una furia desorbitada y honesta que, sin redimirlo, lo libera. *La oscura historia de la prima Montse* participa de todos sus errores, desde el psicologismo banal hasta el sociologismo ingenuo, desde la filigrana literaria hasta la repetida voz del narrador irrumpiendo sobre sus criaturas en una confusión de protesta, denuncia y lirismo. Grandilocuente y sensiblera a veces, se podrá afirmar, con actitud enfática y solemne, que es una mala novela. Lo que no se puede negar es que se trata de una pieza literaria turbadora y fascinante.

Paco Bodegas, hijo natural de una alocada aristócrata catalana, retorna al suelo natal luego de cinco años de confinamiento en París. Viene por unos días dispuesto a conseguir unos permisos de rodaje, pero lo que en verdad lo alienta es poner en claro, para sí mismo, la historia de su prima Montse, una Viridiana de los años sesenta, atiborrada de amor y caridad, cuya relación con un presidiario y el posterior suicidio hizo trizas esa catedral de altos designios y moral cristiana que es la familia Claramunt.

Amante de su prima Nuria —hermana de Montse, una belleza sensual y deportiva casada con un jockey arribista—, durante los tres días de convivencia con ella, arropados por los vapores del alcohol y el erotismo, Paco va develando los pasos de aquella trágica relación. Un pasado es atraído a la luz del presente, el estrecho marco de ese amor en ruinas se deshace y deja al descubierto las lacras de la sociedad tradicional barcelonesa, su asesina religiosidad, una ética sustentada, mórbidamente, en la castración. Congregaciones cristianas, el alucinante fervor de los cursillistas, las ceremonias establecidas de la vida social y el misticismo de la piedad como símbolo del *statu quo*, dibujan el rostro de un mundo fracasado al que sus personajes se entregan para sucumbir con fe ciega, impostora.

Irritada y despareja, la narración es casi un atropello. No obstante, a través de ella, una verdad surge incuestionable: la "oscura historia" de la prima Montse es un acto de amor e inocencia hecho pedazos contra un sistema que prescinde de la realidad, para levantar en su nombre ese inquisidor cono de sombras donde conviven, sin discordia, las categorías del Bien y del Mal. ⊕



TEATRO

FRUTOS DEL ESPONTANEISMO

VECINOS Y PARIENTES, por Julio Ardiles Gray, Ediciones de La Flor, 1970; 147 páginas, 7,50 pesos.

Eliz ha sido la idea de editar estas cuatro piezas de teatro. Suele ocurrir con ellas que, de no ser publicadas, pueden estar condenadas inmerecidamente al olvido. Hay muchos ejemplos: *Dulorio*, una obra de Edgar Bayley, escrita hace más de veinte años, se adelantaba —como *No hay piedad para Hamlet*, de Vanasco y Trejo— a las propuestas de Ionesco y enriquecía la óptica teatral del país. También, la edición acallará —es de esperar— en alguna medida, las quejas de los directores y actores argentinos que claman por la presencia de autores nacionales.

De todas maneras, no hay que hacerse demasiadas ilusiones: a veces un libro no alivia estos males. Obras publicadas, como *La batalla* de Rodolfo Walsh, aún andan en busca de un director. Por el momento habrá que seguir incluyendo este fenómeno en el rubro “desdenes” —García Alonso es, también, buen ejemplo de autor “extraviado” o “trasapeado” si se quiere—, que es la reacción típica provincial de las culturas epigonas, de criterios colonizados, donde el producto nacional carece del prestigio suficiente. Además, es menos tranquilizador aventurarse con estas precariedades autóctonas que con éxitos debidamente encaminados en otros países del mundo, tanto comerciales como experimentales. Y el problema no es solamente de una temática.

Vecinos y parientes es la primera incursión del autor en el género. Antes, frecuentó la novela (*Elegía, La grieta, Los amigos lejanos, Los médanos ciegos, El inocente, Las puertas del paraíso*), imaginó algunos relatos (*Cuentos amables*) y tanteó la poesía. Tucumano de nacimiento, junto con Aráoz Anzoátegui, Manuel J. Castilla, Raúl Galán y otros, militó literariamente en las huestes de “La Carpa”, grupo casi legendario en la actualidad pero al cual la literatura del país, encubiertamente, le debe mucho. Ardiles Gray, 47, es acreedor de esos remanentes.

Así puede explicarse que se interne en estos terrenos hasta ahora sin explorar, con la soltura de cuerpo que sólo una experiencia como la suya puede solventar. No es desfachatado, entonces, cuando no se ocupa en ocultar influencias obvias como las de Ionesco, porque las mezcla con provincianismos inter-

needores —formas elocutivas, erudición en materia de pastelitos caseros— donde se adivina una intención, más que un descuido.

También, Ardiles Gray se declara influido por el gran Armando Discepolo y tiene razón: los esperpentos criollos de don Armando, han signado evidentemente sus grotescos.

Encapsular estas obras dentro de una corriente realista o del absurdo, como se ve, es más caprichoso que engorroso. Además, es recaer en una pugna parecida a la que existe en los Estados Unidos entre negros y puertorriqueños. Allí, la disputa es alentada por los blancos, es decir, por los enemigos de ambos. En este caso, la pelea bien puede estar provocada por los enemigos del teatro. Pero del teatro como vehículo para lograr una configuración, una identidad.

No se trata, entonces, de plantear las cosas en estos términos, apelando a pa-

dades conocidas y que ya se han tornado burocráticas. El autor eligió saltar, mostrarse: se aventuró. Y esto es preferible aunque sea peligroso: en el bailoteo se suda un poco, se pierde compostura, se gana en desaliño. El zangoloteo puede hasta ser torpe, pero sirve a la sagrada diosa de la vitalidad.

Por eso puede ser chabacano y sorprende que no le moleste serlo. Es como un desafío. Algo parecido a lo que Alberto Vanasco decía de Roberto Arlt: “Se decidió a escribir mal —sin pulimientos— para empezar a conformar una literatura propia”.

De esta forma, poco importa una minuciosa ponderación. O descubrir que la claridad política del autor es dudosa. Sus mensajes —que los hay— suelen ser poco maduros. Y es natural que así lo sea: nuestra gente de teatro suele declarar, con frecuencia, apolítica, como tantos empleados bancarios o de-



Ardiles Gray: Nada de moldes.

labras como “realismo”, “absurdo” u otros remoquetes. Si bien el realismo, por ejemplo, no ha sido agotado y puede dar mucho todavía, también es producto de importación, o de penetración, como cualquier forma expresiva de la vanguardia, por así decirlo. Tampoco hay recetas sobre cuál es el camino que conviene para configurar un teatro nacional. Esto ocurrirá cuando se vaya viendo y haciendo este país —no solamente su teatro—, todavía infuso.

Afortunadamente, Ardiles Gray pareciera no detenerse demasiado en los moldes que los países desarrollados nos legaron, en las consignas estéticas del momento. De esta manera, logra en sus obras una suerte de espontaneísmo rico y fresco. Su precio, muchas veces, es desaprovechar algunas ideas, no desarrollarlas lo bastante, no trabajar a fondo materiales que ofrecían mayores alternativas. El saldo es positivo: no se

pendientes en establecimientos comerciales, batallones numerosos y asustadizos de la llamada clase media.

Las obras más débiles del volumen son «La última cena» y «Visita de novios». En alguna medida prefiguraron a las otras como si fueran sus borradores. En cambio, «Arroz con leche... me quiero casar», concierta un juego recurrente e involutivo al que es difícil sustraerse o permanecer impávido. En «Gullivier», la más lograda, se aclara el juego, se alcanza el rango de la metáfora, se araña una síntesis y los perfiles de un tiempo reconocible.

La tapa del libro ha sido dibujada por Renata Schusheim, una suerte de niña prodigio si no estuviera algo crecida —no tanto— y si ese espécimen no hubiera caído en el más total descrédito después de Pierino Gamba, viéndolo dónde fue a parar el candor de Shirley Temple. ⊕

MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS
SECRETARIA DE ESTADO DE ENERGIA



AGUA Y ENERGIA ELECTRICA

LICITACION PUBLICA N°. 75/70

CONSTRUCCION DE LAS OBRAS CIVILES DEL

PROYECTO FUTALEUFU

PROVINCIA DEL CHUBUT

OBRAS QUE SE HARAN: Las obras civiles del **PROYECTO FUTALEUFU** comprenden la construcción de una presa de tierra; vertedero; toma; conductos forzados; casa de máquinas de la central hidroeléctrica y obras de descarga.

PRESUPUESTO: 128.573.890 pesos Ley 18.188 (CIENTO VEINTIOCHO MILLONES QUINIENTOS SETENTA Y TRES MIL OCHOCIENTOS NOVENTA.

PLAZO DE EJECUCION: 42 meses

FECHA DE LICITACION: 17 de noviembre de 1970, a las 17 horas.

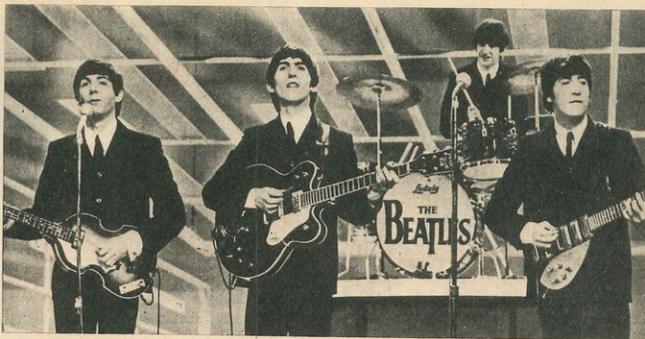
La documentación puede ser consultada o adquirida en las Oficinas de Compras y Suministros de AGUA Y ENERGIA ELECTRICA — Avda. Corrientes 531, 1^{er} piso - CAPITAL FEDERAL.

Cada oferente tiene la obligación de adquirir un juego completo de la documentación, cuyo precio de venta es de UN MIL PESOS (\$ 1.000) Ley 18.188.

Licitación limitada a empresas locales que cumplimenten las condiciones especificadas en las bases de licitación.

Las empresas de propiedad argentina que satisfagan los requisitos establecidos al efecto, gozarán de un margen de preferencia del CINCO POR CIENTO (5%) del monto total cotizado.

SEPTIEMBRE DE 1970.



ARTES Y ESPECTACULOS

LOS ESCARABAJOS Y LA MANZANA

Bueno, es un hecho: se acabaron los Beatles. La década del 60 fue casi toda suya. Fueron más que protagonistas. Fueron, en realidad, el patrón-medida de lo que se entendía por mito popular en los últimos años prelunares. A su lado, Bardot, Loren, Brando y demás quedaron reducidos a la categoría de porotos, de meros ídolos. Ellos, los Beatles, representaron algo más: un estilo de vida, no una moda.

¿Por qué se separaron? Esta es la pregunta que ha alimentado millones de centímetros en la prensa mundial. Pero es una pregunta mal formulada y que sólo obtendrá por respuesta versiones más o menos vagas, más o menos precisas de un conflicto familiar, de esa intimidad de los *fuoriserie* que, cuando es penetrada, actúa como marihuana para el bobo de turno.

La pregunta correcta la hizo John Lennon durante una charla que tuvo con el sabelotodo Marshall McLuhan, en Toronto, Canadá, a fines del 69: ¿Por qué tenían que terminar los Beatles? El propio John dio la respuesta, clara como una lámpara, simple como un anillo, en ese histórico monodílogo: El modelo Beatles tiene que ser echado a la basura. Si sigue siendo el mismo va a terminar en monumento o en museo. Y si algo no es de esta época son los museos. Y como ya han comen-

zado a convertirse en museo, lo mejor es que sean disueltos, deformados o cambiados. Así hablaba John Lennon.

Las cosas se precipitaban. George Harrison había grabado un par de *elepés* con su nombre (orquestaciones y electrónica); Ringo Starr, su meloso *Sentimental Journey*, aparte de actuar ("No quiero hacerlo más", dice ahora) en *Candy* y en *The Magic Christian* (dos films sobre guiones del talentoportunista Terry Southern). De John, ya se sabe: fue el cabecilla en hacer rancho aparte, guiado por o guiando a Yoko Ono, una Andy Warhol *à la japonaise* por quien abandonó a Cynthia para delirar a dúo en salas de grabación, practicar la desnudez doble faz, suturar la disyuntiva amor/porno con sus dibujos y desplegar las sábanas de la paz.

Es justo, le tocaba a Paul, declaró Ringo hace pocas semanas, en Nashville, USA, mientras eternizaba *Beaucoups of Blues*, el primero de dos volúmenes dedicados a la *country music*, uno de cuyos emisores más adolorados es el tenue Bob Dylan.

Y Paul largó su disco y lo bautizó simplemente *McCartney*, y se hizo el adiós definitivo. O no. Como conjeturaron los astutos nostradamus del *showbiznez*.

La cuestión es que, por ahora, la

separación suena tan definitiva como *Yesterday*. Es, según dicen, un divorcio tan civilizado como el de los *Bee Gees*. Pero todo tiene una historia y una *petite histoire*. Veamos lo que se llama:

UNA HISTORIA A GROSSO MODO

Pongámonos cómodos. Seguramente no hay en el mundo un pueblo más capacitado que el argentino para englutir (no digo digerir) una historia a *grosso modo*. La cosa, en lo que a Paul se refiere, empezó así.

A los 14 años conoce a John, que le lleva dos de ventaja. Paul ya componía canciones; John no. Esto es el punto de partida de algo que hoy ya nadie discute: Paul es el de mayor talento musical; John, el de mayor invención poética, como lo prueban sus dos libros, sus letras, su transformación de *beetles* (escarabajos) en *BEATLES*, su vida misma. A orillas del Mersey, ambos deciden acatar la ley de los complementarios. Se juntan, entra George, se les muere Stu Sutcliffe, Pete Best es amurado, Ringo bate el parche, Brian Epstein ve el negocio y comienza la función. ¡Con ustedes, *BEATLEMANIA!* En fin, toda la saga está perpetuada a la perfección en *La autorizada biografía*, de Hunter Davies, el mejor ejemplo, por muerte, de lo que debe ser una biografía autorizada.

Mientras estuvieron juntos se respetaron los roles. John hacía de líder. Paul de trabajador, George de orientalista avizor de Ravi Shankar, Ringo de amo de casa. Pero Paul era algo más que un buen músico mimado; junto a John aprendió a paladear el mando, hasta tal punto que, en verdad, siempre fue el que tuvo más conciencia grupal. Fue con Brian Epstein que comenzaron los problemas. No lo quería mucho, para decirlo de algún modo. Le



Paul: Aquéllos fueron los días.



Yoko y amigo: Eje Tokio-Liverpool.

desconfiaba. Me refiero a los números. Según Sir Joseph Lockwood, el capo de EMI, Paul tiene pasta de abogado. Y de financista, habría que agregar. *Apple*, la marca del imperio económico de los Beatles, fue una idea y un esfuerzo suyo. *Apple*, una manzana que ha dado a Gran Bretaña tanta fama como la que le cayó a Newton en la cabeza y que ahora, además de fruto tentador, se ha convertido en la manzana de la discordia.

Después de la muerte de Epstein, Paul fue, de hecho, el maestro de finanzas. Hasta que apareció Allen Klein, el nuevo administrador, un norteamericano regordete que, para muchos, se parece al *Boob* de *Submarino amarillo*, el hombre de ninguna parte. Klein entró por una puerta y Paul salió por otra: *No estoy en contacto con él y NO me representa de manera alguna*. Así habló McCartney en una entrevista redactada (preguntas y respuestas) por él mismo y en la que precisa, a propósito de Yoko y John: *Quiero a John; en cuanto a lo que hace, no ME causa placer*. Luego de señalar que las diferencias son personales, musicales y económicas, Paul confiesa que no sabe si serán permanentes o temporarias. Esta acta de defunción de los Beatles (no de *Apple*, sostenida por un contrato hasta 1973) termina con la partida de nacimiento de *McCartney Productions*.

Nietzsche decía que el signo de madurez de un pueblo está dado por su capacidad de reírse de sí mismo. Los Beatles fueron ese signo para Gran Bretaña; en lo que a ellos respecta, hicieron el camino al revés. No es un juicio; es una observación.

Los escarabajos han comenzado a comerse la manzana. *See you, Beatles!*

MARIO TREJO

INSTRUMENTOS

BANDONEON NO ARRABALERO

“Alejandro Barletta es un extraordinario artista. Para mí, su arte ha sido una revelación. En su instrumento se puede tocar todo.” Nada menos que *Pau Casals* lanzó estas jabolinas jubilosas, hace 6 años, cuando escuchó al bandoneonista argentino, el único que, a nivel internacional, estruja el *fueye* dentro del territorio de la música culta.

Inventado por el alemán Heinrich Ban en 1850 e introducido en la Argentina por el irlandés Thomas Moore, el bandoneón se enquistó en la historia del tango durante la década del 80, cuando el mayoral de tranvías, el *pardo* Sebastián Ramos Mejía, en un bodegón de (hoy) Canning y Santa Fe, lloriqueaba sus tangos con su instrumento de cincuenta y tres teclas. Sus discípulos allanaron el resto.

Barletta (45, casado, 3 hijos y medio) vivía en Floresta cuando, a los 5 años, conoció sus rezongos por primera vez.

“Y un Día de Reyes —memoró con nostalgia la semana pasada— me lo trajeron de regalo.” Comenzó jugando solo y por su cuenta. Debutó a los 9 en un club de barrio y pronto sintió la necesidad de zambullirse en el mar de corcheas, fusas y semifusas. Ginastera y Bautista lo adiestraron en la composición, disciplina que luego perfeccionó en la Schola Cantorum de París. Pero de su instrumento nadie pudo enseñarle nada, porque nadie tocaba Bach o Frescobaldi con el bandoneón, ni en la mismísima Alemania de origen, donde se lo inventó para acompañar a los bávaros en sus picnics musicales y saltarines.

“No tuve miedo, sino terror —se avergonzó, discretamente, al comentar su debut en la ciudad de Bonn, el año pasado—. No atinaba a imaginarme qué pensarían los germanos al escuchar a sus barrocos intocables, tocados en un instrumento que, por alemán que fuera, llevaba un tizne popular.”

Su éxito fue elocuente: 9 bises acalorados. Una temperatura poco habitual en la fisiología tedesca, una aprobación emocionante. Porque Barletta no necesita transcribir las obras del barroco para adaptarlas a su instrumento; su enorme extensión y su agilidad polifónica subsanan el escollo. Una manera de acercarse a los textos con las manos limpias. Algo que los músicos y profesores que atestaron el auditorium de la Universidad de Bonn supieron agradecer.

Sin residencia fija, Barletta vivió 10

años seguidos en París y otros 2 en Bruselas. Aspira a poder radicarse en Buenos Aires, al menos unos 3 meses por año, para enseñar. Pero su cuota de conciertos se agiganta cada vez más: lleva dados alrededor de 1.500 en 40 países. Aún no llegó a Oriente, pero lo hará en breve: comenzaría su *tournee* en Tokio.

Su repertorio oscila entre obras generalmente escritas para órgano (de Cabezón a Béla Bartók) y otras originales: hasta el presente 23 compositores le dedicaron sus partituras. Algunas, muy ambiciosas, colocaron al instrumento como solista de un *Concerto* con orquesta, el de Roberto Caamaño, que Barletta volvió a ejecutar el 26 de julio último en el Colón, con la Filarmónica. Era la primera vez que tocaba en el sagrado paquidermo.

“Lo más difícil del bandoneón consiste en saber respirar —pontificó en su encuentro con PRIMERA PLANA—. Los bandoneonistas populares actúan siempre crispados, tal vez porque el tipo de música que hacen así lo pide. Pero en mi caso es diferente: traté y logré aplicar la técnica de relajación de los pianistas. Las ventajas son enormes. Es inútil. El cambio técnico está dado. Ahora debe producirse el cambio mental del bandoneón: admitirlo como un instrumento a la par de cualquier otro que registre la tradición.”

Y mientras cubre sus contratos en el país y prepara su próxima gira, que iniciará en octubre, la cigüeña le dejó ayer un adelanto: su último disco, grabado en Buenos Aires, un testimonio de su estatura musical que roza el documento. ☹



Barletta: Bach en el fueye.

VIAJEROS

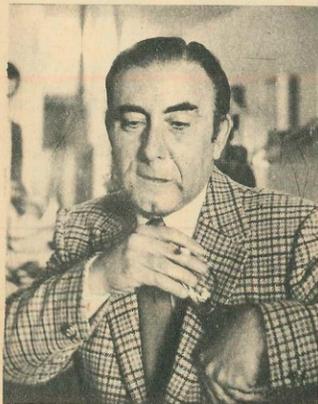
LA HERENCIA MATERNA

Su apellido materno quiere decir en catalán algo así como "corazón en la mano", toda una profética modulación profesional. Porque Carlos Kussrow Corma, 51, ciudadano uruguayo nacido en Barcelona, consagró la mitad de su vida a tocar el piano y la otra mitad a enseñar a tocarlo.

Su madre, Ernestina Corma de Kussrow, fue célebre en la Argentina durante la década del 40, cuando asombró con su manejo de criaturas pianistas, Martha Argerich, Alicia Hardoy, Violeta Rillo: ninguna sobrepasaba los 3 ó 4 años de edad.

Su metodología le permitía instruir a sus *bambini* en una disciplina que exige un mínimo de conocimientos escolares, sin que éstos llegaran a ser necesarios. Su sistema rozó el milagro cuando lo aplicó a su propio hijo Carlos, que debutó en el Palacio de Oriente, de Madrid, ante los Reyes de España, a los 27 meses de edad.

La precocidad del infante asombró al célebre rival de Falla: Frank Marshall, que lo acuñó en su cátedra. Luego, más crecido, lo aleccionaron Alfred Cortot, en París, y Emil Sauer, en Viena. La guerra lo trajo a América y dejó atrás sus conciertos (había llegado a actuar con directores como Emil Cooper, Albert Wolff y Clemens Kraus). La vocación de su madre lo condujo a la enseñanza, pasión que alterna entre Buenos Aires y la Universidad de Georgia, USA, adonde viajó el miércoles pasado. En sus maletas calzó su filtro mágico: "La mayor eficiencia posible con el menor esfuerzo". ☉



Kussrow: La mayor eficiencia.



Haendel: Sintetizado por Moog.

DISCOS

LA ORQUESTA ROBOT

EL SINTETIZADOR BIEN TEMPERADO. Ejecuciones electrónicas "virtuosas" de Bach, Monteverdi, Scarlatti y Haendel. CBS 5499 estéreo.

Cuando el futurista Luigi Russolo descargó sus *intonarumori* en 1913 canoizando el ruido, la historia registraba silenciosamente, valga la paradoja, una serie de atentados a la *belle époque*. Desde el cémbalo eléctrico del jesuita Delaborde, registrado en 1861, se buscaba un instrumento que aprovecharse esa energía. Así nació el piano electromecánico de Hipp, en 1867, e instrumentos similares de Lorenz, en 1885, y de Eisenmann, en 1886. La era industrial deparó fascinantes hallazgos en la materia y dio pie a que la máquina desplazara cómodamente al hombre. En 1915 la pedana estaba lista para el duelo con lo desconocido: el norteamericano Lee de Forest patenta el primer instrumento musical electrónico. Una simpleza que perfeccionó el ruso Leon Theremin 5 años más tarde y que llevó al alemán Jörg Mager a inventar su esferófono, en 1923, y al cellista francés Maurice Martenot sus Ondas, en 1928; el mismo año en que el *doktor* Friedrich Trautwein da a luz su trautonium.

Ahora el americano Walter Carlos propone su sintetizador Moog para desgranar los contrapuntos del barroco desde su laboratorio. Una aventura que puede resultar seductora por lo insólito, por la perfección que encierra y por su virtuosismo técnico. Algo que juega a la orquesta prescindiendo de sus músicos. Una maravilla que, sin embargo, no ha logrado conquistar sus almas ni su duende. ☉

EL REGRESO DEL VIEJO MAESTRO

SINFONIA NUMERO 9 en re menor, de Ludwig van Beethoven, por Hilde Gueden (soprano), Sieglinda Wagner (contralto), Anton Dermota (tenor), Ludwig Weber (bajo), coro y Orquesta Sinfónica de Viena, dirigidos por Erich Kleiber, Ace of Diamonds, 8020/S-9020.

"*G rüss Gott!* Que Dios proteja a nuestro pequeño país y le conceda una feliz resurrección!" Desde México, donde se hallaba dirigiendo, Kleiber habló por radio a sus compatriotas, cuando los ejércitos alemanes se debatían en bancarrota. Nacido en Viena y ciudadanizado argentino, temblaba de emoción: había llegado la hora. Aunque no su hora. Su regreso recién se produjo seis años más tarde. Primero fue Londres y luego Berlín y otras ciudades alemanas las que le exigieron retrasar el retorno *in patria*; un alud de compromisos (el Colón estaba sobreenotado en su carnet de baile) reclamaba su presencia. Sólo en 1951 llegó a Viena. De allí a su muerte, en 1956, cedió a la tentación de grabar discos, una tarea que no le gustaba nada; sentía una peculiar fobia al micrófono. Pero lo hizo, afortunadamente. Entre esas grabaciones dejó 5 de las 9 sinfonías de Beethoven; la última acaba de ingresar al catálogo local y pone los puntos sobre la íes. Si el tiempo transcurrido superó los medios técnicos de grabación, en nada intervinieron para avejantar el bruido criterio que tenía Kleiber sobre las sinfonías de Beethoven. Todo lo contrario: lo afirma y lo consagra como un arquetipo de la verdad, la misma que se le escurrió a tantos dignatarios de la batuta, Toscanini incluido. Una ocasión para el testimonio histórico; también para rescatar al viejo maestro que enjoyó la vida musical argentina. ☉



Kleiber: Los puntos sobre las íes.



Della Chiesa: "No es metáfora".

AMENAZAS

PLAN DE EVASION

Al entrar, uno cree escuchar todavía *Qué tendrá la niña de la ventera...* Un soplo de la década del 40 que trae la voz temblorosa y equivocadamente única de Miguel de Molina, el *cantaor* que caló más hondo en la sensibilidad porteña. Esta convocatoria de *altri tempi* se realiza en un inmenso sótano que solió llamarse Goyescas, caverna que también puso en circulación a otros monstruos sagrados del folklore ciudadano, como Amelita Vargas, por ejemplo. Por lo tanto suceder en el escenadorio al gran Miguel, después de haber frecuentado a Aristófanes, O'Neill, Tennessee Williams, Ionesco y Anouilh, y de acceder a más de 400 sesiones de *El preceptor*, con inesperado éxito, sólo puede resultar una promesa de viraje. O uno de los azares que ofrece el archivo del espectáculo en Buenos Aires. Esto último, en todo caso, permitirá al director Jorge Della Chiesa debutar en octubre sobre el *tablao* prestigioso de Sarmiento al 700. Reconstituida ahora y bautizada Olympia, la nueva sala alojará también al último de los grupos actorales.

GAP (Grupo de Actores Profesionales) nucleó para agotar los últimos cartuchos de la actual temporada a Oscar Ferrigno, Alberto Argibay, Alejandra Da Passano, Fabiana Gavel, German Krauss y Dora Ferreyro. El detonante, *La Jaula*, una obra del italiano Mario

Fratti que ya transitó taquilleramente por Nueva Zelanda, Japón, el *off-Broadway*, California y media Europa.

En *La Jaula*, el primero en concentrarse fue Della Chiesa. De las cien obras mensuales que dice "deglutir" se dejó seducir por ésta, "que alerta sobre los peligros de cualquier forma de aislamiento o marginalidad". La amenaza de todas las posibles *jaulas* que el hombre elige para evadir la realidad alcanzó también al GAP. Por ahora aceptan una autoclausura transitoria y necesaria en el desván y las terrazas del Odeón donde apuran los ensayos y serruchan —literalmente— la escenografía que, a la distancia, asesora Luis Diego Pedreira.

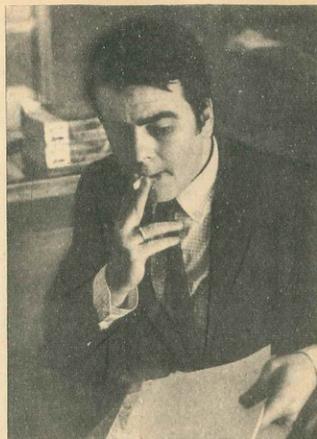
UN RECORTE POLICIAL

No es la primera vez que un *best seller* arrancó de un recorte periodístico. Ocho años atrás, antes de su exilio norteamericano, Fratti (*Las heladeras*, *Eleonora Duse*, *La víctima*, *La Academia*, *Che Guevara*) se atragantó con un recuadro de *La Domenica del Corriere*. La noticia (un allanamiento policial descubrió a un hombre que vivía encerrado en una jaula por propia voluntad) la asoció entonces con otro tipo de evasión: la de las criaturas de Chejov en el arte y la literatura. "Así, Christian, en *La jaula*, se refugia en su encierro con los cuentos, el teatro de Chejov", facilitó Argibay, su intérprete.

La escapada, casi roussoniana, sin embargo, no ocupa los tres actos de la pieza. "En un sorpresivo, nunca previsto final, Fratti advierte no sólo la amenaza del encierro. Demuestra también que la increíble perversidad humana es absolutamente real. No una mera metáfora", asegura Della Chiesa con un gesto que pretende demostrar la peligrosamente amplia periferia de su conciencia. ⊕



Ex Goyescas: Tablao del compromiso.



Jorge H. Alvarez: ¿A las 3 PM?

IMPORTACIONES

UNA CITA CON EL US ARMY

Trasladar un éxito del *off-Broadway* a Buenos Aires puede significar un trasplante riesgoso. Como en los cardiinjertos, el rechazo es una amenaza permanente. La otra alternativa, la de una fugaz, precaria sobrevida, también existe. A esta última se aferró Jorge H. Alvarez ("Nada que ver con el editor"), cuando decidió la puesta de *Elegidos*, "un acto en dos obras" del texano Terence McNally.

Después de debutar como director en 1968 con *La noche de los asesinos*, del cubano José Triana, la continuidad no se ve amenazada: *Mediodía* y *El que sigue* suministraron, en los últimos tres años, dosis suficientes de humor, compromiso y efectivo enjuiciamiento. "Al extremo de ofrecerse en funciones continuadas, como en el cine. Un amigo tuvo que esperar una semana para verla. Claro que esto ocurrió en Estados Unidos", refiere Alvarez, en este momento también responsable de las gestiones para la asistencia del autor al estreno local. Prevista, primaveralmente, en Planeta, la dicotiledónea escénica germinará en suelo fértil. Recrear en Baires el *medical check-up* de un ciudadano de 49 años citado por el *US Army* con su frasquito de orina, y la precaria convocatoria de un periódico *underground* que trafica con "clasificados eróticos" ofrecen cardiopatías varias al consumidor. Aunque sea porteño y ya haya demostrado *Piné* afectivo "apto para todo servicio". ⊕

DE TODO COMO
CHEZ BERGARA

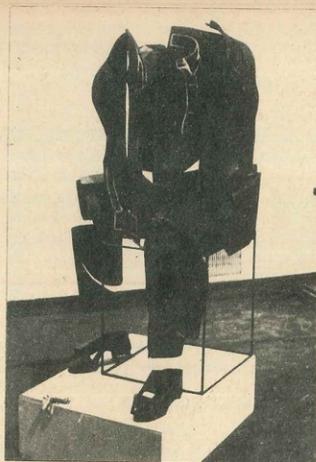
Los cimientos de la teoría de la *Gestalt* se resquebrajaron de risa ante la lucubración de los cerebros de *Art Gallery International*: "Un cuadro es una totalidad que puede dividirse en partes y las partes tienen la misma importancia que la totalidad" (*sic*). Lanzados a programar una "experiencia revolucionaria" (*sic*), formaron un equipo de "primera línea" (*sic*): Carlos Cañas (42), Jorge Ludueña (43), Rómulo Macció (39), Rogelio Polesello (31), Carlos Silva (40) y Stefan Strocen (39). Objetivo: un cuadro *per capita* de 1,50 por 1,50, dividido en 25 partes de 30 x 30 que, juntas o separadas, constituyan una unidad que se venda a 300 pesos fuertes. Sólo una por persona, con registro, "para evitar la especulación". Como en el almacén. Slogan: *Seis para todos*.

"Una idea que servirá para que todos puedan tener acceso a la obra de esos jóvenes maestros." Fantasía, sin Disney. No tanta como la del prologuista, beatífico: "Se ha producido una novedad en la ciudad de Buenos Aires (...). *Art Gallery International* inaugura una excelsa (*sic*) exposición, en la que (...) seis pintores (...) con grandeza de alma (*¡sic!*) (...) han resuelto llegar a sus semejantes... a través de sus pomos (*¿y Polesello?*) ... compartir con el resto de sus semejantes, la alta misión (*sic*) que el misterio (*sic*) les ha confiado a sus privilegiadas existencias (*sic*)" Aleluya, aleluya, aleluya. El estilo es el hombre.

Aterricemos. Los seis sólo se entregarán a quienes dispongan de 1.800 pesos fornidos, que no son *todos*, por supuesto. Uno, a quienes tengan 300 patacones, que tampoco son *todos*. Otro *presupuesto*. El pergeño contó con la docilidad de los Seis, entregados a un *tour de force* para conquistar la unidad divisible por 25. La gran oferta. Algo así como la limosna de la cultura. Cosas del *establishment*. En el resultado aparecen las leyes del azar y del azoro. Salvo Polesello, que suma sin dificultad 25 baldosas acrílicas transparentes, los otros "maestros de la pintura argentina" no consiguen completar el crucigrama. Pese a las trampas. Que las hay, hijo, que las hay.

EL AGUILA BICEFALA

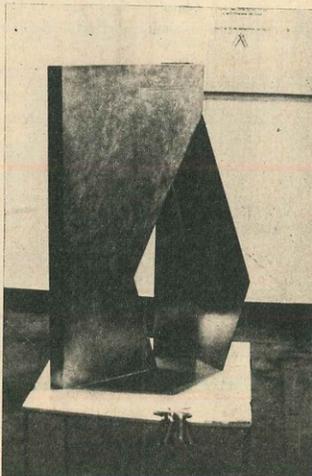
Gloria Argelés (30). Enrique Torroja (36, *Periscopio* N° 48). Los distinguieron *ex aequo* con 10.000 pesos de



Argelés: El que está solo y espera.

los de ahora a cada uno, sobre un total de once seleccionados. Costearán sus estudios de perfeccionamiento en la Academia Nacional de Bellas Artes italiana, en virtud del Premio Beca "Francisco Romero" de Escultura, instituido por el Fondo Nacional de las Artes y la Embajada de Italia. El agradecimiento, al artículo 7° del Convenio Cultural Argentino-Italiano del 12 de abril de 1961.

Para alguno de los dos, un golpe de fortuna (el doblete fue posible al declararse desierto el Premio Beca "Vicente Scaramuzza" de Piano). Para José Gavito y Roberto Favaretto Forner, una ofensa. Sus abuelas habían convencido de que la recompensa les pertenecía. Ante el dictamen del jurado



Torroja: Matemática espacial.

(Badii, Iommi, Puglia, Giangrande, de la Cárcova), impugnaron la burocracia, cargaron sus maternidades y se llamaron al ostracismo no-visivo. "Falta de espíritu deportivo", dijo un colega. "Culpa de las abuelas", afirmó otro.

Lo que sea. Todos salieron favorecidos: Salón y expositores. Autoexcluidos principalmente. La comparación sería demoleadora, ante el conjunto instalado en el Centro de Arte Integra, una fiesta al talento. Algo que se festeja cuando se tiene. Punto y aparte.

Argelés da al hierro una inusitada jerarquía formal sin disminuir la audacia de su realismo sintético, esencial, vigoroso. Respetar la materia (aluminio, mármol, bronce) es una norma de Torroja que sirve a sus estructuras asépticas, monumentales, líneas-fuerza de una sensibilidad matemática. Ambos respiran. Los acompañan siete posesos del espacio. Grupo monolítico centrado en la precisión y la poesía.

Desde las líneas de hierro que atacan la atmósfera, descargan su empuje en la estructura interior, activan la periferia como una central de energía, revelan ritmos en *crescendo* (Johnson, Peiteado, Ferrantelli, Giolitti), hasta la solidez de las masas pulidas que se organizan en volúmenes superpuestos o en ovoides de madera de una pureza monacal (Calandrelli, Gamarra). todo se conjura para exaltar el nivel de Argelés y Torroja. Por añadidura, el juicio certero del jurado.

LA LUZ QUE NOS NEGARON

Entre la poesía de los encuentros insólitos de Lautréamont y el desatino de la nómina de invitados al Segundo Salón Italo de Pintura, para aspirar a los premios "Prilidiano Pueyrredón" y "Jorge Abel Krasnopolsky", media un corto circuito que no lo resuelve ni la capacidad técnica de la empresa organizadora: Compañía Italo Argentina de Electricidad. A la falta del bullicio del Honorable Concejo Deliberante, súmase la falta de luz.

Es que los binomios son electroshóckicos: Ary Brizzi-Mario Grandi, Miguel Angel Vidal-Vicente Forte, Manuel Alvarez-Clemente Lococo (h.). Incompatibilidades (un eufemismo) tan groseras, que el comentario hace huelga. Nunca un Salón de Pintura contribuyó tanto a la confusión general. Una manera de convertirse en agente del caos y de la violencia. Sin comando, pero con militantes: los artistas que intervienen en las muestras como en tómbolas. Patacones en vista. Los premios llovieron sobre las "naturalezas muertas", las "barcas" y los "recuerdos en azul". Afuera. el año 70 sigue su marcha. ¿O no? ☹

H.S.



ANTESALA

LA FIDELIDAD, segundo largometraje del realizador argentino Juan José Jusid, será estrenado esta semana simultáneamente en el Atlas y en el Loire.

A Juan José Jusid, 28, le ha costado asimilar la lección del consumo. Mecanismo que no tuvo en cuenta en su primer film, *Tute Cabrero*, hasta que su exhibición quedó reducida al corto circuito cerrado de un par de cines-arte.

Ahora enfrenta un compromiso distinto con *La fidelidad* (color, unos cuarenta millones viejos) y sus expectativas han debido modificarse.

Hipersensibilizado por las alternativas industriales del cine, advierte Jusid la situación absurda de las productoras independientes que disponen de una película para salir al mercado. La situación es distinta para los sellos que manejan "artículos" diversos: pueden hacer circular de todo porque la recuperación que deparan films de éxito salva las pérdidas de otros. La realidad de la cinematografía nacional es otra: "Siguen siendo esa experiencia insólita que se puede hacer cada dos o tres años, inventando actividades laterales (publicidad, negocios, parientes ricos) para darse el gusto de hacer una película. Es insana, porque empieza a condicionar el hecho expresivo a los peligros de la discontinuidad y la involución."

CONSUMO Y MERCADO

—¿Cómo manejaste la preocupación del factor consumo en el caso concreto de *La fidelidad*?

—Desde luego, no tengo una receta, pero aquí me pareció importante la pre-

sencia de un protagonista conocido (en este caso, Carlos Estrada), con una cierta repercusión en el público. El viejo recurso del *star system* tiende a conquistar, para *La fidelidad*, un mínimo de 200.000 espectadores en la Argentina. Es algo que en otros países no da vergüenza: en Italia debe haber 500 actores del mismo nivel o mejores que Mastroianni, pero él es el que mejor asegura repercusión en toda Europa, porque es la estrella conocida.

Jusid trata de explicar el fenómeno de comercialización en un contexto complejo, en el que lo artístico tiene una incidencia decisiva sobre el consumo:

—En Buenos Aires se ven cosas que interesan mucho. *El graduado*, por ejemplo, es una película que viene de una industria que la fabrica para impactar comercialmente. Y sin embargo dice cosas importantes, y bien, de modo que no está invalidada la posibilidad de conciliar ambas exigencias. En cambio, la mayor parte del cine argentino de calidad no consigue sacudirse el lastre de un insoportable aburrimiento: morosidad y extensión son sus problemas capitales (de los que no estoy exento para nada, a juzgar por mi primer largometraje). La mínima idoneidad técnica de un film americano *standard* (un guión perfecto, por ejemplo) no existe en nuestro cine, y el espectador que se sien-

FILMOGRAFIA

- *Tute Cabrero* (1968), sobre libro de Roberto M. Cossa, con Juan C. Gené, Pepe Soriano y Luis Brandoni.
- *La fidelidad* (1970), sobre libro de Roberto O. Perinelli, con Carlos Estrada, Elena Zedova, Héctor Alterio, Golde Flami y Javier Portales.

ta a escucharnos pretende que se le dé algo que le interese, narrado de manera también interesante.

—¿Se advierte esta preocupación, a tu juicio, en *La fidelidad*?

—Hemos desarrollado una historia que tiene una particular intriga, debido a una situación de encierro, y en la que hay elementos de suspenso que van creciendo. Todavía es un intento tímido en cuanto a líneas de interés, pero trato de apuntar a una tensión potente. Aunque todo esfuerzo es pobre cuando hay que enfrentar la limitación del mercado: Bresson se exhibe una semana en Buenos Aires, y parece un fracaso, pero sumadas todas las salas del mundo en las que Bresson "fracasa", su película hasta resulta un negocio. Nosotros, en cambio, no podemos especular, porque si la película fracasa aquí no se recupera en ninguna parte.

ELABORACION Y AUTENTICIDAD

—¿Cómo ves el material terminado, respecto de lo que era el guión?

—Al elaborar el guión, intentamos plantear la destrucción de un personaje, a partir de una influencia que obró en Perinelli y en mí: Pinter y Losey. Esa destrucción se analiza sin explicar nada, y ahora —frente al film terminado— me pregunto si no se nos fue la mano, si no confiamos demasiado al espectador la reconstrucción de lo que queríamos decir.

—En cuestión de estilo, ¿tuviste alguna premisa especial?

—Sí: desaparecer. Contar la historia de este personaje (Mauricio) que aprovecha las vacaciones de su esposa para llevar una adolescente a su casa, un poco suicidándose, porque siente que su vida se ha estancado, pero narrándola de tal manera que el director no sea visto.

—¿De qué film extranjero te hubiera gustado sentirte autor?

—Es más metejón que admiración lo que me liga a Resnais, y sobre todo al Resnais de *La guerra ha terminado*.

—¿Algo en carpeta?

—Un acercamiento con el Grupo de Autores (Cossa, Halac, Rozenmacher, Somigliana y Talesnik), y un par de proyectos más, pero nada concreto.

—¿Te parece que la reciente producción nacional apunta a lo que se espera?

—Eso es una trampa, porque muchos espectadores esperan la obra que salve una cinematografía en decadencia. Yo creo en el trabajo constante, en la experimentación. Sin embargo, admito que tenemos directores (muy concretos) cuyos films no hacen más que revelar su absoluta gratuidad.

—¿Cómo lo mencionó. ☺

FESTIVALES

WOODSTOCK DE LAS PAMPAS

A 110 kilómetros de Buenos Aires, la laguna de Lobos jamás sospechó su identificación con Tanglewood, Wigh, Woodstock o los *campings* musicales de la Camerata Bariloche. Tampoco los moradores del lugar podían imaginarse las características del encuentro. Tan sólo cuando el Intendente municipal de Lobos, Abel Francisco Alejandro Culela, aprobó la realización del *Primer Festival Argentino de la Música Joven* y las primeras cuadrillas de operarios iniciaron la instalación de 80 baños, 40 grifos de agua y una gigantesca red de equipos sonoros y de iluminación, la construcción de puestos sanitarios y de un gran escenario al aire libre, la idea comenzó a salir sola de noche: "Un encuentro musical con características absolutamente nacionales", repite Luis Alberto Nozzi, organizador.

La escalada incluye a cantautores y juglares (Facundo Cabral, Pajarito Zaguri, Moris, Miguel Abuelo *et al*): "números de proyección folklórica en actitud de cambio (Zupay, Victor Heredia, Los Montoneros *interalia*)", la vanguardia del tango. "Y por supuesto, *beat, rock'n'roll, soul* y música *pop*", pronuncia explosivamente el *disc-jockey* Edgardo Suárez, uno de los padres de esta epidemia de amor bucólico y melómano. Todas las hornadas (*Almendra* y *Manal* se presentarán por última vez antes de su separación, *Los Gatos*, *Arco Iris*, *La Barra de Chocolate*, *La Cofradía de la Flor Solar*, *Moris* y, todos lo esperan, *Piazzolla* y la *Baltar*) se internarán del 19 al 21 de setiembre en un *mystery*, *magical tour* de 72 horas.

El parque del *Country*, un quasi exclusivo club de 100 hectáreas, espera alojar hasta 250 mil peregrinos en carpas, automóviles y cálidas bolsas de dormir, bajo las estrellas. También, a numeroso personal especializado en evitar cualquier tipo de perturbación. Más que a la inversión de 80 millones viejos, se exige proteger la continuidad de "una experiencia sana y pacífica como hasta ahora nunca se permitió a la población joven de la Argentina". Como en el histórico encuentro de Bethel, el de Lobos también solicita una crónica. Para Woodstock, fue el film de Michael Wadleigh. Aquí, la hará un equipo de cineastas de Delta Films y el apoyo documental de Canal 13 y Radio Rivadavia. Amén. ⊕



La noche...: Trotés del veterano. (Gregory Peck)

FILMS

LOS WATTS DEL SUSPENSO

LA NOCHE DE LA EMBOSCADA (The stalking moon, USA, 1969), de Robert Mulligan. 105 minutos. Atlas, Atlantic.

Eva Marie Saint ha vivido entre indígenas como prisionera; tiene un hijo de once años, mestizo. Ahora está libre y se dirige a su antiguo pueblo, protegida por Gregory Peck, pero el padre del niño ("Salvaje", un desaforado asesino) los persigue: quiere reintegrar su vástago a la comunidad apache.

Las luchas contra el indio, en la segunda mitad del siglo pasado, desde Nevada a Kansas, se concentran en este *western* en el empeño por salvar un mestizo para la "civilización"; por mantenerlo, los fugitivos provocan un absurdo tendal de muertos que el furioso perseguidor va dejando a su paso.

Construida sobre un guión de acero, la historia dosifica líneas de intriga y continuidad a la perfección, con la amenaza permanente de un destripador escurridizo como anguila cuyo rostro no se deja ver nunca. Desde que "Salvaje" se dispone cercar la casa de Peck hasta el final (casi la mitad del film), cada peripecia fluctúa tensivamente en una zona limítrofe: la que separa el riesgo aventurero admisible de la verosimilitud indispensable.

Agotando las posibilidades dramáticas en escenas aparentemente intrascendentes (como en la ventanilla de la desolada estación, que acaba con un complicado rollo de *tickets* a Topeka), se advierte al mismo Robert Mulligan que supo sacar partido de Peck en *Matar un ruiséñor*: ahora —por lo menos— el veterano galán sabe *percibir*. ⊕

MI ABUELO EDIPO

TWINKY (idem, Inglaterra, 1969), de Richard Donner. 93 minutos. Metropolitan.

Con ese nombre no podía tener más de dieciséis años. Y no podía vivir sino en Londres. Y no podía ser más encantadora y traviesa. Claro que al mismo tiempo es un pedazo de mujer, y lo engancha a Charles Bronson, que escribe novelas pornográficas y le gusta incursionar en los liceos de señoritas. No le queda más remedio que casarse con esta *Baby Doll* del *swinging London*; porque la ley inglesa no bromea y sus relaciones con la niña están a la vista. "Serás mi madre y mi padre, y mi amante y maestro al mismo tiempo, y un superabuelo flamante!" Al contrario de *Giulietta*, tiene un abuelo que es un tiro: estimula y no castra.

Como el novelista es americano, se van a vivir a Nueva York: "Scotty, qué es ¿un portorriqueño?", pregunta la inglesa mientras él la rescata de los garrotazos de una manifestación. Pero quien se traga treinta días de cárcel es él. Incompatibilidades, que le dicen. Y que se continúan, cuando él intenta trabajar y ella lo estorba con sus juegos.

Bueno, todo esto es muy conocido. Usted ya vio veinte comedias como ésta. Tennessee Williams y Kazan sacaron partido del morbo, pero Donner (Richard) tiene otras parafilias: vender bellísimas postales de Londres y probar todos los chiches de la narración con swing. Si va a verla porque le gusta el cara-de-tronco Bronson, se encontrará con una sorpresa: Susan George, que tiene de *todo* para impactar. Y, además, talento. ⊕ E.M.



Twinky: Pasajero de la niebla. (Susan George y Charles Bronson.)



La mirada de Girondo: Tenía swing.

POETIC-HALL

OLIVERIO ESTA ENTRE NOSOTROS

ESPANTAPAJAROS, Sobre poemas de Oliverio Girondo. Grupo Duende, dirección de Roberto Vega. Teatro del Centro.

Ya se sabe. En la Argentina la bendición estético-craqueana-intelectual debe venir de las Europas. Si no, no vale. Roberto Arlt, Macedonio Fernández y Oliverio Girondo no la recibieron, ni en vida ni en muerte. Pero, en cambio, tuvieron la elegancia suprema de rehuir el ruido y negarse a la pasarela.

Una lección que aumenta su ejemplaridad cuando un grupo de jóvenes, a 38 años de *Espantapájaros* y 48 de *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía*, descubre que la poética gironiana es un universo lingüístico que no sólo tiene vigencia para iniciados sino que remite a los letristas del *pop vernáculo* (*beat*, protesta y otros oportunismos) al rincón de los niños.

Violencia, lujuria verbal y vital, alegría feroz, salud corrosiva: algunas de las señales que emitió ese Gran Ciudadano que fue Girondo, un hombre abierto siempre al cambio, a la juventud, a su condición de argentino implacable con la mediocracia que lo rodeó y, desgraciadamente, lo sobrevivió.

El mérito de Vega (también actor) y sus cómplices Marina Baghini, Luis Alcalde, Jorge Capussotti, Abel Paves (música) y Antonio Pérez Prado (diapositivas) es simplemente el de saber acercarse a un poeta con la irreverencia que sólo el verdadero amor se permite. Actuados y cantados, los poemas de Oliverio parecen escritos mañana. Detenerse en una seudosalomónica distribución de honras y deshonras sería caer en lo que Borges llamó "operaciones sentimentales que nada tienen que ver con la crítica". Baste decir que la poesía no falta a la crítica.

EL PERSONAJE COMPLEJO

LA DANZA DEL SARGENTO MUSGRAVE, de John Arden. Dirección, Leonardo Goffoff. Teatro IFT.

Más que una tragedia parece una comedia de las equivocaciones. Y todo porque el director creyó que el inglés John Arden había escrito un alegato pacifista. No comprendió que el Sargento Musgrave no sólo entra en conflicto con las apacibles gentes del pueblo minero, donde irrumpe en compañía de otros camaradas, desertores como él del ejército colonial, sino consigo mismo: su prédica antibélica está condenada al fracaso por apoyarse en la misma violencia de la cual reniega, lo cual termina por espantar a sus secuaces.

El personaje es, por lo tanto, complejo y no confuso. Con haber entendido esto se habrían evitado muchos errores en materia de construcción de los personajes. Lo que sí es incomprensible, es la mescolanza de estilos interpretativos que desfilan por el escenario del IFT. Ellos van desde los balbuceos de principiantes hasta las vejeces de Zelmara Gueñol, Fernando Labat y Blanca del Prado. Todo termina por desprender un tufo rancio a teatro independiente de la década del 40.

Tampoco se explica el afán del director por despojar a los personajes de su tiempo y su lugar histórico: fines del siglo pasado, después de la Guerra de Crimea, y un pueblo en el norte de Gran Bretaña. Para cumplir tal operativo, los actores se visten con los saldos y retazos de una ropería teatral donde se mezclan uniformes de época con cascos germanos de la Segunda Guerra Mundial. Rubén Trifirio contribuye también con su grano de arena: su escenografía es una torta de mal gusto. ⊕



Musgrave: El reposo del Sargento



Un pájaro: El absurdo explosivo. (Nicolás Mango, Alberto Ceretti.)

ESTRENOS

DIAS DE VINO Y SIN ROSAS

UN PAJARO GRIS, MEDIO GORDO, DE PICO CORTO, de Hebe Uhart. Dirección, Laura Yusem. Teatro del Centro.

Pudo haber sido un documental más sobre el folklore de la dipsomanía. Sin embargo, su autora, con una habilidad común —si se tiene en cuenta que es su primera obra de teatro, introduce en un contexto prolijamente naturalista poderosas uñas del absurdo. De esta manera, el sinsentido trabaja como un revulsivo del cuadro clínico y actúa como un factor de distanciamiento.

El primer estallido, en un universo en cierto modo coherente, se produce cuando dos naturalistas norteamericanos se introducen en una vieja mansión habitada por tres amigos, borrachos consuetudinarios. Para ocultar su vicio y también para sentirse protegidos, la han disfrazado, mediante un cartel, como la sede de una inexistente Sociedad de Ornitología.

El coma alcohólico de uno de los bebedores, luego, hará ingresar en el juego autodestructivo a una visitadora social. Segura de sí misma y de la misión que cumple, su lógica exacerbada termina por derribar sus propios esquemas. Y del infierno se irá llevándose el personaje más rescatable.

Un mérito de la dirección, sin lugar a dudas, es haber atendido con solitud los elementos de atmósfera obsesiva mediante una serie de juegos a la medida de los actores. Pero tales cuidados producen baches en el ritmo. También es posible advertir excesos en la construcción de los personajes: la mutación de Ana María, la visitadora social, es brusca y carece de solución de continuidad. ⊕

J. A. G.

LA MONEDA DE ALLENDE

Un enviado especial, Ted Córdova Claire, observó en Chile el desarrollo de la primera semana consecutiva al triunfo electoral marxista. Este es su informe:

“Este es / y será / un país en libertad!”

“¡Chile sí / Cuba no!”

“¡Allende: / la Patria no se vende!”

La derecha, que el viernes por la noche sufrió un infarto, resucitaba el domingo 6, a la hora en que los santiaguinos, con sus chiquillos de la mano, vuelven del sedante paseo al Cerro de San Cristóbal, que se yergue detrás de una de las curvas del lastimero Mapocho, a unos pocos minutos en automóvil.

La manifestación, aunque rala, cubría una cuadra de la calle Huérfanos. Delante iba una docena de suntuosos coches que aturdían con rítmicos bocinazos: sus tripulantes parecían ser miembros de la “juventud dorada”. Los seguía un centenar de muchachos vestidos de colores vivos, que bailaban y gritaban carnavalescamente en torno de una enorme bandera nacional: eran, sin duda, desclasados, los mandaderos y matones que en la campaña electoral consumaron las indecencias de la gente decente. Detrás —y era la mayoría— avanzaban honestas familias de clase media, que creen en un orden natural e inmutable y tienen miedo al socialismo. Tampoco debía de gustarles, sin duda, la compañía de esos hampones vociferantes; pero en una elección todos se vuelven idiotas útiles, no hay más que resignarse a ello. Tristes parejas de jubilados, arrastrando los pies, cerraban la marcha.

Eran los “momios”, como los satirizó la propaganda de los “bolches”.

La oligarquía chilena, que usufructúa políticamente ese miedo, podía, después de la derrota, optar por el escéptico *fair play*, que descuenta el efecto corrosivo —sobre los partidos triunfantes— del sano realismo y el inevitable arribismo, de las disidencias ideológicas y las reyertas internas, o por

la ciega táctica que consiste en tratar de comunista a cualquier reformista, hasta que claudique o se vuelva comunista.

Con ese desfile callejero, el alexandristo —al parecer, sin consulta previa a su candidato— se lanzaba a la provocación. El allendismo había instruido a sus adeptos para que no reaccionasen contra los insultos y desmanes de la turba enemiga. En la madrugada del sábado, cuando congregaron más de cien mil personas frente a la Federación de Estudiantes, los dirigentes de la Izquierda ordenaban: “Ni un vidrio roto, ni un auto abollado”. No se astilló un vidrio, no se volcó un auto. Ahora, el partido del orden insultaba a los peatones, detenía a los coches, obligaba a los extraños a levantar dos dedos —Alessandri era el candidato número dos—, y la gente de pro, desde sus balcones, lanzaba papel picado, adhiriendo gozosamente a esa manifestación rabiosa, impotente, que sería disuelta por los bastones de los Carabineros, barrida por los chorros de los camiones hídricos. Cosa nunca vista, los izquierdistas aplaudían a las fuerzas del orden.

El Presidente Frei previno que abriría las casas de crédito con la fuerza pública; pero el lunes, frustrado así el *lock-out* bancario, la derecha corrió a las ventanillas con el fin de sembrar el pánico —no siempre simulado—; hizo colas en las oficinas que renuevan pasaportes y reservó pasajes en las líneas aéreas —no siempre para usarlos—. A mediados de semana, estas maniobras habían fracasado. La clase media reaccionaba, comenzaba dignamente la lucha contra esa fatídica Revolución que el allendismo comienza a diluir con astucia y por la que pugna históricamente el alexandristo, cuyos grandes bonetes podrán ponerse a salvo con un cómodo exilio, abandonando a su clientela.

LA DC ES EL ARBITRO

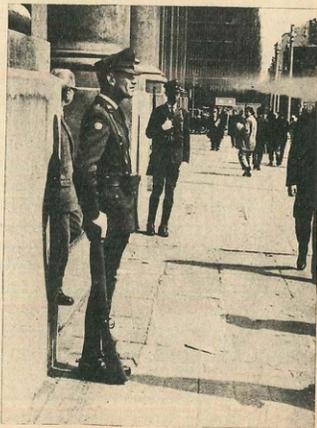
El mismo lunes, los cantos de triunfo de la Unidad Popular fueron asbu-

lados por una realidad melancólica: los marxistas, que en 1969 habían rechazado al democristiano Radomiro Tomic como abanderado de las izquierdas, hablaban, de pronto, que su triunfo depende, precisamente, de la ayuda que él consienta en prestarles. El partido de Gobierno, que ocupó el tercer puesto en la elección del viernes 4, era el dueño, ahora, del poder de decisión. Tenía la sartén por el mango.

Es que la derecha, en una maniobra desesperada para evitar el ascenso de Salvador Allende, propulsaba una extraña maniobra: aunque Jorge Alessandri había asegurado formalmente que no se instalaría en La Moneda sin haber alcanzado la primera minoría relativa, el Partido Nacional y los grupúsculos que lo secundan lo tomaron de la manga cuando ya se marchaba a su casa. El altanero viejo —un de Gaulle burgués— no admitía cambiar de opinión: el valor de la palabra empeñada fue el tema central de su campaña. El míercoles accedió, sin embargo, a prolongar su vida política por unas pocas semanas más.

Después de recordar su compromiso anterior, afirmó que “en estas condiciones me sentiría impedido para ejercer el poder; cualesquiera que sean los resultados de los trámites constitucionales que habrán de cumplirse. En el caso de ser elegido por el Congreso Pleno, renunciaría al cargo, lo que daría lugar a una nueva elección. Anticipo, desde luego, en forma categórica, que en ella yo no participaría por motivo alguno”.

¿Quién sería, entonces, el candidato anticomunista único? Tomic no aceptaría, desde luego. No queda sino un hombre: Eduardo Frei. Trasmitido el mando al titular del Senado (el democristiano Tomás Pablo), el actual Presidente podría esquivar la prescripción consti-



tucional que prohíbe dos mandatos consecutivos.

La maniobra de la derecha es lícita. Plantearía al cuerpo electoral un plebiscito cuya justificación se halla en la importancia del cambio político que está por operarse: ¿Quiere Chile un Gobierno marxista o no lo quiere? Pero es, sobre todo, hábil: su objetivo mínimo —en caso de que Frei rehúse— sería dividir a la DC, para arrebatarle la primacía entre los partidos chilenos y tenerla a su merced.

Todo parecería indicar, a fines de semana, que la DC no aceptará enfrentar a Allende con el único rival que puede vencerlo. No sólo la fracción de Tomić —la más empeñada en una política de reformas profundas—, sino también figuras como Bernardo Leighton, cuya autoridad moral es ampliamente acatada, descreen del riesgo de una dictadura comunista. Lo consideran una táctica electoral de la derecha, que ha logrado aglutinar a todo el electorado anticomunista: el suyo no comparte esas truculentas prevenciones.

Hay, entre ellos, sin embargo, unos pocos reductos anticomunistas que podrían perturbar al Partido en caso de que se resuelva entregar graciosamente a la Unidad Popular —que tiene 80 parlamentarios y necesita 101 votos— los 75 de la DC. Para matar en el huevo toda tentativa de escisión, los órganos directivos del Partido han estipulado cuatro condiciones para someterlas a Salvador Allende.

Las garantías que se le solicitan son las siguientes: 1, elecciones parlamentarias en 1973 (para evitar que el nuevo Presidente disuelva el Congreso, como la ley permite, y ver si para entonces el pueblo respalda a su Gobierno); 2, intangibilidad de las Fuerzas Armadas, respeto de su escalafón y de su apoliti-

cismo (aunque Frei, después del alzamiento "profesional" de Tacna, a fines de 1969, ordenó el retiro de una docena de jefes); 3, autonomía de la Universidad, que no deberá ser dominada por el PC; 4, libertad absoluta para los medios de comunicación.

Ya han empezado, informalmente, las negociaciones entre la UP y la DC. Los allendistas tratan, como es obvio, de reducir el precio. Prometen no tocar a las Fuerzas Armadas, salvo si se repitieran los conatos subversivos. En cuanto al dispositivo ideológico de la derecha, formado esencialmente por los diarios *El Mercurio* y *La Tercera*, por Radio Portales y Radio Balmaceda, Allende prometió confiar esos medios a cooperativas de trabajadores; no lo hará, al parecer, sino en virtud de una ley, para cuya sanción necesita el concurso de los legisladores democristianos.

Más difícil resulta congeniar en el primer punto. El líder socialdemócrata ha explicado muchas veces —antes y después del viernes 4— que si el Parlamento obstruyese su gestión apelaría al plebiscito, pues sabe que en tal caso los votantes políticamente indecisos tienden a favorecer la concentración del poder. Pedirle que desista desde ya, es arrebatarle el pivote de su programa. Pero la DC no puede exponerse a un plebiscito que probablemente la dividiría por mitades.

En definitiva, el partido mayoritario tiene la preocupación —y el deber, sin duda— de proteger su propia unidad, amenazada, como se ve, tanto por la agobiada derecha como por la coalición triunfante.

LA IZQUIERDA TRANQUILA

El candidato de la primera mayoría, entre tanto, ha tomado el camino de la cautela, que muchos de sus amigos —an-

te todo, los comunistas— le aconsejaron en vano durante la campaña electoral. El obstinado temperamento de Salvador Allende es incómodo para un estadista. La repugnancia que le inspiró, hace un cuarto de siglo, la traición de Gabriel González Videla no lo deja dormir; a menudo sus frases, sus actitudes parecen dictadas por una frenética necesidad de no ser sospechado.

En su discurso del jueves 10 se esforzaba por aplacar los ánimos de sus partidarios y sus adversarios. Prometió "tranquilidad, paz, orden y bienestar". La nacionalización bancaria, aseguró, no significa que los depósitos de ahorro sean confiscados. Fue cómico el elogio que prodigó a un policía herido "en una acción cobarde llevada a cabo por sectores desesperados" y no muy convincente su descripción de las Fuerzas Armadas como "el pueblo en uniforme".

En La Moneda se observa cierta preocupación ante lo que los círculos financieros califican como una catástrofe inminente; sin embargo, el economista Pedro Vuskovic, un allendista encargado del enlace con el Gobierno Frei, entiende que el pánico no es agudo, que disminuye día a día. Las oscilantes operaciones de la Bolsa —donde las acciones de las empresas ligadas a Jorge Alessandri declinaron en un 50 por ciento— no tienen, a su juicio, mayor significado; responderían a una especulación muy fuerte, anterior a las elecciones, cuando se daba por seguro el triunfo derechista.

En los Bancos, los retiros de fondos superaron los 300 millones de escudos; en la bolsa negra, el dólar ha triplicado su precio (60 por 1). Algunas agencias de publicidad han suspendido sus trabajos; algunas empresas industriales han despedido obreros y empleados. Pero no faltan demostraciones de espíritu



La reacción derechista: Partidarios de Alessandri intentaron convertir en victoria su derrota.

cívico. "Antes que nada soy patriota y no pienso moverme de Chile", dijo Carlos Hirmas, gerente de una de las principales empresas textiles. Calicanto, sociedad de ahorro y préstamo, opinó, a su vez, que la declaración de la Unidad Popular sobre ese ramo "ofrece plenas garantías."

En la tarde del viernes, el temido Grupo Móvil de la Policía —que Allende ha prometido disolver— atacó a manifestantes juveniles en la Avenida Providencia, reluciente de boutiques y de marbetes foráneos. Mientras los *lolos* —como lo bautizó el sarcasmo popular— corrían perseguidos por el *guanaco* (camión hídrico), ruidosos allendistas aplaudían. A la misma hora, un centenar de damas enarbolaban carteles frente al palacio presidencial, pidiendo a Frei que "no entregue Chilecito al comunismo" y que "proteja el futuro de sus hijos". Jóvenes bellezas del barrio Alto circulaban en sus ciclometras, prestando a esa explicable angustia el frívolo clamoreo de sus bocinas.

No hay contramanifestaciones allendistas: la orden es "evitar choques". ☉

CHILE, 2

EL FUTURO DE AMERICA

Desde el domingo 6 —los resultados de la elección chilena se habían conocido a medianoche del viernes—, los diarios de Mendoza publicaron grandes avisos que solicitaban casas y departamentos de categoría en alquiler o en venta. En los hoteles se señaló la presencia de encumbrados personajes: entre ellos, Patricio Larraín Bustamante, que preside la Sociedad Chilena de la Tradición, la Familia y la Propiedad. Un avión depositó en Plumerillo a familiares de Enrique Ortúzar, quien había dirigido la campaña electoral de Jorge Alessandri.

En Buenos Aires, damas chilenas han creado "comisiones de socorro" que recurren a sus amistades en procura de viviendas temporarias para instalar a otros fugitivos. El jueves aterrizaron en Chile cuatro hermanos (incluida una mujer casada); dijeron ser profesionales apolíticos; uno se queda aquí, los otros se marchan a Canadá, a México, a España. Detalle picante: uno de ellos profesaba ideas izquierdistas, pero sin duda confiaba en que Salvador Allende no venciera. "Es bueno tener una fuerte oposición marxista, pero en el Gobierno, no", se disculpa.

El pánico que revelan estas actitudes no es espontáneo: la derecha argentina

propagarlo, con un fin político que estima hábil —alertar a la democracia cristiana, a las Fuerzas Armadas— pero que acaso resulte contraproducente: el Presidente Frei puede verse en el caso de dictar sanciones casi tan severas como las que esgrimen los vencedores; los militares pueden fastidiarse ante esta tentativa de forzar su decisión.

No hay razones por ahora —acaso no las habrá nunca, si los derrotados del 4 de setiembre actúan con lucidez— para temer que los chilenos se vean obligados a tomar el camino del exilio, como tuvo que hacer medio millón de cubanos en la pasada década. Un difundido slogan pretende que "quien habla como un comunista y se junta con los comunistas, es un comunista". El sentido común, recordando que no todos los gatos son pardos, aprecia las diferencias entre una dictadura comunista y un Gobierno sometido a limitaciones institucionales. Allende, si bien se declara marxista, siempre militó en el socialismo democrático; tendrá que gobernar con una coalición de seis partidos, de los que cuatro no se consideran marxistas; en el Parlamento estará en minoría, a merced de la Democracia Cristiana; las Fuerzas Armadas, por último, no permanecerían insensibles al menor amago contra la legalidad y contra su propia cohesión.

"Allende va a encontrar tantas dificultades para gobernar que se verá obligado a ser prudente", confió a PRIMERA PLANA un diplomático argentino.

Sin embargo, descartando las hipótesis tremendistas, los observadores más avezados estiman que la victoria electoral de la izquierda chilena es uno de los pocos acontecimientos políticos capaces de influir sobre el futuro de un continente. La prensa responsable, en Nueva York, en Río de Janeiro, en las capitales europeas, considera la medida en que esta sorpresa puede repercutir no ya sobre las relaciones de Chile con sus tres vecinos —uno de los cuales separado por la cordillera, a lo largo de 3.000 kilómetros— y con sus asociados del Area Andina, que forman el subgrupo de los países "medianos" de la OEA, sino incluso sobre la trabajosa coexistencia de los tres colosos: los Estados Unidos, la URSS y China.

CHILE Y LA ARGENTINA

La semana pasada, un cable de la Embajada en Santiago, a cargo de Javier Teodoro Gallac, trasladaba a la Cancillería afebradas consultas sobre las facilidades que hallarán en la Argentina los capitales de refugiados chilenos: añadía que ese fenómeno, si se produce, no alcanzaría grandes proporciones. Algún diario trasandino se apresuró a decir que la embajada argentina



Allende: ¿Triunfo o derrota?

movimientos de tropas argentinas en la frontera. En Buenos Aires, no faltó algún comentarista que, lamentando la "desgracia chilena", se felicitaba porque ella habilita a la Argentina para negociar en mejores condiciones con las autoridades de Washington.

La verdad es que las relaciones argentino-chilenas han superado con soltura las dificultades que se previeron hace cuatro años, cuando Eduardo Frei, que se entendía cordialmente con el Gobierno constitucional, dedujo que ya no podría tratar del mismo modo con los militares recién llegados. Desde entonces, si bien Chile recurrió unilateralmente al árbitro inglés para dirimir la interpretación de algunos pasajes del tratado de límites de 1902, la Comisión Mixta ha continuado en perfecta armonía sus trabajos de demarcación, y puede esperarse que en una década más los hitos se habrán densificado de tal modo que conjuren definitivamente los incidentes fronterizos.

El hecho nuevo ha sido un impetuoso crecimiento del intercambio comercial, de 180 a 200 millones de dólares, apenas inferior (en la ALALC) al comercio de la Argentina con Brasil. La Reforma Agraria del vecino no anuló su necesidad de importar alimentos; pero Chile se ha convertido, sobre todo, en un ávido mercado de productos industriales argentinos —desde trenes hasta tractores—, sin contar la halagüeña complementación de nuestros automotores con las ensambladoras de Arica. Cualesquiera sean las fuerzas políticas dominantes en ambos países, se cuidarán muy bien de comorometer las ventajas recíprocas de este proceso.

Una prolíja inquisición en el área castrene reveló que el "morbo" chileno preocupa relativamente. La guerrilla argentina, en ese país, es incipien-



Ovando: La Izquierda Nacional.



Velasco: Revolución de verdad.



Castro: Está solo y espera.

te, comparada con la de Uruguay y Bolivia; con la Unión Popular en el Gobierno, tal vez se aplaque; si Allende no cumple sus compromisos, o si no alivia la situación de las clases menesterosas, sus adictos se dividirán, según el sino tradicional de la izquierda.

Tampoco origina una prevención exagerada el hecho conocido de que un tercio de nuestra población patagónica sea chilena; a menos que el comunismo instaure un Gobierno de tipo castrista, ello no afecta la seguridad; continuará aplicándose la política tendiente a diluir esos núcleos alogénos —no a rechazarlos—, llevando a tierras australes más técnicos y obreros argentinos.

Desde el punto de vista diplomático, conviene recordar el viejo principio de que la presencia de cualquier factor de perturbación acrecienta, en el costado opuesto, el dinamismo de todo poder competidor. Esto se refiere al Brasil, que siempre contó con la amistad chilena —a despecho de las diferencias ideológicas— para reforzar su paciente presión sobre Uruguay, el Paraguay y Bolivia. Si el Palacio San Martín no procede pragmáticamente en sus tratos con el nuevo Gobierno chileno, quizá descubra, con asombro, que el nacionalismo brasileño y el marxismo chileno pueden hacer buenas migas.

CHILE Y AMERICA

Uno de los argumentos que esgrimió la derecha chilena fue que, si la izquierda triunfaba, el país quedaría cercado por sus tradicionales enemigos: Bolivia, que reclama salida al mar, Perú que no ha olvidado sus pérdidas territoriales de la guerra salitrera (1879), y la Argentina, que sacaría partido de esa situación para resolver ventajosamente la cuestión magallánica. El destino ha querido que ese triunfo haya

sobrevenido cuando los bolivianos tienen un Gobierno que aún se define como de Izquierda Nacional y cuando el Perú se ha internado, sin retorno posible, en una Revolución profunda, acaso más radical que la propuesta por Allende a sus compatriotas, pero sostenida por sus Fuerzas Armadas. Puede verse que Chile, sin acordarle en modo alguno la ansiada salida al mar, reanude sus relaciones con Bolivia y le otorgue nuevas franquicias portuarias; es probable, también, que los militares peruanos —siempre recelosos del expansionismo chileno—, depuren su socialismo de toda connotación marxista y aprecien aún más, si cabe, la inviable amistad argentina.

La semana pasada, con motivo del 150º aniversario del desembarco de San Martín en la bahía de Paracas, al frente de contingentes argentinos y chilenos, el Comandante en Jefe Alejandro A. Lanusse desplegó nuevamente su diplomacia militar, cuyos efectos se han observado varias veces en La Paz y en la propia Lima. Junto a él había sido invitado su par en la Armada chilena, almirante Fernando Porta Angulo.

Allende declaró que reconocería a Fidel Castro, gústele o no a la OEA; pero también que desea, si es posible, servirse de ese foro de la política continental. Excluida la posibilidad de que su moción alcance los dos tercios, procederá como México, que se niega a cumplir el compromiso de ruptura con Cuba. El comercio, el intercambio cultural, las visitas políticas —la de Fidel Castro a Santiago, por ejemplo— asumirán proporciones que no pueden sino traumatizar aún más el sistema interamericano.

Sin embargo, no podría tardar en manifestarse, así entre ambos países como en todos los demás, una aguda po-

lémica entre la tesis de la insurrección armada —por la que aún porfía el líder cubano, a despecho de sus consejeros soviéticos— y la clara demostración chilena de que el acceso al poder por la vía pacífica no es imposible. En ese sentido, Allende y Castro militarán en campos opuestos, y la benevolencia que sin duda le dispensará el Kremlin puede reanimar en La Habana una añoranza de Oriente que sólo el hambre pudo cancelar, hace tiempo.

La sangre fría con que el Gobierno Nixon observa los procesos del Perú y Bolivia, que han incautado propiedades norteamericanas sin desatar un mecanismo de sanciones cuya última instancia corre por cuenta de la Infantería de Marina norteamericana, permite suponer que USA correrá el riesgo de permitir en el continente la experiencia de un socialismo marxista limitado por trabas constitucionales y por las Fuerzas Armadas nativas. El previsible fracaso de esa experiencia puede servir de antídoto en escala continental.

Si Salvador Allende puede asumir —y si se mantiene en La Moneda seis años—, la propaganda soviética contra el "imperialismo" norteamericano habrá perdido, al menos en América, buena parte de su poder de convicción. Desaparecerá, en consecuencia, un escollo más, de los varios que aún entorpecen la convivencia entre los dos gigantes ligados por el teléfono rojo. Aleccionado por las responsabilidades del poder, el comunismo chileno ya no podrá presentar ante las masas su panacea universal y sus compadres de todo el continente deberían resignarse a ser un partido más, cohibido por la Constitución y punible mediante el voto. La juventud buscará otras fórmulas —más modernas— para hacer la Revolución que necesita América. ⊕

PERU

NO SE COMENTA,
SE EJECUTA

Y llegaron al Perú. Los sediciosos uruguayos han extendido sus métodos. Por lo menos, así amenaza una carta que apareció en la línea iglesia de La Merced. El martes pasado, en un formulario de la West Coast, se advierte al Ministerio del Interior: "Agilice el trámite de amnistía política para los guerrilleros Hugo Blanco, Ricardo Gadea y Héctor Bejar; si no cumplen antes del 15 de setiembre, tomaremos acción".

Casi toda la prensa niega que una cursal de los conspiradores rioplatenses se haya instalado en Lima; conjeturan, en cambio, que se trata de "agentes de la CIA, grupos derechistas o miembros recalcitrantes del APRA de Haya de la Torre". Lo que nadie discute, sin embargo, es la validez de la nominación: Túpac Amaru, de quien proviene el famoso nombre sedicioso, fue descuartizado en la plaza de Cuzco en el siglo XVIII.

El comunicado registra un antecedente. Hace una quincena, otro anuncio anticipó un atentado a Juan Velasco Alvarado. Al principio, los militares deslizaron sonrisas; luego, el mismo Presidente se refirió al caso. Sostuvo: "No me preocupa la idea de la muerte. Este es un Gobierno de equipo; si sale uno, entra otro. La Revolución seguirá". Pero, en el caso de que algo le sucediera, "sería la hecatombe"; según él, "el pueblo se levantará como un solo hombre y no habrá de alcanzar los postes para colgar a los enemigos del pueblo", añadió con soberbia.

Entretanto, por la capital proliferan los carteles con un cuadro de la Alemania dividida. En un sector, se destaca un régimen próspero, su riqueza y su



Hugo Blanco: ¿Quién pide por mí?

libertad; en el otro, se ven feroces perros amaestrados, guardianes de rostros temibles y defensas electrificadas. El epígrafe interroga: ¿Cuál de estos dos sistemas prefiere para el Perú? El ingenioso aviso, solventado por la Sociedad de Industrias Nacionales, sólo consigue radicalizar al Gobierno, y que éste estrecche filas con el pueblo.

En el próximo mes, la derecha —postergada, entre otras medidas, por la Reforma Agraria, la nacionalización de los fondos bancarios, la Ley de Industrias, la Reforma Pesquera— se volverá a desgarrar las vestiduras. El miércoles 9, el contraalmirante Jorge Dellepiane, uno de los más decididos miembros del Gabinete, anunció que en menos de 30 días se promulgará la complementaria Ley del Comercio.

"Con esto quedará aclarada cualquier confusión respecto a la anterior Ley de la Comunidad Industrial", observó el Ministro. O sea que la Ley se aplicará en todos los campos, guiándose por la coestésion como objetivo final. Sin duda, la presencia en mayo de Edward Kardelj —delfín del Primer Ministro yugoslavo, Josip Broz (Tito)— ha influido sobre las nuevas medidas del Gobierno.

La sonada Ley de Industrias establece una escala de prioridades de acuerdo a la importancia del bien producido por cada industria; según la misma escala, concede estímulos tributarios. El sector estatal se reserva una gama de productos básicos: petroquímica, siderurgia, cemento, papel. Además, prevé un mecanismo de transferencia de acciones. Mediante una compulsiva reinversión del 15 por ciento de la renta anual —antes de deducirse los impuestos— las empresas cederán el 50 por ciento de su capital social a obreros y empleados.

Dellepiane pretende obtener "una adecuación entre el capital, el trabajo y el Estado rector; será la mejor forma de industrializarnos a paso muy acelerado, condición esencial para liberarnos de cualquier dependencia". El Gobierno se caracteriza no sólo por decretar las medidas, sino por aplicarlas; esa persistencia hizo que, en los últimos seis meses, las reservas aumentaran en un 92 por ciento y el circulante en un 36. Se atribuye el éxito al control de cambios, a una eficaz balanza comercial y, sobre todo, a la nacionalización de los fondos bancarios.

A pesar de los panfletos que reparten los empresarios, "no se caminará hacia atrás". Así lo ha prometido, hace quince días, el vocero de la Presidencia. El periodista y experto en cuestiones petroleras Augusto Zimmerman afirmó: "La Revolución no se comenta; se ejecuta". ⊕

URUGUAY

LA GOMA
DE BORRAR

Al parecer, Brasil y USA planean un gratificante programa de ayuda al Norte uruguayo. Según los diarios *El País* y *Acción*, un millón de dólares costaría la libertad del cónsul Aloysio Dias Gomide y el experto en sueltos Claude Fly, prisionero de los sediciosos desde principios del mes pasado. Según las mismas fuentes —vinculadas al Gobierno—, el dinero debería ingresar a las arcas del Sindicato de Cañeros, el mismo que organizara Raúl Sendic antes de pasar a la clandestinidad. Nunca la Alianza para el Progreso o el Banco Interamericano de Desarrollo imaginaron semejante ayuda social.

Otros diarios, durante la semana, han persistido en negar cualquier posibilidad de canje. Las dos Embajadas se desentienden del rumor, pero un clima de tranquilidad y extraños movimientos sugieren la existencia de algo subterráneo. El Senador Zelmar Michelini, quien participó en el trueque del banquero Gaetano Pellegrini por una suma de dólares destinada a escuelas del interior, tiene "la coronada de que se avicina un desenlace parecido".

Las versiones, según indagara PRIMERA PLANA, señalan a Leonel Brizzola como uno de los negociadores. Por supuesto, el dirigente brasileño desestima esa conjetura; apenas ha declarado que "Dias Gomide es una excelente persona, un gran amigo". Si fueran ciertas sus gestiones, perdería el asilo que disfruta en el Uruguay. Jorge Pacheco Areco, quien dice no interponerse a cualquier negociación privada, nunca le perdonó a Alberto Manini Ríos —influyente magnate del periodismo— haberse



Pereyra Reverbel: El confidente.
(BP color.)

La cultura no tiene por qué ser aburrida.

Hay gente que colecciona datos, fechas, cifras, nombres...

Pero la cultura es algo más vivo. La actualidad, los espectáculos, la moda, los deportes, los reportajes a los grandes temas, todo eso forma parte de la cultura, porque en eso ha intervenido el hombre, creando, procesando o modificando la realidad.

La EDITORIAL ATLANTIDA, a través de sus revistas y libros, ha ido consignando la historia de nuestro tiempo.

El público ha encontrado en sus páginas los hechos que constituyen

el contexto cultural de los argentinos. Por eso la adhesión de los lectores la ha convertido en empresa líder. Por eso EDITORIAL ATLANTIDA seguirá esforzándose para no defraudarlos.

La comunicación también es cultura.



Editorial Atlántida



“rebajado” a conversar con los *reos* para salvar la vida de un compañero.

Aparte del hermetismo que rodea a los secuestradores, ahora la Policía intenta empujar cualquier canal de información. La semana pasada, la Jefatura solicitó a los diarios que reduzcan sus titulares sobre los *sediciosos* y que los marginen a lugares poco destacados. El consejo surtió efecto.

La propensión al misterio se percibe en otro dato: han sido inútiles los esfuerzos por conocer las cifras que se dilapidaron en los allanamientos masivos. Sólo se filtró, por obra y gracia de un exhaustivo chequeo, que en honorarios —sin contar las horas extras— las Fuerzas Armadas obraron en 20 días alrededor de 200 millones de pesos uruguayos. El resto de los gastos se ha convertido en un secreto de Estado.

Entretanto, el cesante Juez José Púrpura anunciaba que su despido era “parte de la negociación”. Sin duda, se siente llamado a grandes empresas. En rigor, parece que molestaron sus conexiones con empresas menores, incompatibles con su función; además, algunos periódicos lo vinculan a ciertos tejidos y manejos de contrabando en Rivera y a la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Pero él insiste en hablar de “influencias y presiones”. Hace poco, su casa sufrió un atentado; lo atribuyó a los *sediciosos*. Su hija, en cambio, piensa que fue una *vendetta* de bandoleros. Púrpura, quien ha cambiado de color, promete denunciar a ex colegas que “estarían infiltrados”.

Durante la semana, su afirmación encontró compañía. Nada menos que el inversionista Ulyses Pereyra Reverbel, presidente de la Unión Telefónica y primera pieza cobrada por los raptadores de nombre prohibido. En un programa de televisión —no se sabe si por un arrebatado personal o por una meditada estrategia— criticó a la Justicia; trató a los Jueces con evidente ironía, insinuando que protegían a los *sediciosos*.

“No digo que tengan miedo. Pero si tienen miedo no pueden estar en un cargo que involucre un peligro. No sería posible, ni fue posible en la historia, ganar ninguna batalla con soldados cobardes.” El confidente de Pacheco olvida que el Poder Judicial —tradición impuesta por Charles de Secondat, más conocido como barón de Montesquieu— debería ser independiente, no sujeto a los caprichos del Ejecutivo. Pereyra prefiere la Justicia de antaño, la misma que no lo encontró culpable de un crimen, hace más de diez años, a pesar de haber gatillado su revólver sobre un indefenso canillita.

Lo que indispona a Pacheco, desaparece. El Gobierno tiene vocación de go-

ma de borrar. Como los *sediciosos* eran populares, se prohibió su identidad; a los diarios que molestan, se los clausura; si proliferan los asaltos a los bancos, se cierran 60 sucursales; si hay problemas con los estudiantes, se suspenden los cursos por el resto del año.

Como no se puede dar clases en los colegios, los profesores han decidido enseñar en parroquias, clubes y sindicatos. Los alumnos son simples oyentes; se mantiene el valor didáctico, pero no se traduce en títulos. La semana pasada, el Gobierno ordenó allanar varios lugares donde se dictaban lecciones: sencillamente, se ha prohibido estudiar. ⊖

USA

ENCUENTRELOS Y APRENDA

¿Esto es arte?, preguntaba *Time* la semana pasada. En el museo de Arte Moderno de Manhattan, cuyo director es el banquero David Rockefeller y el Gobernador Nelson está en el directorio, se exhibe *Información*. El poeta John Giorno brinda un radicalizado servicio telefónico: basta discar el 956-7032 para escuchar uno de los 600 mensajes grabados que invitan a la revolución.

La Carta número 7 aconseja: “Hay quienes nos pueden decir cómo hacer cocteles Molotov, lanzallamas, bombas, todo lo necesario. Encuéntrelos y aprenda...” Otro vate más conocido, Allen Ginsberg, entona *mantrams* (frases sagradas indias); la *weatherman* (en verdad, la *weatherwoman*) Bernadine Dohrn anuncia un bombardeo sobre “un símbolo del imperialismo norteamericano”.

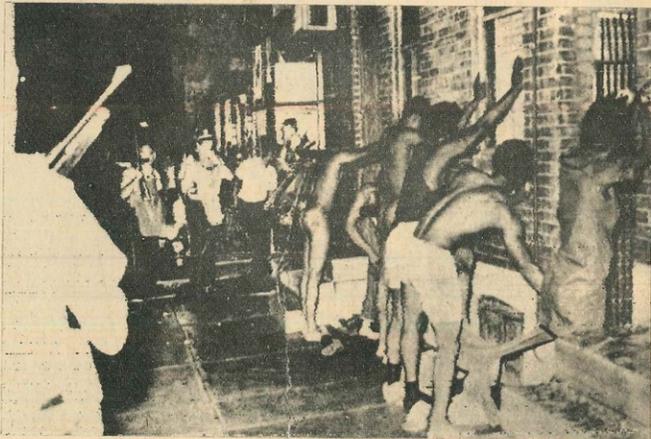
Si esto no es arte, como desconfía el redactor del semanario, debe ser la burla más feroz de la burguesía norteamericana. Como se ve, no sólo admite rebeldes sino que, además, les paga un sueldo.

Algunas veces el precio resulta algo sangriento. Pero los que mueren, en todo caso, siempre son los activistas o los policías. El jueves pasado, en el gimnasio de la Universidad de Temple (Filadelfia), los Panteras Negras completaron la Convención Constituyente de su partido. No importó que cuatro días antes se tirotearan con la Policía y varios de sus miembros debieran pagar costosas fianzas para salir de la cárcel.

Uno que abandonó la celda —no se le pudo probar un cargo de homicidio— fue el Ministro de Defensa de los *Black Panthers*, Huey Newton. Su voz guió a las seis mil personas —el 35 por ciento blancas— que levantaban carteles con la leyenda “Adelante” y “Poder para el pueblo”. Luego de discutir dos días la tarea de 15 comisiones de trabajo, coincidieron en optar por “una sociedad socialista libre de opresión”.

Renegaron del capitalismo, de la intervención norteamericana en otros países y de la política discriminatoria contra las mujeres. Se exigió una garantía para que las minorías nacionales tengan “el derecho a integrarse, segregarse, federarse, amalgamarse, o hacer lo que les plazca siempre que no oprima a otros grupos”.

Algunos hablaban de “salir a depanzurrar cerdos”; otros hacían gala de sus armas. No son engraidos. Según una encuesta de Louis Harris, el 40 por ciento de los negros entre 14 y 21 años cree en la violencia como único medio para conseguir sus derechos. ⊖



Razzia en Filadelfia. De noche, todos los negros son negros.



Leila: Una belleza detenida. Calles de Amman: Terror.

MEDIO ORIENTE

MAL OLOR ESTO TIENE

“En el avión se desató el pánico. No los permitían ir al baño: no había comida. El aterrizaje en el desierto fue terrible: varias mujeres se desmayaron. No había aire en el avión; se descompusieron los inodoros. No nos podíamos mover; los raptores caminaban armados por los pasillos. En Amman fue espantoso: había disparos, bombardeos. Todos debimos arrojarlos al piso; nadie dejó de llorar.” El patético relato de una adolescente, el viernes pasado en Chipre, luego de una forzada odisea por el Medio Oriente, pareció justificar una decisión de Richard Nixon: desde el mismo día, todos los aviones comerciales de USA son protegidos por una guardia del Ejército.

El 6, en fulminantes operativos, cuatro grupos tomaron a punta de pistola otros tantos aviones. Una máquina de la empresa israelí El-Al pudo zafarse de la trampa, gracias a la intrepidez de un par de agentes que mataron a uno de los raptores. Al mismo tiempo, dominaban a una joven guerrillera, Leila Khaled, quien, aunque hizo funcionar el mecanismo de su granada, ésta no explotó; conocida por su temeridad y belleza, también por el éxito que la acompañó en otros secuestros, tiene clubes de admiradores en varias capitales árabes.

Menos suerte corrió uno de los prodigiosos Boeings 747, con 170 personas a bordo. El mismo día, los *fedayyin* cambiaron el rumbo de Nueva York a El Cairo; luego del aterrizaje del Jumbo Jet (24 millones de dólares), se encargaron de desalojarlo e incendiarlo. Entretanto, un DC 62 y un Boeing 707 —cada uno con 155 pasajeros— debían posarse en el desierto jordano, ante la

mirada de los afiebrados palestinos. Al principio se computaron 313 rehenes; el 9 hubo que agregar otro a la lista: una de las detenidas alumbró un bebé.

La amenaza: volar los tres aviones con su pasaje adentro si, antes de las cuatro del jueves 10, no se liberaba a los comandos presos en el exterior. Suiza y la República Federal se allanaron a las condiciones de los guerrilleros; la prórroga se extendió hasta las diez del domingo, aunque el Departamento de Estado norteamericano insistía en declarararla indefinida.

El sábado por la mañana cumplieron su promesa: los restos de los tres jets humeaban en el desierto; una media docena de bombas los había aniquilado. Pocas horas antes, sin embargo, el pasaje había sido enviado a Amman y otros lugares desconocidos.

Hubo algunos que se sorprendieron del libertinaje ejercido por los guerrilleros en Jordania. Es que Hussein, virtualmente un títere, no puede siquiera presionar a los *fedayyin*; tampoco le hacen caso a Yasser Arafat, el líder de *El Fatah*, convertido en un dirigente moderado. El reino parece responder a la insolencia del médico cristiano George Habáche, jefe del Frente Popular por la Liberación de Palestina. El lunes de la semana pasada, el monarca jordano transigía con el hombre fuerte de su país: cedió poderes excepcionales al general Mashur Haditha, jefe del Estado Mayor y amigo de la causa palestina.

Pero en Amman hubo paz, no sólo porque hubiese un único dueño. Irak envió un cable previendo la posibilidad de una intervención; la misma Casa Blanca admitía, el viernes pasado, que la Sexta Flota maniobraba hacia Jordania. Entretanto, nadie recordó que el Consejo de Seguridad obligó a Israel a retirarse del Líbano (domingo 6) y que el Gobierno hebreo retiraba a su negociador Joseph Teokah de las arduas negociaciones por la paz.

NO ALINEADOS

ZAMBIA DE MI ESPERANZA

“Africa está lista para negociar y considerar a Portugal como a un amigo”, señaló Kenneth Kaunda el miércoles pasado. Al otro día, al clausurarse la Tercera Conferencia de Países no Alineados, en Lusaka, voceros oficiales anunciaron que se había resuelto cortar las relaciones diplomáticas con Portugal. Al mismo tiempo, Kaunda, 45, presidente de la reunión, se convertía en el sucesor de Tito, quien fuera el artífice de los encuentros del Tercer Mundo.

Al margen de las contradicciones que caracterizan a todos los integrantes del movimiento, se coincidió en extender la ruptura a Sudáfrica. El encuentro, que duró tres jornadas, tuvo el auspicio de Pablo VI. “Comparto los objetivos —dijo el 9—, la participación de las riquezas y la lucha contra la discriminación racial”. Palabras, simples palabras, las mismas que dominaron la conferencia hasta transformarla en un piélagos oratorio.

Algunos de los caudillos árabes vociferaron: pedían una pena para Israel. Sin embargo, la mayoría sólo votó una insípida solicitud que invita a las Naciones Unidas a intervenir en el conflicto. Otra de las resoluciones encomienda a Kaunda la gestión del ingreso de China comunista en la UN; además, hubo una condena para los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Japón y la República Federal Alemana “por suministrar ayuda económica y militar al Gobierno de Sudáfrica”.

En el Palacio Mulingashi, decorado en cobre, una construcción que costó cerca de 30 millones de dólares, 17



Kaunda: Alinear el llanto.

Jefes de Estado lucían sus trajes. Desde Tito hasta el Emperador Haile Selassie, de Indira Gandhi a Makarios.

En julio del año pasado, los yugoslavos convocaron a una reunión preliminar. Se trataba de una excusa para anticipar la presencia de observadores del Vietcong; el martes, Tito los saludó "por su heroica y ejemplar lucha".

Esta inclinación podía afectar a las naciones más moderadas. Sin embargo, una diplomacia cautelosa evitó otros problemas. Tanto el Gobierno de Lon Nol como el trashumante Príncipe Sihanouk enviaron delegados; luego de herméticas deliberaciones, se dispuso que la banca de Camboya permaneciera vacía durante toda la conferencia.

Hace diez años, al iniciarse los encuentros del bloque, se barajaban optimistas perspectivas. El tiempo, poco a poco, las esfumó; también cambiaron las condiciones políticas y los líderes. La senda neutral de Nehru no fue continuada por Indira; aunque Nasser no ha cambiado de estrategia, la guerra en Medio Oriente le ocupa todo el tiempo. En fin, la guerra fría ya no existe. Pero sería gratuito condenar la reunión de Lusaka: en 1961, se contaron 24 socios; esta vez, sobrepasaron los 60.

Además, elegir a Kaunda como cabeza visible del Tercer Mundo —negociará con los Gobiernos enjuiciados— indica un criterio mesurado. Desde que Zambia obtuvo su independencia en 1964, su líder ha sabido contemplar la beligerancia de sus hermanos del Norte y los prejuicios raciales de sus vecinos del Sur. ⊕

ALBANIA

VIENTO DEL ESTE, VIENTO DEL OESTE

Salvo la China de Mao Tsé-tung, ningún país como Albania ha injuriado tanto al imperialismo norteamericano o al revisionismo soviético. Ahora, esta nación balcánica, montañosa y primitiva, cerrada a los extranjeros, advierte las brisas del cambio. Enver Hoxha, el hombre fuerte, ha dado un leve golpe de timón: pretende mejorar sus contactos con Occidente, el estado económico de sus dos millones de compatriotas y el turismo. Alan Tillier, de Newsweek, completó un tour el mes pasado; he aquí detalles de su informe:

El sello stalinista se dulcifica. En el aeropuerto de Rinas, en las afueras de Tirana, todos los viernes aterriza un jet contratado por una agencia danesa; en grupos de cien personas, dinamam-

ques y suecos se preparan a disfrutar de cómodas y económicas vacaciones. Luego que el avión carretea, inspectores de Aduana, policías y hasta los centinelas que cuidan la flota de Migs se esfuerzan por echar un vistazo a las jóvenes escandinavas de largas piernas.

También llegan forasteros de París, Viena o Berlín Occidental. Algunos de los visitantes ostentan distintivos de Mao o del Vietcong; otros sólo hacen el viaje para decir que han estado en Albania. Se redujeron las formalidades aduaneras, ya no existe la veda al caballo largo, la minifalda o a los hippies; sencillamente, las autoridades desean que, maoístas o no, los turistas gasten su dinero en el país.

La sorpresa es mutua. Los recién llegados se encuentran con una capital de 160.000 habitantes y una campaña áspere, donde se mezclan los siglos XVI y XX. Por su parte, los nativos se interesan por charlar con los extranjeros en la playa, indagar por sus costumbres y hasta tratar de seducir alguna muchacha. Muchos, casi todos universitarios que dominan inglés o francés, ignoran las trabas que impiden penetrar en las zonas para turistas.

No todos los albaneses podían acercarse a las playas. Miles de muchachos de ambos sexos (el 60 por ciento de la población no supera los 30 años) trabajan en los batallones de Hoxha: han construido las vías del ferrocarril que une Durres con el centro industrial y petrolero de Fieri, remueven con sus manos y picos las lomadas sobre el río Shkumbini. El régimen exige más labor, pero los jóvenes musitan alguna queja sobre su condición espartana, mucho más ahora que conocen la forma de vida de sus pares occidentales.



Jóvenes albaneses: Construir caminos. Enver Hoxha: For ever.

MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS
SECRETARIA DE ESTADO DE OBRAS PUBLICAS Y TRANSPORTE
DIRECCION NACIONAL DE VIALIDAD
LICITACION PUBLICA No. 143

SISTEMAS TERRESTRES DE COMUNICACION CON LA MESOPOTAMIA
TRAMO I - COMPLEJO ZARATE - BRAZO LARGO

La DIRECCION NACIONAL DE VIALIDAD llama a licitación pública para la ejecución de las siguientes obras:

RUTA 12 - PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PUENTE SOBRE EL RIO PARANA GUAZU Y VIADUCTOS CARRETEROS
Y FERROVIARIOS DE ACCESOS

Tipo de Obra: Puente mixto carretero-ferroviario y sus respectivos viaductos de accesos, que estará ubicado sobre el Río PARANA GUAZU, aproximadamente a 3.000 metros aguas abajo de su confluencia con el Pasaje TALAVERA.

El puente sobre el PARANA GUAZU, correspondiente al tramo que atraviesa este brazo del Río PARANA, estará constituido por una estructura mixta de acero - hormigón.

Presupuesto: "Obras a ejecutar": \$ 160.000.000.

Plazo de Obra: 36 meses.

Fecha Licitación: 15 de diciembre de 1970 a las 15.

SISTEMAS TERRESTRES DE COMUNICACION CON LA MESOPOTAMIA
TRAMO I - PUENTE SOBRE EL RIO PARANA DE LAS PALMAS
Y VIADUCTOS CARRETEROS Y FERROVIARIOS DE ACCESOS

Tipo de Obra: Puente mixto carretero-ferroviario y sus respectivos viaductos de accesos, que estará ubicado en ZARATE, sobre el Río PARANA DE LAS PALMAS, aproximadamente a 100 metros aguas abajo del terreno ocupado por el Frigorífico "MARTIN FIERRO".

El puente sobre el PARANA DE LAS PALMAS, correspondiente al tramo que atraviesa este brazo del Río PARANA, estará constituido por una estructura mixta de acero - hormigón.

Presupuesto: "Obras a ejecutar": \$ 140.000.000.

Plazo de Obra: 36 meses.

Fecha Licitación: 15 de diciembre de 1970 a las 15.

El proponente podrá ofertar por una o por ambas obras en conjunto dejando expresa constancia de ello en su propuesta.

Precio de los Pliegos: \$ 600.

Memoria de Cálculo: \$ 150.

Las propuestas deberán ser presentadas en la Sala de Licitaciones de la DIRECCION NACIONAL DE VIALIDAD, Avenida MAIPU 3 - Planta Baja - CAPITAL FEDERAL, en la fecha y hora señaladas.

Cualquier consulta que deseen formular los interesados en participar en esta Licitación, deberán efectuarla ante la División Licitaciones y Contratos de la mencionada Repartición.

Setiembre de 1970.

DEPORTES

SOBRE CICLOS Y DESPREJUICIOS

Pareció el drama del fútbol. Feijenoord intentó jugar, pero no pudo. Contó con la potencia de Kindvall, la habilidad de Van Hanegem, las intenciones de Wery, Moulijn, Hasil, y las incongruencias del resto. Enfrente, el desprejuiciado Estudiantes de La Plata se limitó a dejar pasar el tiempo, apenas a sobrevivir. Con lo que dispone, es difícil que pueda hacer algo más.

Era el segundo partido final por la Copa Europea-Sudamericana, en Rotterdam, Holanda, el miércoles 9. La mejor definición de esas diversas maneras de sentir, se palpó a los nueve minutos de juego. El corpulento y astuto Van Hanegem eludió a Bilardo, le pasó la pelota entre las piernas. La réplica fue tomarlo de la casaca. En seguida, un agrupamiento de jugadores de Estudiantes; el juego, interrumpido durante un minuto y medio. Una botella arrojada desde la tribuna provocó la airada protesta de Malbernat. Eduardo Flores simuló el impacto. Unos querían; los otros no.

La imagen de televisión no evitó que se consumara la frecuente asociación entre periodistas y jugadores. Horacio

Aiello, por Canal 9, a los 13 minutos, se elogió: "Les aseguro que nuestro relato es objetivo". Tuvo siete minutos para sostenerse. Ante una visible pérdida de tiempo del guardavalla Pezzano, quien, cansino, buscaba la pelota en un costado, argumentó: "Acá no hay chicos para buscar la pelota".

Estudiantes, lejos de miradas inquisidoras, resucitó viejas artimañas. No tardó en conseguir que se pasase del bostezo al sueño. Feijenoord entró en la variante propuesta: pegó, empujó y protestó; luego, también dejó de jugar. El único momento de lucidez de la primera etapa lo brindó Van Hanegem, con un espectacular zurdazo, detenido por Pezzano. Muy poco, pero también lo previsible entre estos dos supuestos mejores equipos del mundo.

La comedia continuó en el segundo período y, de a poco, la desorientación del ingenio team holandés se hizo evidente. Tanto, que Estudiantes, desacomodadamente, atacó. Pudo ganar, quizá. La habilidad de Juan Ramón Verón pergeñó una clara situación de gol [7m 30]; la perdió una torpeza: la de Marcos Conigliaro. Nadie se extrañó.

Pero Joop Van Daele, con un potente tiro de derecha, a los 20 minutos disipó todas las esperanzas. Quiénes creyeron que atacar podía rendir algún beneficio, lo recibieron.

Todo Estudiantes protestó el gol, porque el scorer usaba anteojos. No tuvo suerte. Tampoco Van Daele: misteriosamente, sus lentes aparecieron tirados y rotos. Con visibles señas, culpó a Malbernat y a Pachamé: los malos hábitos no se olvidan fácilmente.

Al final, vanas palabras, nuevamente, pretendieron reemplazar lo que no se consiguió. "Estudiantes —señaló Aiello— ha dignificado al deporte argentino." Por Radio Rivadavia, José María Muñoz, en un prolongado soliloquio, quiso explicar que el resultado ya no importaba, que había que mirar hacia adelante, que Estudiantes, pese a todo, era el subcampeón mundial.

El verborrágico Osvaldo Zubeldía, en el vestuario, en un rapto de sensatez, desmintió: "Desgraciadamente, es un consuelo de tontos". Claro que, en seguida, volvió a la normalidad: "Si nosotros, en Buenos Aires, no hubiéramos escuchado tantas cosas, el primer partido terminaba fácil para nosotros".

Todo concluyó. Dentro de tanto disparate dialéctico, con jugadores que corren, trabajan, hablan, pero no juegan, queda el consuelo de que el argumento del resultado, sostenido a cualquier precio, utilizado como mordaza para detener críticas, ya se volvió en contra de quienes lo propusieron. Era innecesario esperar tanto tiempo: el ciclo de Estudiantes no terminó en Rotterdam. Al admitir que un equipo de fútbol tiene, entre otras obligaciones, la de jugar al fútbol lo mejor posible, cabría preguntarse, con mejores perspectivas de respuesta, cuándo se inició, cuándo se iniciará, ese ciclo. ☹



Van Daele: ¿Qué tienen tus ojos?



Sólo ha quedado en La Plata un poco de gloria mustia: Adiós a la Copa.

(Urrel, Verón, Romella)

¿QUIEN ENFERMA A NICOLINO LOCCHÉ?

Carlos Mendoza hurgó los entretelones de los últimos sucedidos en la vida de Nicolino Locche. Aquí, su informe:

En Mendoza, al menos, ya se dieron por vencidos. Es que el caso Locche resulta tan incomprensible, que no vale la pena continuar haciendo especulaciones. Nadie duda de que algo pasó el lunes 7, a la hora de la siesta, en el chalet de Chubut 2562. Tampoco se objetan los reflejos de Nicolino: los disparos, si es que los hubo, no rozaron al campeón mundial de los welter juniors. Nadie, en fin, ha creído en la enterocolitis que le fabricó el ginecólogo Fernando Stefaneli, para consumo público. La prensa, siempre magnánima con el boxeador, ha preferido olvidar este episodio: no sea cosa que se descubran motivos menos honrosos que los cólicos, los nervios, el rumor intencionado.

También es cierto que, de querer hacerlo, no se podría: una cortina de silencio, o de mentida ignorancia, rodea a Nicolino Locche. Sus íntimos no dicen nada; los vecinos se excusan; los albañiles, quienes siguen construyendo un garaje para el Torino blanco (nuevo, igual al que Locche destruyera en un accidente cercano a San Rafael), son controlados por un severo capataz que sólo conoce ocho palabras: "Las preguntas hágalas a los dueños de casa".

"Un poco antes de las tres de la tarde, mi esposa recibió el llamado. Dijeron que era un caso urgente, y fui... ¿para qué habré ido?" Adolfo Santiago Alonso —30, médico, casado, tres hijos— fue el primero en ver a Nicolino después que un albañil —o la esposa de Locche, como quieren otros— salió a la calle, pidiendo un médico para el campeón. En un consultorio del Servicio de Gastroenterología, en el vetusto hospital El Carmen, de Mendoza, Alonso recordó su frustrada visita. "Me atendió la señora, y lo llamó a Locche, que estaba en el baño. Vino con el torso desnudo, en pantalones y descalzo. «¿Quién es usted?», me preguntó, con malos modos. Cuando le expliqué, empezó a chillar, diciendo que no estaba loco, que no quería que lo revisara, que estaba perfectamente bien. La esposa —continúa Alonso— trataba de colaborar conmigo: «Dejá que te revise, Nico. Dejá que, por lo menos, te tome la presión». No hubo caso: el hombre seguía negándose, y cada vez se ponía

más frenético. Estaba evidentemente alterado, y eso me preocupaba... pero también me preocupaba la reacción de Locche: en cualquier momento me sacaba a patadas. Después de insistir un poco más, opté por retirarme."

El miércoles 9, por la noche, el enfermo del hígado no estaba en su casa: había salido "a comer un asado", según informó su esposa. Un día después, a las 11, accedió a levantarse de la cama para atender a PRIMERA PLANA. Despeinado, vestía camisa *bordeaux* de biyela, pantalón oscuro, calzaba pantuflas. De pie, en el living, recitó una docena de datos, en tanto miraba, distraídamente, por la ventana: "En noviembre peleó en Buenos Aires. Sí, en el Luna Park. No lo puedo decir el nombre del otro, pero será a diez rounds. Dentro de cinco días comienzo el entrenamiento en Buenos Aires".

—¿Cómo está de salud?



El campeón está cansado de hacer lo que más le gusta: No hacer nada.

—Todo bien, viejo, todo bien. ¿Tiene credenciales?

—*Sírvase.*

—Está bien. ¿Los rumores?: son todas macanas, viejo, todas macanas. Me están dando una manito de bleque. No sé... se la agarraron conmigo.

—¿Quiénes?

—Pero, ¿usted es periodista, o se está mandando la pasión?

—¿Cómo dice?

—Que si es periodista, o se está mandando la pasión.

—¿Qué es eso de la pasión?

—Mire, anoche usted le preguntó a mi mujer cómo se llamaba, y cuántos hijos teníamos. ¿Qué pasa? ¿Usted nunca leyó los artículos que se han escrito sobre mi familia?

—No, sobre su familia no lei nada. Sé que usted es el campeón mundial de los welter juniors, y que se dicen muchas cosas de usted, cosas que no lo beneficiarán, ciertamente.

—¡Ah!, no leyó nada... muéstrame otra vez sus credenciales.

—Tome.

—Sí, parece que es periodista, no más. Lo que pasa es que me tengo que cuidar, ¿sabe? Acá vienen muchos que se hacen pasar por periodistas, y sólo quieren chusmear. He tenido muchos problemas, incluso con los periodistas de verdad: escriben lo que se les da la gana, y no lo que yo digo.

—¿Todos?

—Sí, todos.

—¿Por qué cree que le hacen eso?

—No sé... no sé: me la quieren dar.

—¿Cómo se explica usted ese fenómeno? ¿Por qué todos los periodistas lo tratan mal?

—Bueno, todos no: casi todos. Mire, no quiero hablar más de boxeo ni de nada. Me tienen cansado. Ahora me va a disculpar, ¿sabe?: lo voy a dejar, porque tengo mucho que hacer. Adiós.

Durante todo el tiempo parado, Locche no dejó de pasearse, con la vista fija en la ventana, haciéndose el ausente. Evidentemente, tiene problemas íntimos, está nervioso. Lo que no se sabe es por qué. Un amigo suyo —exigió no ser identificado— confía: "Esta vez es la última; Nico se va a dejar de macanear. Lo conozco, y sé que esta vez está asustado".

—Asustado, ¿por qué?

—Bueno, usted sabe...

—Yo no sé nada.

—Mire, es un asunto feo, que mejor ni lo mencionamos. Lo dejo: me está esperando.

Es e el tono: un misterio tras otro. Nadie quiere hablar del caso Locche, y a toda Mendoza le preocupa. Las drogas, sus finanzas, continuas desavenencias con su mujer, el contrabando, el intento de suicidio: temas que se deslizan veladamente, en cuchicheos discretísimos. El boxeo parece haber cobrado una pizca de su colección. ⊕

EMPECINAMIENTOS

UN BAQUEANO AL TROTECITO

John Simpson es un verdadero baqueano; un hombre de campo que, cuando muchacho, salió de South Carolina cargado de buenos consejos, inteligencia y astucia natural, todo lo que le otorgó predicamento en su actividad, y le permitió ganar unos cuantos millones de dólares.

"Estoy tan nervioso como una pecadora en la iglesia", admitió, la semana última, al llegar a las pistas de Du Quoin, Illinois. Pero quienes conocen a Simpson saben que no hay que dejarse llevar por sus apariencias: detrás de sus brillantes ojos había una confianza suprema en el éxito que obtendría en la principal carrera de trote, el *Hambletonian*.

Este atractivo clásico rural, en un medio dominado por las subyugantes pistas de las grandes ciudades, no debe su popularidad ni a un premio abultado, ni a fuertes apuestas. La asignación al vencedor —45.000 dólares— es menor a la que ofrecen otras carreras de trote; además, en el *Hambletonian* no puede realizarse una sola apuesta. "Las otras son, únicamente, carreras de caballos. Ganar ésta es la verdadera hazaña", definió Simpson, 51, un veterano de treinta y tres años en el trote.

La trayectoria de Simpson es magnífica: una operación ocular, en julio, lo obligó a un casi absoluto retiro del sulky; fue un excelente conductor; como entrenador, tiene pocos pares. Es el propietario de *Hanover Shoe*, en Pennsylvania, el más grande y victorio-

so stud criador de trotadores de carrera. Uno de sus sementales, *Star's Pride*, es el mejor padrillo en la historia del trote. Simpson condujo a *Ayres*, un hijo de *Star's Pride*, al triunfo, en tiempo record, en el *Hambletonian* de 1964. En 1968, compró un hijo de *Ayres*, *Timothy T*, por ocho mil dólares. Comenzó a entrenarlo con su idea fija: ganar otro *Hambletonian*.

Timothy T se había mostrado bueno, ya, a los dos años. También, presentaba algunos trastornos de salud; el más notable, una irritación crónica en la garganta. Simpson esmeró sus cuidados, sometiéndolo a una dieta con píldoras especiales: reemplazando al heno, para evitar el polvillo. Confió el animal al cuidado de Charles Coleman, tal vez el mejor *groom* de caballos de trote. Para guiar al potro, designó a su hijo, John junior, 27, quien nunca había participado en un *Hambletonian*.

EL DESTINO FIJO

En agosto último, *Timothy T* surgió como una estrella, y los 106.770 dólares de la *Yonkers Futurity* estaban a su disposición. Simpson los rechazó: "Tengo establecido un programa que lo capacitará para el *Hambletonian* —explicó entonces—. Esta carrera, simplemente, no está en mis planes. Sé que algunos pensarán que estoy loco, y quizá lo esté." Los críticos se preguntaban, además, si el hijo de Simpson tendría la experiencia necesaria en tamaño empresa. Su padre, si bien no lo aclaró, contaba con una buena razón: "Mi muchacho tuvo oportunidades de conducir en otros *Hambletonians*, pero le aconsejé que las dejara pasar. Quiero que la primera vez lo haga ganando".

Se aproximaba la hora. A la medianoche, en la víspera de la carrera, Co-

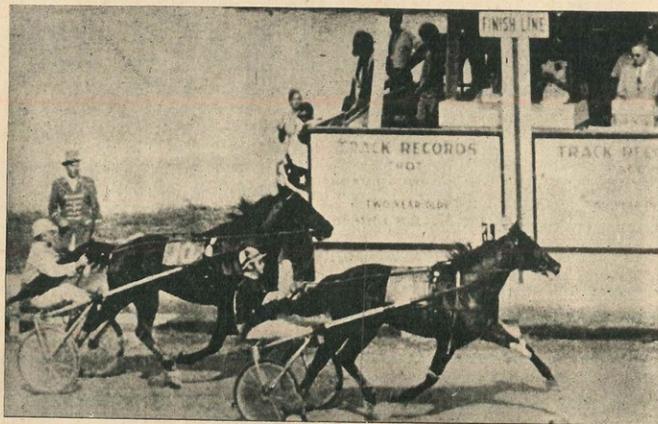
leman estaba todavía en el establo, cuidando que a *Timothy T* no le faltara nada. A las 4.30, algunos madrugadores pudieron encontrarlo, aún, en el box. Simpson vigilaba, con idéntico celo, al conductor. Su hijo y él desaparecieron en el cuarto de un motel, a las 20, para asegurarse un largo sueño. John junior se despertó fresco y listo, pero escuchó una nueva inesperada: "El caballo está tosiendo. Su temperatura es normal; se trata de una inflamación menor, parece una laringitis, pero me preocupa mucho", le anunció su padre.

"CORRE, NO CANTES"

Afortunadamente, a *Timothy T* no se le pidió que cantara, y sí que trotara esa tarde: su afición no le molestó en absoluto. Según las órdenes, John junior se ubicó en el medio de la pista, y lo lanzó en una carga, obteniendo una espectacular victoria, por tres cuerpos y cuarto; quince competidores quedaron atrás: la primera serie era suya.

En la siguiente, Simpson supuso que podía sufrir un encierro, y partió más rápido de lo aconsejable. *Timothy T* se agotó en el tramo final; quedó segundo de *Formal Notice*, un caballo de James Arthur. Esto decidió una tercera serie. "Bueno —se consoló, finalmente, Simpson—, siempre pensé que si hay un caballo capaz de hacer tres viajes, ése es el nuestro. De todas formas, pronto lo vamos a comprobar". Su aplomo lucía más como un deseo que como la seguridad de un augur.

Fueron necesarios tan sólo dos minutos para que todos, en Du Quoin, supiesen lo que los Simpson sabían desde tiempo atrás. *Formal Notice* luchó con calidad, pero en el último octavo de milla de ese día agotador, *Timothy T* se consagró. John junior pasó a ser, hasta el momento, el conductor más joven que haya ganado el *Hambletonian*. Su padre, en la cumbre de la felicidad, tuvo humor y sabiduría para contestarle a quien pretendió averiguar sus métodos: "Si yo le dijera todo lo que sé, y usted le añadiera todo lo que ya sabe, entonces usted sabría más que yo, ¿no es así? Y yo no puedo permitir eso". Fue una ingeniosa ironía. Simpson remató su día con esa frase, aunque nada le hubiese costado relatar que todo se trataba de querer intensamente algo, y hacer lo necesario para conseguirlo; la fórmula de siempre: la infalible en la que pocos confían, y que parece ser el único argumento contundente para que un hombre encuentre la paz interior, o para que un trotador gane pocos dólares y mucho prestigio. ☺



Timothy T gana el *Hambletonian*: La verdadera hazaña.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Copyright Newsweek, 1970.



La otra satisfacción de Robert: El cuatro largos con timonel.

REMO

CUANDO LA FE BOGA EN EL RÍO

“Si colocamos dos botes en la final, nos podemos dar por satisfechos.” Ezeiza se prestaba a las confesiones. Mario Robert, director técnico del equipo argentino al Tercer Campeonato Mundial de Remo, se enclaustró en seguida, al pie del avión que los conduciría a Canadá, en un férreo hermetismo. No dijo nada más. Prefería los deseos a las predicciones. Al fin, él no era un profeta, sino un hombre cauto y poco afecto a las promesas. El equipo partió sin estruendos. Fue una despedida casi íntima, porque el remo no es en la Argentina un fermento que exalta a la muchedumbre.

Pocos días después, en St. Catherines, en una vía de agua sin siquiera un sutil rizo, como si fuese un prolijo río de chocolate, Mario Robert asistía, en la tarde del domingo 5 del actual, a algo que iba más allá de aquella ambición formulada en Ezeiza. Entonces supo que no había aspirado a nada descabellado. La estrella de su equipo, Alberto Demiddi, ungido favorito por los conocedores ya antes de las semifinales, conquistaba el título mundial en un par de remos cortos. Fue sólo una confirmación.

A lo largo de los 2.000 metros del recorrido, rodeado de cinco monstruos físicamente imponentes, en un día deslumbrantemente apacible, Demiddi dictó una clase magistral de potencia y estilo. Arrancó en la vanguardia, la mantuvo a un ritmo casi diabólico y llegó a la meta dejando detrás a cinco rivales con

brados: el alemán oriental Gotz Draeger, el checoslovaco Jaroslav Hellebrand, el soviético Iuri Malishev, el alemán occidental Jochen Meissner y el italiano Giovanni Bombelli. Al pasar la raya, Demiddi se encorvó sobre su bote, como en un rito de gratitud; se mojó la cara y esperó a que sus rivales, con sus energías melladas, se repusieran. Su rostro no revelaba ningún signo de cansancio; tampoco irradiaba exagerados síntomas de alegría. Secretamente, sin alardes, se estremecía por haber vencido a su gran obsesión: la de ser el mejor del mundo. Lentamente se acercó a la planchada, desembarcó y saludó al público que lo aclamaba. Sus brazos en alto parecían los de un gladiador acariciando muellemente la gloria. Su tiempo había sido de 7m 16s 54 y el de Draeger, su escolta, de 7m 18s 21.

Demiddi, un atleta ejemplar, un hombre con altanerías, una maraña de



músculos, de 26 años de edad, 1m 83 de altura y 81 kilos de peso, *hinch*a de Newell's Old Boys, sin *hobbies* y vocacionalmente masoquista (“Me trago broncas y alegrías para vivirlas por dentro”), hizo del remo una devoción. En el Paraná, frente a su Rosario de adopción, se convirtió en un insobornable obrero de la tenacidad. Es, sin duda, un superdotado; su galvanizada contracción al entrenamiento —cinco horas diarias de bogar incansablemente— aportó el resto.

ANTOLOGÍA REMERA

Su curriculum internacional fue elaborado lentamente por una idea fija que no admitía ninguna concesión al esfuerzo ni al sacrificio. En julio de 1964, en la tradicional regata de Henley, escoltó por escaso margen al norteamericano Seymour Cronell; en octubre de ese mismo año, en Tokio, llegó cuarto en la final de los Juegos Olímpicos; en 1966, de regreso a Europa, fue segundo en Henley y en Lucerna; en 1968, en los Juegos de México, conquistó la medalla de bronce, y el 14 de setiembre de 1969, ya camino hacia la cumbre, se adjudicó en Worther, Austria, el título de campeón de Europa, aventajando —el desquite fue allí otra obsesión— a quienes lo habían superado en México. A los 17 años, Demiddi fue absorbido por el remo. Su decisión fue precipitada por la insistencia de Napoleón Sivieri, presidente del Club de Regatas Rosario. Sivieri no pensó nunca que podía tener alma de zahorí; sólo creyó en Demiddi, en su seriedad, en su dedicación, en sus irrefrenables deseos de ser alguien.

El canoso y patriarcal Mario Robert, impulsor de Demiddi hacia la cima, debía recibir en St. Catherines otra de las satisfacciones apuntadas en Ezeiza: el cuatro remos largos con timonel argentino (Alfredo Martín, Juan C. Gómez, Oscar Villarruel, Hugo Aberastegui y Jorge Potenza, timonel) se clasificaba quinto en la final, detrás de Alemania Occidental, Alemania Oriental, Noruega y Nueva Zelandia. Una decorosa posición alcanzaba, además, el dos largos sin timonel argentino al llegar cuarto en la serie consuelo, es decir, décimo en el cómputo general.

“Yo no soy humilde —confesó Demiddi al llegar a Ezeiza, después de adjudicarse el título europeo—. Tampoco soy pedante ni fanfarrón. Llegué a ser campeón porque tuve fe, ganas de luchar y porque en el fondo sé que cuando me propongo algo y me esfuerzo, llego.” Demiddi predica y practica una de las fórmulas infalibles para el triunfo: la de ser, fervorosa y mental-

1940: ARGENTINA Y LA GUERRA

V

por Joseph Tulchin



El debate en el Congreso sobre el proyecto para dejar fuera de la ley la conducta no neutral reveló que grupos políticos sumamente diferentes adoptaban una línea proargentina o moderadamente nacionalista. Además, mostró que había un amplio consenso sobre lo que la economía argentina necesitaba y sobre lo que la Argentina debía obtener de los Estados Unidos o de los Aliados. Este amplio consenso restringió los esfuerzos del Gobierno para unirse con los Estados Unidos y daba a los antialiados una ventaja porque ellos podían reclamar que la neutralidad completa era la tradicional política argentina y servía a los mejores intereses de la Nación. El argumento antidemocrático era desarmantemente simple. Ellos decían que la política del Gobierno de cooperación con los Estados Unidos iba a fracasar debido a que los Estados Unidos no ofrecerían nunca la clase de ayuda que la Argentina necesitaba. Era tonto indisponer gratuitamente a los poderes del Eje. Además, tomando ventaja de un difundido nacionalismo, implicaba que la política de Ortiz era equivalente a venderse a los yanquis. Aparte de alguna milagrosa solución para los problemas argentinos, la única respuesta efectiva del Gobierno Ortiz a este ataque sería producir alguna demostración concreta de apoyo de parte de los Estados Unidos.

Por un período aproximado de cuatro meses, desde abril a julio, el Presidente Ortiz procuró silenciar a sus enemigos, amortiguando la creciente tensión política en las Provincias, logrando un acuerdo comercial con los Estados Unidos, y comprometiendo a los Estados Unidos en un programa activo de la defensa del Hemisferio (no beligerancia), que incluiría a la Argentina. Ortiz sentía que uniendo a la Argentina con los Estados Unidos y, además, con los Aliados, él ganaría el apoyo de poderosos grupos comerciales. Políticamente neu-

trales y despojaría a sus oponentes de su más poderoso argumento.

El grupo prodemocrático se dio cuenta de que ninguno de sus intentos para reprimir la actividad nazi lograría nada más que un éxito momentáneo, a menos que se pudiera llegar a un acuerdo comercial con los Estados Unidos que protegiera los intereses económicos de la Argentina. Las negociaciones bilaterales formales se habían suspendido en enero. Los esfuerzos para reanudarlas fracasaron debido a confusión administrativa de los Estados Unidos y falta de acuerdo acerca de las bases de negociación. La Argentina continuó solicitando formalmente la reanudación de las negociaciones. Como la situación política se tornaba más desesperada, el Gobierno acudió a tácticas menos formales.

Desde principios de junio hubo una serie de insinuaciones, primero a los diplomáticos norteamericanos por gente muy cercana al Gobierno, después a la prensa por funcionarios de menor jerarquía, finalmente por mayores figuras del Gabinete, directamente a funcionarios de Embajada norteamericana, en el sentido de que la Argentina se hallaba ante una creciente presión por parte de la Alemania y de grupos nazis internos; que la economía era débil y se debilitaba cada vez más; y que la Argentina sería incapaz de continuar con su política de cooperación con las demás naciones del Hemisferio a menos que los Estados Unidos respondieran con alguna forma de ayuda.

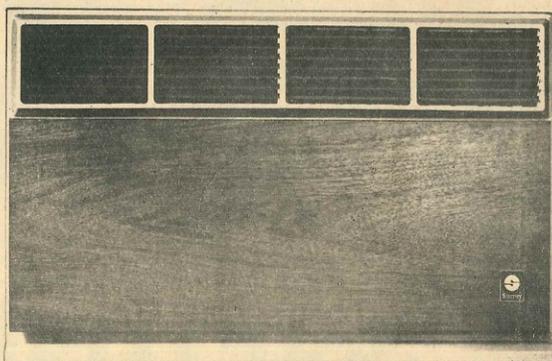
La campaña del Gobierno comenzó el día de julio de 1940 después del agrio debate en el Congreso acerca de la ley de Orden Público, cuando un ex ministro de Economía conversó informalmente con el Embajador Armour acerca de la necesidad de proteger los mercados argentinos, así se podían evitar las insistentes ofertas comerciales alemanas. Armour envió esta información a Washington, recalando la seriedad de

la situación económica argentina. Pocos días después se filtró en la Embajada un rumor proveniente del Banco Central: los representantes alemanes se encontraban en Buenos Aires para discutir un importante tratado de intercambio. Tal tratado sería ventajoso para la Argentina en su estado de poca liquidez.

El 17 de junio el Banco Central volvió a ponerse en contacto con la Embajada para advertir que la situación política y económica argentina rápidamente se volvía precaria. El hombre de contacto, el doctor Raúl Prebisch, gerente general del Banco Central, dijo que los Estados Unidos debían mandar a alguien de incógnito a discutir los problemas financieros y de intercambio. Propuso que los Estados Unidos consideraran financiar una parte considerable de las importaciones argentinas de mercadería norteamericana mediante el Banco de Exportaciones e Importaciones, proveer a la Argentina un préstamo adicional para saldar sus obligaciones; y comprar la mayor cantidad posible de productos argentinos exportables para stocks de guerra y ayuda. Prebisch concluyó uniendo los problemas diplomáticos, políticos y financieros que la Argentina enfrentaba. Según Armour, Prebisch pretendió que la ayuda de los Estados Unidos

"daría un inmediato alivio y tendría un beneficioso efecto psicológico sobre el pueblo argentino que está perturbado por la inteligente propaganda nazi-fascista. Desafortunadamente, agregó, hay serios aspectos políticos en la actual emergencia argentina... pero probablemente el Gobierno argentino está ahora mejor dispuesto hacia los Estados Unidos y mira de manera más similar con respecto a la situación europea que ninguna otra República americana y no puede concebir mejor

Borrón y Surrey nuevo.



Maxipak®

El nuevo acondicionador insonoro del presente

Técnicamente
el más silencioso
Técnicamente
el de mayor potencia
Técnicamente
el mejor acondicionador

Porque Maxipak es mucho más que un acondicionador. Es un concepto revolucionario. Es la síntesis de los últimos conocimientos tecnológicos mundiales y la experiencia Surrey en investigación y fabricación.

Es una prueba más del pujante desarrollo de Surrey como empresa líder en calidad y ventas.

Indiscutible. Maxipak une a su perfección técnica y estética el tradicional prestigio Surrey, único en ofrecer notable calidad al mas bajo costo.

Por eso hoy, en aire acondicionado, "borrón y Surrey nuevo": Maxipak.

Con esta valiosa conquista, Surrey brinda un nuevo aporte al confort humano, dejando atrás todo lo conocido hasta hoy en aire acondicionado.

CENTROS DE VENTA:

Capital Federal

CENTRAL: Junín 151 - Tel. 46-2908 - 49-5870/8380

40-4741 - 45-8040/8095/8892

BELGRANO: Juramento 1953 - Tel. 76-7328

FLORES: Av. Rivadavia 6153 - Tel. 66-8007

Buenos Aires

AVELLANEDA: Av. Mitre 668 - Tel. 22-4464

LA LUCILA: Av. Libertador 3978 - Tel. 795-1046

MORON: Av. Rivadavia 18423 - Tel. 629-9074

Interior

ROSARIO: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121

CORDOBA: Av. Gral. Paz 526 - Tel. 28328

RESISTENCIA: Tucumán 21 - Tel. 6133

CORRIENTES: Junín 1339 - Tel. 5606

TUCUMAN: Malpú 391 -

PROXIMA INAUGURACION:

CENTRO: Florida 722

Surrey
Líder en aire acondicionado



oportunidad que la presente para iniciar conversaciones de sondeo con el fin de producir una solución perdurable a los problemas políticos, financieros y comerciales existentes”.

Esta y otras infidencias están en *La Prensa*, 11, 14 y 15 de junio.

Al día siguiente un experto financiero conectado con el Gobierno dijo a un periodista norteamericano que la Argentina se hallaba en un serio problema y que si los Estados Unidos no proveían pronto una ayuda o abrían sus mercados a los productos argentinos, «esta se vería forzada a volverse hacia Alemania».

El Ministro de Finanzas, Pedro Gropo, llamó a Armour al Ministerio para agregar el peso de su posición oficial a la información infiltrada extra oficialmente a la Embajada. Armour se apresuró a señalar en su informe la importancia de la intervención personal del Ministro. Para asegurar que su punto de vista no fuera ignorado, Gropo contó a un periodista norteamericano (quien lo pasó a Armour, quien lo pasó a Washington) que en la Argentina había tres millones de totalitarios listos para capitalizar cualquier tropiezo en el propuesto plan de cooperación entre las Repúblicas americanas.

Armour estaba al tanto del concertado esfuerzo destinado a presionar a los Estados Unidos. Él objetaba las “cruelmente planteadas” alternativas y los “desagradables rasgos” de la presión. Y más aún, sentía que lo que se jugaba era tan importante que urgió al Departamento de Estado a tomar “una pronta y vigorosa acción” que “pondría al amistoso Presidente en una posición fuerte y lo capacitaría para tomar una decisión definitiva en favor de la cooperación norteamericana”. Sin esa acción, advirtió, “va a ser difícil asegurar la necesaria cooperación de la Argentina y sus pequeños vecinos y puede inclusive llevar a romper la solidaridad norteamericana”. Las sugerencias de Armour eran más amplias que las hechas por Prebisch; pero simpatizaban con los objetivos de la política de Ortiz. Recomendaba tres pasos:

1. Que se adoptaran medidas como para quitar toda duda de la capacidad y determinación de los Estados Unidos para defender el Hemisferio Occidental.

2. Que se solicitaran al Congreso poderes extraordinarios como autoridad para suspender o aumentar importaciones.

3. Como paso inmediato, revisar la presente dirección del Gobierno en materia de compras bajo un programa para construir un stock de guerra comprando ciertos productos argentinos.

Esta cruda presión demostraba la desesperación del grupo proaliado en los primeros meses siguientes al rechazo inicial de la propuesta de no beligerancia. El Gobierno argentino había puesto en práctica la misma táctica de infidencias a la prensa en mayo, mientras su propuesta era todavía discutida. Más tarde, en agosto, el Ministro Cantillo insistió una vez más. Filtró hacia la prensa por medio del corresponsal de *Associated Press* la versión de que los expertos financieros norteamericanos iban a visitar la Argentina para discutir cuestiones que habían quedado sin resolver por las anteriormente suspendidas negociaciones. Era falso.

Parece claro que la propuesta argentina de no beligerancia era parte de la pugna del Presidente Ortiz y aquellos que compartían sus actitudes hacia la democracia y la guerra para fortalecerse contra la creciente amenaza de las fuerzas pronazis en la Argentina. Cuando la propuesta de no beligerancia fue dejada de lado por los Estados Unidos, el Gobierno argentino comenzó su campaña para conseguir de los Estados Unidos ciertas garantías o seguridades de apoyo para la economía argentina. Las medidas propuestas por Prebisch y el grupo del Banco Central eran calculadas, si los Estados Unidos aceptasen para ganar el apoyo del políticamente importante sector exportador que se había mantenido neutral, en su mayoría, en la lucha por el poder.

Si los Estados Unidos se negaban, probablemente estos importantes líderes de opinión se volcarían hacia el otro lado, o al menos, no se esforzarían por salvar el grupo proaliado. El balance de las fuerzas políticas en la Argentina era muy delicado. La facción democrática jugaba a asegurar la cooperación norteamericana. Fracasaron y pronto perdieron el poder. Antes de discutir el impacto del rechazo de la propuesta en los Estados Unidos, examinemos las razones del rechazo norteamericano.

VI

La propuesta argentina de no beligerancia tomó al Departamento de Estado por sorpresa. Preocupados por la lenta evolución del angustiante debate doméstico sobre la neutralidad estadounidense, el Gobierno no estaba preparado para tal propuesta. Quedó sorprendido especialmente por el hecho de que la propuesta viniera de la Argentina. El elemento sorpresa puede ser buena razón para haber dejado de lado la iniciativa argentina. Otra razón, menos lisonjera, sería la renuncia por parte de los líderes norteamericanos de dar a la Argentina demasiada influencia en el

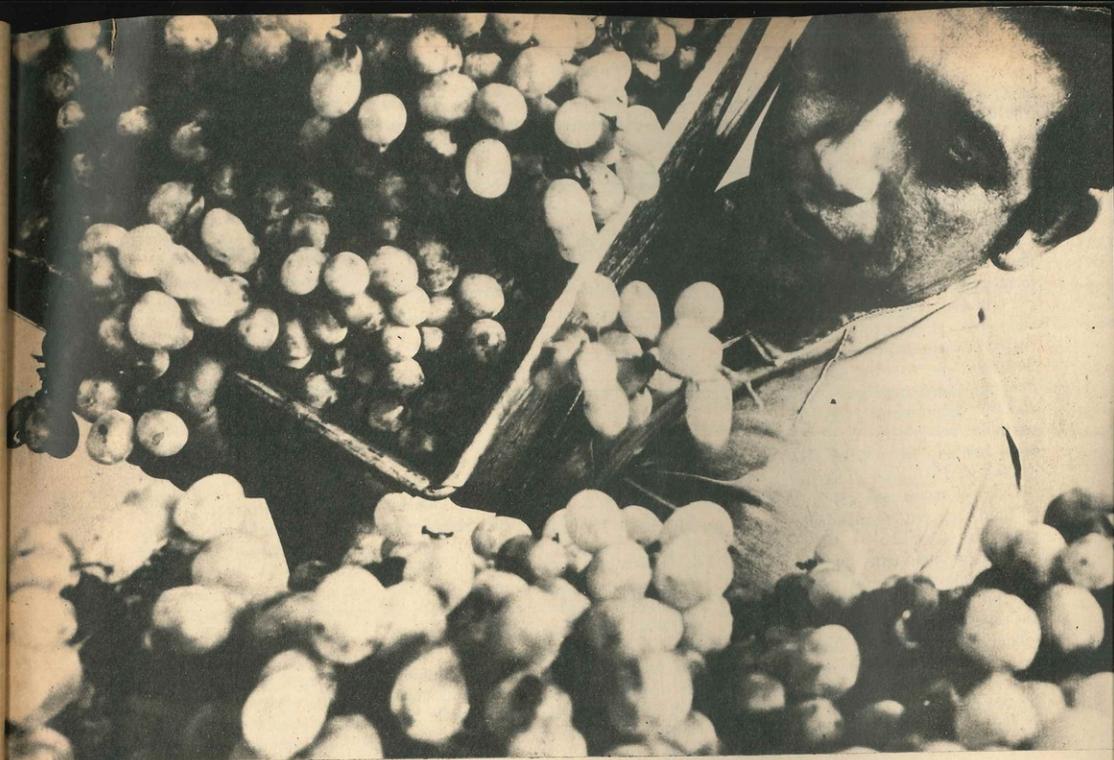
concerto hemisférico, atribuyéndole el crédito de determinar la política de los Estados Unidos y de otras naciones del Hemisferio. Esto hubiera debilitado el liderazgo estadounidense y es la opinión del Embajador Adolfo Scilingo, en aquel momento Secretario de Espil.

Mientras que el elemento de la sorpresa pudo ser, o no, crucial, en la formulación de la respuesta norteamericana a la propuesta argentina, la cuestión de la oportunidad de la misma fue definitivamente de crucial importancia. La propuesta llegó al Departamento de Estado en un mal momento. El Departamento había sido inundado con información proveniente de Europa. Alemania había ocupado los países escandinavos. La ronda de las discusiones a alto nivel en el Departamento parecían seguir sin descanso. La mera cantidad de material venido de Europa debe haber hecho difícil dar una seria consideración a la propuesta que tenía serias implicancias en todo el Hemisferio.

El hecho de que Sumner Welles fuera el encargado de los Asuntos Latinoamericanos hacía la situación más difícil. Él cargaba con el peso de la responsabilidad de coordinar las relaciones de Estados Unidos con Europa. Los menudos detalles de las relaciones hemisféricas estaban oscurecidos. Un telegrama crucial de Armour en junio, comentando su conversación con el Ministro de Finanzas, Gropo, tardó tres meses en llegar al Asesor Comercial y al Asesor Económico.

Los archivos del Departamento atestiguan el volumen del material que llegaba a Washington en ese tiempo. Para la historia general de la situación, ver W. Langer and E. Gleason, *The Challenge to Isolation* (1952).

La propuesta complicaba a los Estados Unidos aun por otra razón. Llegó en un momento cuando el debate interno sobre la neutralidad tenía tanta influencia en la política estadounidense como los acontecimientos de Europa. Roosevelt había estado envuelto durante años en una batalla con el Congreso por el control de las relaciones exteriores. En 1940, sus dificultades se habían complicado por la proximidad de las elecciones presidenciales. El Embajador argentino, Espil, estaba convencido de que la propuesta de su Gobierno fue liquidada por la batalla política interna de los Estados Unidos. Informó, a fines de abril, que mientras los republicanos usaran el tema de la neutralidad en su campaña, “la actual Administración mirará con muy poca simpatía e inclusive con alarma cualquier sugerencia para una declaración colectiva, ya sea de «no beligerancia» o simplemente de «abandono de la neutralidad», no importa



Usted cree conocernos (pero quizás se equivoca).

En el San Juan actual la gente sigue el ritmo de la vida moderna.

400.000 personas que gustan de divertirse. Que van de compras. Hacen inversiones.

En una palabra. Gastan.

Como el año pasado: m\$ⁿ 6.000.000.000.

Evidentemente los sanjuaninos son de buen comer.

El 30 % lo destinaron a alimentos y bebidas.

Además, saben lo que es vestir bien.

En ropa gastaron m\$ⁿ 500.000.000.

Y les gusta ir sobre ruedas.

Las 3/4 partes de la renta bruta de la provincia provino del rubro impuestos al automotor.

La televisión les resulta muy entretenida.

De las 75.000 familias sanjuaninas, el 60 %

tiene televisión.

Y a esa audiencia Canal 8 no puede defraudarla.

Por eso llegamos diariamente con lo que les gusta.

Lo que les atrae.

Una programación que incluye a los mejores programas de los principales canales del país.

San Juan muestra claramente que es una provincia próspera.

San Juan es el 35 % de Cuyo.

Sin duda, un mercado que usted puede capitalizar.

CANAL 8 SAN JUAN

Ahora Ud. sabe por qué.

Este año, el Zonda nos apagó seis velitas.

con cuántas explicaciones o reservas puedan acompañarla. Esto y no una estricta adherencia a los principios de la ley internacional [...] explican la posición del Departamento de Estado en su memorándum de abril 24. Esto es cierto aunque este país tiene una Administración que, a pesar de la etiqueta de neutralidad, se acerca cada vez más a la no beligerancia en el sentido europeo del término". Este documento fue publicado por el Embajador Scilingo en *Jurisprudencia Argentina* (julio 1966). Su punto de vista es compartido por dos estudiosos que tuvieron acceso a algunos importantes documentos argentinos; ver Alberto Conil Paz y Gustavo Ferrari, *La política exterior de Argentina, 1930-1960* (1965).

Dado el acoso que sufría el Departamento, no era sorprendente que la propuesta argentina —inesperada como era y que tenía derivaciones en todo el Hemisferio— no tuviera una recepción muy calurosa. Los Estados Unidos estaban tratando de construir la solidaridad hemisférica despacio y en sus propios términos. La estrategia básica estadounidense en el Hemisferio era obtener específicos compromisos militares de cada país individualmente. Las declaraciones políticas se mantenían en un plano de vaguedad, en el entendimiento de que una significativa cooperación política se construiría sobre una sólida base de acuerdos militares bilaterales. A cambio de los compromisos militares, el Departamento de Estado ofrecía la única ayuda que podía dar, créditos del Banco de Importación y Exportación. Ni la propuesta de no beligerancia ni las demandas argentinas para una financiación a largo plazo y acuerdos de mercado coincidían con la estrategia de USA.

Esto no quiere decir que los Estados Unidos no quisieran avenirse con la Argentina de 1940. Mientras el Departamento de Estado rechazaba la propuesta de no beligerancia sin mayores contemplaciones, continuaba con las negociaciones comerciales con muy buena voluntad. El Departamento no pudo llegar a un acuerdo con la Argentina a tiempo para ayudar a la Administración Ortiz, en parte porque no conectó inmediatamente la propuesta de no beligerancia con las conversaciones comerciales o porque no apreció la seriedad de la crisis argentina y porque tuvo muy poca flexibilidad en las negociaciones comerciales con ella.

Si el Departamento de Estado hubiera apreciado la seriedad de la crisis argentina y entendido que la propuesta de no beligerancia se hallaba directamente relacionada con las dificultades políticas y económicas, es probable

que hubiera respondido a los directos pedidos de ayuda con algo menos irritante para los argentinos que retórica y fórmulas generales de cooperación hemisférica. El problema no fue falta de información. Los esfuerzos de los argentinos por informar a los norteamericanos ya han sido narrados. El Embajador Armour, en más de una ocasión, trató de prevenir al Departamento.

Por ejemplo, el 15 de junio escribó una carta personal a Sumner Welles explicando las dificultades que tenía Cantilo para continuar en la línea proaliada contra el grupo filonazi. El problema era que el Departamento había estado recibiendo advertencias acerca de la situación política y económica argentina desde los comienzos de 1939 y se hallaba bien informado de la influencia nazi en dicho país; de manera que no pudo distinguir una crisis creciente de la situación general que prevalecía en el país por más de un año. A fin de abril, el Departamento se lanzó a preparar una formal respuesta de rechazo a la crítica argentina de la política de tarifas de los Estados Unidos. Sin duda tan fuerte y lógica nota complacida al Secretario Cordell Hull. Sirvió solamente para debilitar el Gobierno Ortiz. Mientras la propuesta argentina estaba todavía pendiente, el Departamento de Estado utilizó la invasión alemana a los Países Bajos para distraer la atención hacia una inocua protesta panamericana contra la agresión nazi.

Una y otra vez el Embajador Armour urgía al Departamento, primero, "a considerar con simpatía cualquier sugerencia que el Gobierno argentino pudiere querer hacer sobre solidaridad americana, aun cuando halláramos imposible aceptarlo"; y luego, apurar los acuerdos financieros y comerciales para anticiparse a las esperadas dificultades políticas. En vez de urgir las negociaciones, el Departamento de Estado entró en una enloquecedora serie de discusiones dentro del Departamento y con otros sectores del Gobierno sobre los detalles de cada proposición. Las discusiones exasperaban a cualquiera que quisiera alguna acción porque analizaban en abstracto cada propuesta sin referencia a las exigencias de la situación en Argentina. Welles hizo un intento de ajustar la economía política de Estados Unidos a los objetivos de la política exterior norteamericana en la Argentina. Apremió al Presidente y al Secretario de Estado para hacer ciertas concesiones comerciales a los argentinos para asegurarse la cooperación argentina en la defensa hemisférica. Nada vino de esta sugerencia y las negociaciones económicas languidieron en

El problema con los técnicos es que estaban demasiado ocupados en ser políticos. Las negociaciones argentinas quedaron atrapadas en el trastorno causado en Washington por la reorganización administrativa para la guerra. Cada Departamento quería delimitar para sí la mayor esfera de responsabilidades posible. Las cabezas de Departamento y los jefes de Oficina maniobran por una posición, esperando que el Presidente los favoreciera en la reorganización del tiempo de guerra, como explican Welles en su libro y Eliot Janeway, *The Struggle for Survival* (1968). Las negociaciones comerciales con la Argentina incluían los Departamentos de Tesoro, Agricultura y Comercio y el Banco de Exportaciones e Importaciones. Dentro del Departamento de Estado estaban sujetas al escrutinio de la División de Tratados, del Asesor Económico, del Asesor Comercial, de la División Latinoamericana, y de tres Secretaríos Adjuntos (*Assistant Secretaries*).

Antes de abril de 1940 el Banco de Exportaciones e Importaciones era la única agencia capacitada para ayudar a los países latinoamericanos. Jesse Jones, Administrador de la *Federal Loan Agency*, que controlaba el Banco, se oponía a todo aquello que no fueran las más conservadoras operaciones comerciales. Los funcionarios del Departamento de Estado no eran más audaces.

Hacia 1940, era claro para el Departamento de Estado que el Banco de Exportaciones e Importaciones no sería de mucha ayuda para cumplir la promesa del Presidente Roosevelt de proteger las economías de todas las naciones del Hemisferio. Más aún, la Argentina no quería créditos para importaciones de los Estados Unidos, porque no tenía las divisas necesarias para pagarlos. Esos créditos serían de muy poca ayuda sin acuerdos que protegieran las exportaciones argentinas y permitieran al Gobierno pagar sus deudas a largo plazo.

El Departamento del Tesoro comenzó a jugar un rol importante en las negociaciones en el mes de mayo. Como las negociaciones por un crédito importante y acuerdos de intercambio se prolongaban, la Argentina se vio obligada en junio a tomar un crédito de 20 millones del Banco de Exportaciones e Importaciones. Esto fue arreglado sin el conocimiento del Departamento de Estado. Los funcionarios del Banco Central argentino lo negociaron directamente con Jesse Jones. El Departamento de Estado pidió que en el futuro esos arreglos se hicieran por canales diplomáticos regulares. ⊖

Copyright Joseph Tulchin, 1970.



Nº 397

PRIMERA PLANA

© 1960 PERIODICA ARGENTINA S. R. L. - BUENOS AIRES

PERISCOPIO

El Poder Ejecutivo derogó los decretos que las clausuraron

El Poder Ejecutivo dejó sin efecto la clausura que prescribió

EDICION AGOTADA

El Poder Ejecutivo derogó los decretos que las clausuraron. El Poder Ejecutivo dejó sin efecto la clausura que prescribió. Este número de "Primera Plana" fue su clausura, por la decisión del Poder Ejecutivo, que se publicó en el número de la "Primera Plana", los "Periscopios" después de la clausura de "Primera Plana" en 1960. El decreto 1705 fue dictado el 20 de octubre de 1960 y dispuso la clausura y secuestro del periódico "Periscopio". Este número de "Primera Plana" fue su clausura, por la decisión del Poder Ejecutivo, que se publicó en el número de la "Primera Plana", los "Periscopios" después de la clausura de "Primera Plana" en 1960.

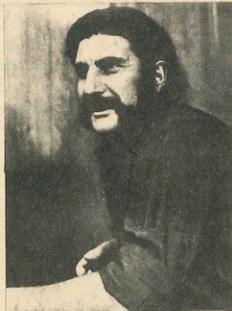
SRAS. & SRES.



Luna: Yo no existo.

• “Lo único que faltaba: ahora tampoco existo yo.” Fueron las palabras de reacción de FELIX LUNA, 45, cuando el colaborador PEDRO OLGO OCHOA le llevó una nota para la revista histórica que aquél dirige, y en la cual sostiene que el Negro Falucho jamás existió y que fue un invento romántico de Bartolomé Mitre en su *Historia de San Martín*. “Un símbolo heroico—ideado por don Bartolo—de la raza negra.” Lo que ocurre es que al riojano poeta, historiador, folklorista y periodista Luna, sus amigos íntimos lo apodan *Falucho* (es pelirrojo y rubicundo). De todos modos, aceptó la hipótesis de Ochoa y publicó el artículo en su edición del mes actual.

• A las 3.30 de la madrugada del domingo anterior estaban reunidos, en torno de la mesa redonda de la audición *Generación Espontánea*—un programa trasnocturno de comunicación y solidaridad social, que regentean MIGUEL ANGEL MERELLANO, JOSE DE ZER, EFRAIN PEREZ IBÁÑEZ y SANTO BIASATTI—, el actor-poeta JORGE PORCEL, el coreógrafo - cantor - poeta - director - pintor EBER LOBATO, el telúrico JOSÉ ANTONIO



Larralde: Taxis, no.

y otros dialoguistas. Cuando la conversación se centró en Larralde, 32, y Merellano recabó la opinión de los presentes sobre el piloto trovador, alguien aseguró: “Es el *Martín Fierro* de 1970”. Eber, que también se trae su melena, expresó su solidaridad de otra manera: “Creo que con la nueva disposición sobre las barbas y los pelos largos de los taxistas, José y yo podríamos hacer cualquier cosa menos conducir automóviles de alquiler”.

• Fue el suceso del mes en Sopot—un pequeño pueblo polaco cerca de Danzig, donde cantó el mismo tipo de dulzuras a que tiene acostumbrado al público norteamericano (y mundial). Después, a través de un intérprete, JOAN BAEZ, 29, lanzó al auditorio un breve *speech* “sobre mi marido, que fue encarcelado por negarse a hacer el servicio militar” (DAVID HARRIS, 24). Además, dedicó su recital “a los jóvenes polacos, que probablemente tienen el mismo problema que los jóvenes norteamericanos: *hacer dedo* pero sin saber adónde ir”. Cuando el mismo día un periodista local le preguntó sobre la “enfermedad” de su Juan Kennedy,

“Norteamérica no es el país más enfermo, sino el más grande. Si Polonia fuese tan grande como los Estados Unidos, tal vez tendría el mismo poder de destructividad”. El intérprete tradujo sólo la primera parte de la oración.

• La coreógrafa chileno-argentina ANA ITELMAN suspiró con alivio el viernes pasado. Su espectáculo *Fedra*, con el Ballet Estable del San Martín, terminó sin mayores sobresaltos. “Todo parecía indicar que surgirían nuevas dificultades”, deslizo no sin helénico aliento trágico. Es que la esposa de un alto funcionario municipal se había sentido molesta, durante el preestreno para críticos y autoridades, por los “excesos” de Hipólito y Fedra. Por fortuna, la *censura* fue apenas temporal.

• El título de la decimocuarta novela del fecundo ABELARDO ARIAS, 52, está suscitando cabileos en la Editorial Sudamericana, según se dice. Mientras algunos argumentan que el nombre no es apropiado, Arias sostiene que es el que mejor se adecua al texto, que no tiene nada de raro, y que además perpetúa la tradición que él mismo se ha impuesto en su obra novelística: los títulos que, como su propio nombre, tienen trece letras. Algunos ejemplos anteriores: *Alamos talados*, *El gran cobarde*, *La vara de fuego*, *La viña estéril*, *Minotauroamor*, etc. El próximo—que es el que está en discusión—: *Polvo y espanto*.

• Hace unos años, el Presidente Kennedy le indicó a su



Báez: Enfermedad.

hermano, Robert F. Kennedy, que visitase de cuando en cuando las peluquerías para poner el largo de su pelo a la altura y al tono que correspondían a la sobriedad de un Secretario de Justicia de los Estados Unidos. Bobby no tuvo más remedio que hacerlo. La semana pasada, el Senador Edward Kennedy, heredero político de sus dos hermanos asesinados, se vio ante un problema parecido, con motivo de un inminente acto político, en Boston, a causa de la catastrófica melena de su sobrino JOSEPH III, 17, el hijo mayor de Bobby. Hubo quienes opinaron que el aspecto *hippie* del muchacho podría restarle votos al Senador en su campaña electoral en el aristocrático Estado de Massachusetts. Tío Ted encontró una hábil solución: afirmó que Joseph III “había hecho voto de dejarse crecer el pelo hasta que yo sea reelegido para mi banca en el Congreso”. ☺



Anita: Excesos.



J. Kennedy III y tío: Hair.

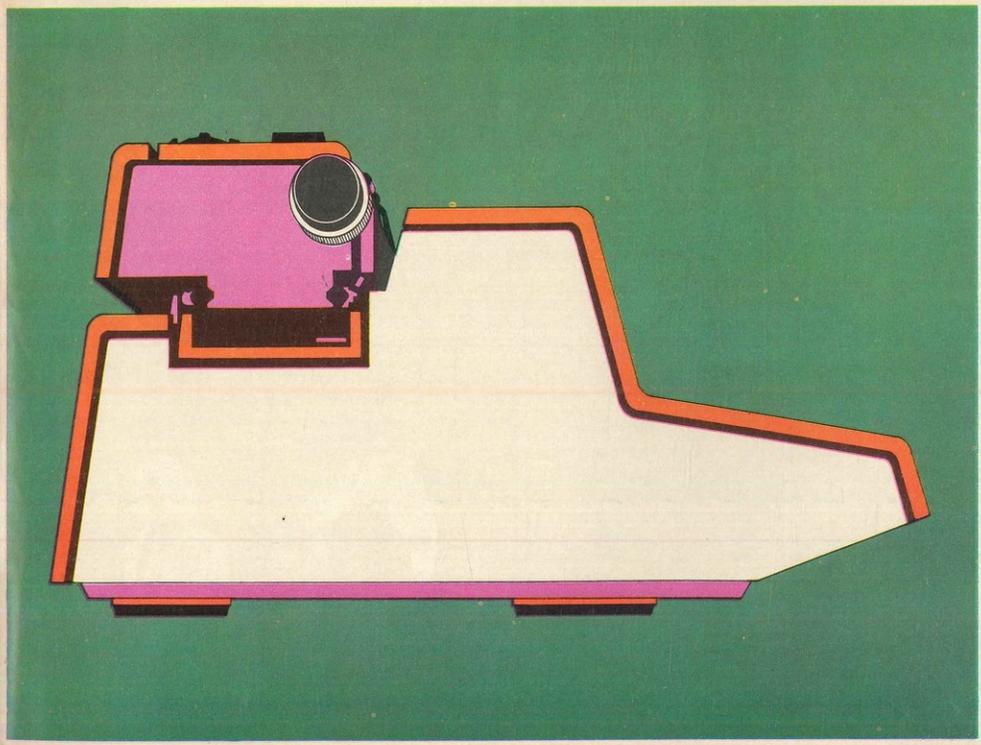
Τέχνη*

La palabra nombra al objeto y a su función. El cerebro piensa y emite la orden. Los dedos rozan el teclado. La máquina ejecuta. OLIVETTI TEKNE es algo más que escritura eléctrica: es la escritura OLIVETTI de la década del 70.

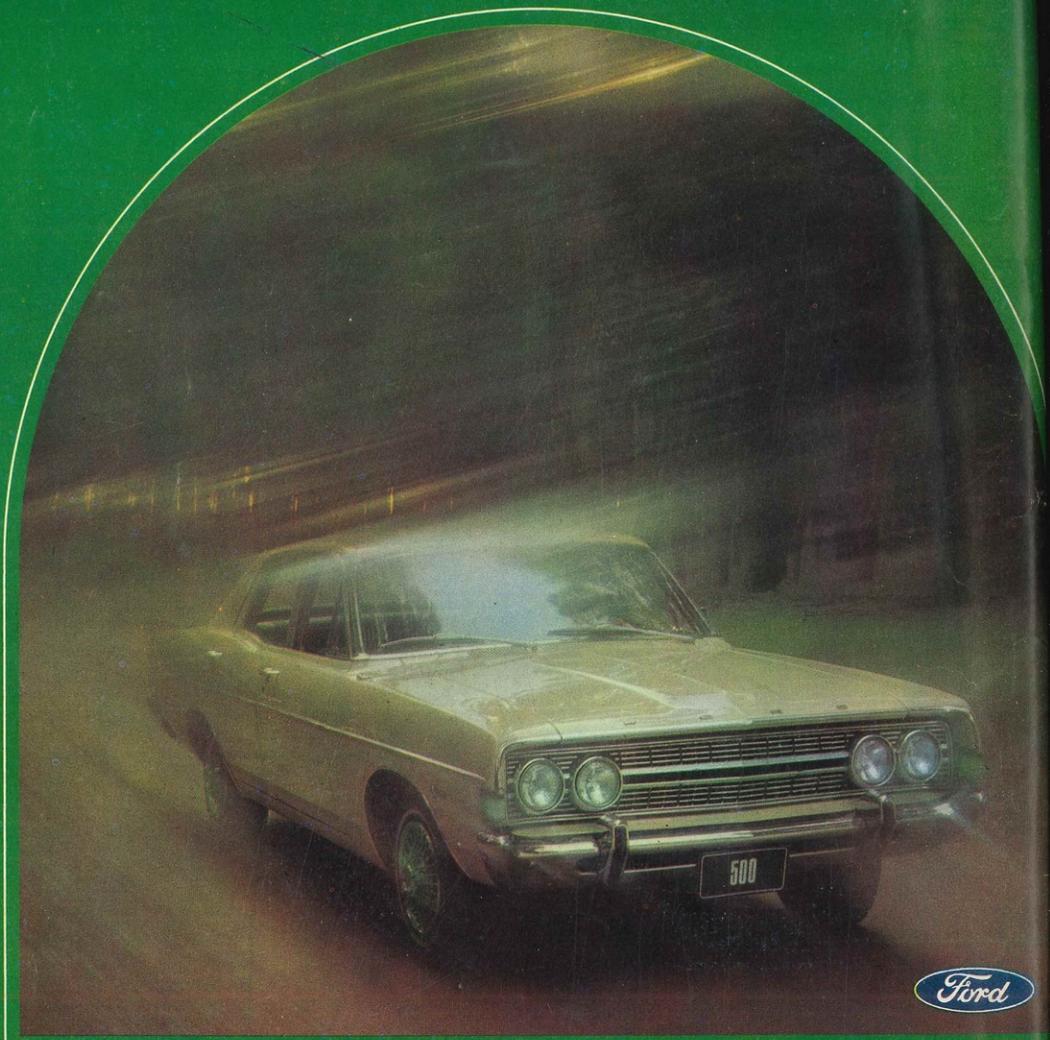
Olivetti Tekne

* Tekne (Τέχνη), en griego, arte.

PIRELLA



Más poder.



El poder de Fairlane. El poder que viene de Ford. Sus sensaciones al manejarlo. Al tenerlo.

El poder que da poder en su potente y económico motor de 6 cilindros y 7 bancadas o en la poderosa opción V-8 de 185 HP.

Una opción que contempla sus gustos y necesidades.

El poder de la maniobrabilidad: la dirección de potencia. Como equipo standard.

Fairlane le da más. Ford puede ...y mejor.

El poder de la seguridad: freno discos turboventilados en las ruedas delanteras y doble circuito de freno de potencia. Como equipo standard.

Fairlane. Más poder. Más confianza. Más performance. Más seguridad. Fairlane. El silencio y la serenidad de marcha.

Más poder para usted. El resultado de todo lo que es Ford puesto Fairlane.

Su automóvil.